

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, ARELLANO MUÑOZ MARÍA JOSÉ, C.I. 1722547096 autora del trabajo de graduación intitulado: **"PERCEPCIONES SOBRE LAS IDENTIDADES DE GÉNERO EN UNA COMUNIDAD INDÍGENA DE LA SIERRA NORTE DEL ECUADOR. CASO DE ESTUDIO DE LA COMUNIDAD DE AGATO"**, previa a la obtención del grado académico de **ANTROPÓLOGA CON MENCIÓN EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL** en la Facultad de **Ciencias Humanas**:

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 30 de mayo de 2016



María José Arellano Muñoz

C.I. 1722547096

Quito, 30 de mayo de 2016

En mi calidad de Director de la disertación de la estudiante **María José Arellano Muñoz**, titulada **PERCEPCIONES SOBRE LAS IDENTIDADES DE GÉNERO EN UNA COMUNIDAD INDÍGENA DE LA SIERRA NORTE DEL ECUADOR. CASO DE ESTUDIO DE LA COMUNIDAD DE AGATO**, certifico que el presente trabajo reúne todos los requisitos reglamentarios y de estilo, de acuerdo a las normas impuestas por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y por la Facultad de Ciencias Humanas.

Atentamente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Rommel Lara', written in a cursive style.

Rommel Lara

Director

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
ANTROPOLOGÍA CON MENCIÓN EN ANTROPOLOGIA
SOCIOCULTURAL**

**PERCEPCIONES SOBRE LAS IDENTIDADES DE GÉNERO EN UNA
COMUNIDAD INDÍGENA DE LA SIERRA NORTE DEL ECUADOR.
CASO DE ESTUDIO DE LA COMUNIDAD DE AGATO.**

MARÍA JOSÉ ARELLANO MUÑOZ

DIRECTOR: MST. ROMMEL LARA

QUITO, MAYO 2016

" En el viaje, se busca lo desconocido para encontrarse uno mismo, o las obsesiones" G.H

A los caminantes que llegaron y dejaron su semilla.
A la infancia, a la juventud, al futuro, la tierra y la vida.
Al amor, que es motor y empuje.
A Agato, siempre a Agato.

AGRADECIMIENTOS

Eternamente agradecida al Panchito por amarme tanto y dejarme volar y ser a mi manera. A la Patita por ser el ejemplo de constancia y empuje permanente. Al Tebin por ser la locura de mi vida, el primer motivo para impulsarme a ser mejor. A mi Milita por ser la inspiración diaria para mis acciones, mis mejoras, mis triunfos. A ustedes cuatro que me han construido y deconstruido para llegar hasta aquí. Gracias al amor, ese maravilloso compañero Javier que llegó y terminó siendo la conspiración perfecta para un nuevo inicio, una lucha eterna, un camino de siembras y cosechas.

Un agradecimiento enorme a mis Lalitas, la Machi y la Gabo por haber permanecido a lo largo de mi vida siendo mi ejemplo de carisma e ideales. Por estar conmigo más que en las buenas, en las malas. Por leerme.

Yupaychani familia Chimba Santillán por cada palabra y acción que me hicieron amar mis raíces, que encaminaron mis pasos, que despertaron la chispa y el amor por lo nuestro, por la tierra y sus seres. Yupaychani shunkumanta a la familia Santillán Aguilar, gracias por su tiempo, su paciencia, sus oídos y sus palabras en mi formación. Por sus wawas maravillosos que eran el descanso al desconcierto. A todas las mamas y tayas que me dedicaron sus historias, sus amores, sus aventuras. Pay por abrirme las puertas del corazón y del pensamiento. A los jóvenes, a los niños que entre juegos y juerga me llevaron a volar. Miles de agradecimientos a mi Ninaku y al Sinchi turiku. Pay por estar desde la infancia y sin más, ser la familia que uno elige. Sus vidas y sus luchas son y serán mi inspiración en mi construcción diaria. A las amigas y los amigos. Los que estuvieron cerca y lejos, a todos ustedes gracias por cada día compartido, por cada lección aprendida.

Al profe Rommel que me acogió cuando ya no había esperanza. Gracias por su tiempo y sus consejos. Gracias a la Saritas, que más que de teoría me enseñó de vida. Gracias querida profe por aparecer y brindarme tu luz y tu cariño.

Y finalmente a la vida, llena de baches, de luz, de locura, de errores; todos y cada uno me llevaron a la Antropología.

Tabla de Contenidos

Dedicatoria.....	2
Agradecimientos.....	3
Tabla de Contenidos.....	4
Resumen.....	6
Introducción.....	7
Antecedentes.....	7
Hipótesis.....	10
Objetivo General.....	10
Objetivos Específicos.....	10
Metodología.....	11
Estructura del escrito.....	15
Capítulo 1: Marco Teórico.....	18
1.1 De las relaciones de género.....	18
1.1.1 Del feminismo a la teoría de género.....	19
1.1.2 Conceptualizando las relaciones de género y sus enfoques.....	22
1.1.3 Género y cultura.....	25
1.1.4 Género y etnicidad.....	28
1.2 Las Comunidades Indígenas de los Andes del Norte.....	30
1.2.1 Cantón de Otavalo, Parroquia El Jordán, Parcialidad de Agato.....	30
1.2.2 Reconocimiento de los pueblos indígenas tras un proyecto desarrollista...	34
1.2.3 Focos de lucha.....	37
1.3 La percepción como categoría de análisis en Antropología.....	39
1.3.1 Las Percepciones.....	39
1.3.2 Sobre la percepción en antropología.....	40
Capítulo 2: Desde el sentir, el vivir y el ser	43
2.1 Antecedentes históricos que marcan a la Comunidad de Agato.....	43
2.2 Agato, la comunidad en las faltas del tayta Imbabura.....	46
2.2.1 Datos generales.....	46
2.3 Percepciones sobre roles y responsabilidades.....	50

2.3.1 El cuidado de la familia y la maternidad.....	54
2.3.1.1 Energías duales, actividades complementarias.....	62
2.3.2 La migración y las posibilidades para mujeres y hombres.....	65
2.3.3 Percepciones sobre el machismo.....	70
2.3.4 Percepciones de los grupos LGBTI.....	74
Capítulo 3: Percepciones de una comunidad en transformación.....	80
3.1 Sobre los alcances teóricos del género y su interpretación.....	80
3.2 "Todos nacemos con una energía que prevalece sobre la otra..."	82
3.3 Procesos sociales que han marcado las percepciones sobre las identidades de género	88
3.3.1 "El machismo no había..."	90
3.4 Relaciones de género que construyen percepciones sobre los grupos GLBTI.....	94
Conclusiones.....	98
Bibliografía.....	103
Anexos.....	106

Resumen

El objetivo de esta investigación fue presentar las percepciones sobre las identidades de género en una comunidad indígena de la sierra norte del Ecuador, conocida como Agato. Para ello se planteó el trabajo con tres directrices investigativas: relaciones de género, percepciones y comunidades indígenas. Tras el análisis de los datos recolectados se logró identificar las variantes en los discursos tras los procesos históricos vividos por la comunidad y los saltos generacionales respecto a lo que se entiende como masculino y femenino, surgiendo durante la investigación una nueva categoría: percepciones sobre lo que se conoce como LGBTI. En conclusión, se presenta claramente que las percepciones de esta comunidad en torno a las identidades de género son en la actualidad producto de varios elementos, uno de ellos los procesos migratorios que han dado lugar a un intento de convivencia pacífica entre la cultura ancestral de Agato y la cultura traída desde occidente. Así también se concluye que lo planteado en este trabajo nos dice que la asignación de energías, el concepto de dualidad y el sentido de comunidad son los constructores de las percepciones de las relaciones de género en las comunidades andinas a diferencia de lo que plantea las sociedades de occidente.

INTRODUCCIÓN

El complemento a lo que se aprende en casa son esos encuentros que, mientras se anda por la vida, se dan con personas que nos hacen ver el mundo de formas distintas. Al abrir nuestras puertas a ese mundo son cientos y miles de diversidades los que nos enamoran y nos envuelven en diversidades coloridas y en florecimiento. Una vez dentro de éste no queda sino el camino libre para expandir nuestras posibilidades de amor a lo desconocido, a lo distinto, a los mundos dentro de este mundo.

Antecedentes

Pensar en temas de investigación implica que a lo largo del proceso se haya encontrado en el camino personas que llaman la atención y ayudan a repensar los temas que se dan por sentados. Ese fue el caso para la formulación de esta investigación que, en el intento de entender las dinámicas en una comunidad indígena, terminó por motivar la indagación de las percepciones sobre las relaciones de género en las mismas. Por este motivo el presente escrito es un trabajo de investigación antropológico que se propone con el objetivo de identificar las percepciones de género en una comunidad indígena de la sierra norte del Ecuador.

Al principio del proceso investigativo Don Fernando Chimba, originario de la comunidad indígena Salache (Salachik), en el sur del Ecuador, se convierte en una fuente de inspiración al ser el actor principal de conversaciones, historias, acercamientos, debates y consejos. Motiva a su vez un interés profundo por las percepciones que existen, al interior de las comunidades, sobre el ser hombre y ser mujer tanto en los espacios privados como el hogar, como en los espacios comunitarios y públicos. Las posibilidades de hablar y entender las implicancias discursivas del género son más amplias desde estos espacios.

Con su guía y en el marco de un sociedad occidental que ha tomado la iniciativa de replantear los roles de género y las relaciones hombre- mujer, esta investigación se formula con el interés de expandir los espacios investigativos, es decir abrir espacio a los grupos

culturales e investigar sobre esta temática en comunidades indígenas que viven una cultura cambiante.

De las investigación existentes que fueron revisadas para esta investigación se identificó que las mimas giran en torno a la existencia de prácticas de violencia contra la mujer (Benalcázar, 2012). Las temáticas van desde la reivindicación de derechos (Pequeño, 2009), hasta la crítica de los discursos que el feminismo defiende y practica (Herrera M., 2001), pasando por hechos históricos que marcaron períodos y comportamientos de interrelación entre las minorías y las mayorías étnicas (Radcliffe, 2010). Por ello es que se eligió una comunidad que conjugue estos elementos en sus procesos sociales.

Tras entender esta necesidad conceptual se eligió como universo de estudio a la Comunidad indígena de Agato ya que tras las investigaciones previas y el contacto con personas indígenas provenientes de distintas comunidades, dieron a conocer que Agato es de las comunidades más antiguas de la zona norte del Ecuador y por sobre ello es muy reconocida en términos de auto-reconocimiento cultural, es decir es una comunidad kichwa que mantiene las tradiciones de trabajo en las chakras, elemento principal en la organización del calendario ritual agro-festivo comunitario.

Agato está ubicada en las faldas del Cerro Imbabura, en la provincia de Imbabura y es parte de la parroquia rural Miguel Egas Cabezas. Agato ha sido construida por población indígena que ha sido cuidadora y preservadora de la cultura y los parajes que se ubican en la comunidad. Actualmente Agato está conformada por 486 familias indígenas que hablan kichwa como lengua primaria. Sus autoridades están compuestas por un presidente y cinco vocales, que conforman el Cabildo.

En cuanto a sus actividad económica, las familias de Agato se dedican a la agricultura y ganadería. Cada familia tiene una pequeña parcela de tierra para cultivar productos alimenticios los mismos que son para el consumo familiar y en ciertas casos para la comercialización; sus principales productos de cultivo son: el maíz, quinua, variedades de frejol y variedades de tubérculos. El resto de la población se dedica al comercio, construcción, servicios personales de limpieza, domésticos, servicios profesionales, y servicios turísticos entre otros. Las artesanías, tanto de instrumentos musicales como de

vestimenta, utensilios de cocina, tapices, etc. son de las cosas que los han vuelto una población reconocida a nivel internacional. La gente de Agato ha sido viajera y ha dedicado su vida a viajar como sustento familiar.

La Comunidad de Agato, su población tanto adulta como joven han ido gestionando diversas actividades comunitarias que permitan compartir conocimientos. Dados los procesos migratorios que ha vivido este territorio los conocimientos de occidente en torno a temas de derechos humanos, conservación de plantas y animales típicos, desarrollo agrícola, música y danza se han ido uniendo con los conocimientos de los más ancianos y hoy en día se puede registrar en la comunidad formas innovadoras con toques ancestrales en los quehaceres comunitarios.

Por todo esto, su población ha sido partícipe de un sin fin de procesos sociales actuales, así como fue la oleada de migración que se dio tras el proyecto del presidente Galo Plaza a finales de los años 40, conocido como "Misión Cultural Ecuatoriana Indígena a Estados Unidos", cuya protagonista fue la indígena originaria de Peguche, Rosa Lema. A pesar de ello Agato es una de las comunidades que ha luchado por mantener sus raíces culturales mediante la reinsertión de prácticas ancestrales en cuanto a la gastronomía, la danza, la música y sobre todo en la agricultura. En la actualidad su población se encuentra en una lucha por aprender a convivir con los elementos culturales de occidente y recuperar sus propias formas culturales para vivir en armonía.

Tras años de migración es atinado pensar que los discursos y percepciones de las personas de Agato ha debido variar y por consiguiente también las prácticas y las actividades. No podía ser lo mismo hablar de lo femenino y lo masculino hace medio siglo, que hacerlo en la actualidad. Las diferencias generacionales y los procesos migratorios habrían marcado una nueva era en cuanto a este tema. Estas fueron algunas de las intrigas que nos llevaron a plantear este trabajo investigativo. Estos elementos son los que hicieron que propongamos un trabajo investigativo que aborde el tema del género y los grupos GLBTI y cómo son percibidos tras los procesos de cambio en el mundo.

Por todo esto es que se tomó a la comunidad de Agato y sus pobladores, como los sujetos de estudio, para poder identificar las percepciones de género en las comunidades indígenas

tras procesos sociales, políticos y económicos que han marcado su historia, esperando que tras los resultados obtenidos tanto en datos etnográficos como mediante los análisis que éstos permitan, se aporte a los próximos debates en torno a las relaciones de género desde la antropología y las ciencias sociales.

En cuanto al elemento conceptual se identificó que las investigaciones revisadas para este trabajo como: *Multiculturalismo, género y feminismos: mujeres diversas, luchas compleja de Mary Crain, El género. La construcción cultural de la diferencia sexual, de Martha Lamas*, entre otros no se adentraban en la comprensión que tiene cada comunidad indígena sobre las relaciones de género, es decir que estas investigaciones no formulaban el concepto desde la cosmovisión y prácticas de las personas que viven y hacen la comunidad. Las preguntas que motivaron esta investigación fueron ¿Cuáles son las percepciones sobre las identidades de género en una comunidad indígena? ¿Cómo las relaciones sociales de una comunidad construyen dichas percepciones?.

La primera pregunta cuestiona sobre las percepciones en el marco de una sociedad y cultura dialéctica. La segunda, por su parte complementa el tema de las percepciones sobre género en cuanto las relaciones sociales al interior de la comunidad de Agato, y por último nos preguntamos sobre un tema que desconocemos los avances del mismo, en las comunidades indígenas.

En consecuencia de todo lo redactado el fin de esta investigación es aportar académicamente en torno al pensamiento y formulación del concepto de las relaciones de género. Que éste implemente las construcciones sociales de cada grupo étnico y se estudien las relaciones de género no solo con visión de occidente, sino también con el entendimiento de que en cada comunidad lo femenino y lo masculino tiene su validez por su peculiar forma de formulación, más no juzgando sus prácticas como discriminatorias o desiguales bajo la mirada de género, de occidente.

Hipótesis

- Las percepciones sobre las identidades de género en las comunidades indígenas responden al entendimiento de su cosmovisión y a la composición energética de todo ser vivo.

- Las percepciones de lo que es femenino y masculino están marcadas por los diversos procesos políticos, sociales y económicos que han jugado un rol importante en la adaptación cultural de los indígenas en las comunidades.

- En el tema de las relaciones de género la cultura ha ido adaptando las percepciones externas, es decir de occidente a las percepciones indígenas sin denigrar ninguna de las dos, pero sí siendo críticos con ciertos comportamientos de occidente.

Objetivo General:

Identificar los elementos que permiten la conformación de identidades de género en la comunidad indígena kichwa de Agato.

Objetivos Específicos:

Específico 1: Presentar los conceptos teóricos sobre las relaciones de género en una comunidad indígena.

Específico 2: Describir el entorno en el cual se forman las percepciones de lo masculino, y lo femenino.

Específico 3: Identificar los elementos propios de una comunidad indígena que dan lugar a las percepciones de género y grupos LGBTI.

Metodología

Para cumplir los objetivos de esta investigación académica se realizó trabajo etnográfico, utilizando las siguientes técnicas de investigación antropológicas:

a. Convivencia diaria con la gente de la comunidad

Se aplicó la etnografía ya que sus técnicas y metodologías permiten al investigador cumplir los objetivos desde una perspectiva emic y etic; es decir que se pueden, mediante la convivencia diaria con la comunidad, identificar los lugares, los espacios, los tiempos y los contextos en donde se viven las relaciones de género.

a.i Observación y Observación participante: Toda la información obtenida en la observación y en la observación participante fue registrada en un diario de campo dividido en tres columnas con el fin de que ninguno de los datos (apelando a la memoria) se pierdan.

En el trabajo de campo se iban identificando las actividades que reflejaban las relaciones de género en el cotidiano de hombres y mujeres. Dichas actividades se reconocieron tanto en interior como en exterior de las familias; en sus actividades comunitarias pero también a puerta cerrada en sus hogares.

Lo que aportó directamente fueron las entrevistas ya que se logró la apertura de varias personas que colaboraron voluntariamente y, sobre todo se abrieron en temas que parecían, al inicio de la investigación, complicados de ser formulados al interior de la Comunidad de Agato. Las entrevistas se las realizó a personas de distintas edades, kichwa-hablantes de Agato.

a.ii Entrevistas: las entrevistas, como menciona Maxwell en su libro "*para la entrevista ser útil...,necesita preguntar por hechos y acciones específicas, en lugar de formular preguntas que solo proporcionarán generalizaciones u opiniones abstractas*" (Maxwell, 1996); las preguntas fueron formuladas en base a las tres directrices que configuran esta investigación. Por lo tanto las preguntas fueron abiertas, con lenguaje simple pero concreto de tal forma que los entrevistados se sintieran en comprensión absoluta, tanto de parte del investigador como del material físico.

Con el pasar del tiempo y el paso de la observación de campo a las entrevistas y los diálogos más íntimos se logró llevar a cabo uno de los encuentros más ricos de conocimiento, que permitió abrir la temática en términos generales esto es, la realización del grupo focal- franelógrafo realizado el 18 de mayo del 2015. Una de las cosas que los participantes mencionaron mucho fue el cambio de período histórico en el que estamos, lo cual ha llevado a diferencias muy notorias en el accionar de adultos y jóvenes.

a.iii Grupos focales: para los grupos focales se contó con 8 personas, entre 24- 60 años. La información se recopiló con grabadoras de voz y notas escritas, a la par, de frases o acotaciones con mayor importancia que aporten a las preguntas realizadas.

a.iii Franelógrafo: Su uso metodológico fue pertinente ya que como mencionan distintas investigaciones como *Materiales didácticos Innovadores. Estrategia lúdica en el aprendizaje*, sobre el uso de las TIC (Tecnologías de la información y la Comunicación) las imágenes colaboran en el mejor desempeño de un grupo de personas al momento de caracterizar situación de su cotidiano. La técnica aplicada en niños motiva a un mejor desempeño y facilita la enseñanza-aprendizaje, característica que impulsó su uso en este caso investigativo al permitir una enseñanza y aprendizaje de doble vía con la finalidad de ir cumpliendo los objetivos de investigación.

Para su elaboración se convocó a los miembros de la comunidad en los distintos espacios de reunión (La Choza- Centro de Pensamiento Pakarinka). Éste se desarrolló mediante el uso de imágenes contrapuestas, las mismas que fueron expuestas frente a los asistentes y abrieron un diálogo medianamente direccionado con el fin de que no se desvíe del tema central. Las imágenes utilizadas fueron tanto de personas mestizas como indígenas en situaciones y prácticas cotidianas.

Durante la sesión se presentaron períodos en los cuales las conversaciones se desarrollaban solamente en kichwa. Éstas fueron traducidas simultáneamente por Guillermo Santillán y Alexandra Aguilar.

Para este franelógrafo se utilizaron 8 pares de imágenes y se las presentaron en el siguiente orden dada su temática:

1. Boda mestiza/ boda indígena (exteriores iglesia)
2. Boda mestiza/ boda indígena (interiores iglesia)
3. División del trabajo
4. Actividades- Femenino/masculino
5. Trabajo y cuidado de los niños
6. Matrimonio homosexual
7. Exhibición de los cuerpos

El taller tuvo una duración de 2h38m, y contamos con la participación de 9 personas, a excepción de una niña, todas y todos eran personas entre los 24- 50 años de edad.

Se contó también en esta investigación con la ayuda, enseñanza y acogida de la familia Santillán Aguilar, conformada por Rumiñahui Santillán, Alexandra Aguilar, sus tres hijos: Yuyak, Ñawpak y Willkay, y la abuela a quien se la conocía como Mamita (María Santillán), mediante la gestión y buena voluntad de la familia Chimba Santillán.

Desde la llegada, la familia facilitó el involucramiento en la cultura, no solamente como una aceptación hacia el proyecto de investigación sino como un ejercicio de educación cultural, por ello el jefe de familia, Rumi, intentaba desarrollar en conjunto con la investigadora de este trabajo, proyectos de inserción cultural para los jóvenes de Agato, quienes han ido dejando de lado el relacionamiento con la comunidad y sus prácticas. Posteriormente, uno de los eventos que marcó la investigación es la relación afectiva que surgió entre yo y un miembro de la comunidad, lo que dio una apertura más significativa en temas familiares, roles de género y las percepciones de éstos.

En el tiempo que tomó esta investigación, llegaron a la Comunidad grupos de estudiantes voluntarios desde distintos países del hemisferio norte. Ésta fue también una gran oportunidad de adentrarse en los conocimientos de Agato y de los Andes, ya que para ayudar con los jóvenes, era indispensable conocer la importancia de cada acción llevada a cabo durante el voluntariado. Desde por qué las mujeres hacen trabajos pesados como es la

preparación de las chackra para la siembra, hasta por qué solo había un hombre *yachak*¹ y no una mujer.

Para guardar la integridad de los entrevistados, el trabajo menciona los pseudónimos que se le dieron a todos los participantes tanto del grupo focal- franelógrafo como de las entrevistas. Se hizo lo mismo con los datos de los diarios de campo ya que ciertos de los eventos descritos eran de confidencialidad entre las familias y en respeto a las mismas se les asignaron nombres ficticios. Los únicos nombres reales que se mantuvieron son los de la familia Santillán Aguilar tras haber recibido su autorización de ser mencionados con sus nombres de pila en esta investigación.

La limitación de este trabajo es en cuanto a temas de violencia, discriminación e inequidades, es decir que si bien el tema que direcciona la investigación son las relaciones de género, no se presentaron en este documento estas categorías, sino que se limitó a entender lo que se adopta como masculino y femenino y un reconocimiento, qué surgió durante el trabajo de campo, de las percepciones sobre los grupos LGBTI.

Finalmente es importante registrar que algunos de los datos citados han sido levemente alterados para ser inteligibles, dado que el castellano de algunas personas de la comunidad no es cien por ciento limpio.

Estructura del escrito

Este documento consiste de tres capítulos. El primero recoge las formulaciones históricas y la teoría que envuelve al concepto de género desde los orígenes en la teoría feminista, pasando por el debate que se desarrolla entre los grupos feministas en cada período, hasta alcanzar una formulación apropiada que permita unir la temática de las relaciones de género con la necesidad de las comunidades indígenas de construir su propio concepto sobre las relaciones de género.

¹ Término kichwa que significa sabio.

En las investigaciones existentes sobre relaciones de género que se desglosaron en el capítulo uno se identificó que éstas se han reservado al campo teórico y a la población mestiza, lo cual no ha permitido que se investigue en el interior de las comunidades indígenas la comprensión de este tema y la percepción que hay sobre el género y las relaciones de género. Si bien a nivel internacional se cuenta con un grupo de feministas andinas que abren la apertura a temas de identidades de género, en el Ecuador aún no se ha conseguido mayores avances investigativos del tema en comunidades indígenas.

Durante el desarrollo del capítulo se determinó la importancia de formular también un marco histórico sobre las comunidades indígenas en el panorama nacional académico. Las investigaciones revisadas son en torno a diversas temáticas que usan como sujetos de estudio a las comunidades indígenas. El capítulo uno concluye con los orígenes del concepto de las percepciones y su aplicación en antropología. El objetivo de este capítulo es describir cómo se origina el concepto de género, el debate alrededor del mismo y sobre las percepciones como categoría analítica, todo esto en relación a las comunidades indígenas de los andes del norte.

El segundo capítulo se construyó mediante la información levantada durante once meses en el trabajo de campo. Desde el 20 de octubre del 2014, pasando por la culminación de las fiestas de San Pedro, en julio del 2015 hasta finales del mes de septiembre del 2015. En éste se busca describir el entorno en el cual se forman las percepciones de lo masculino, lo femenino y como surgió en el trabajo de campo, de los grupos GLBTI en la comunidad de Agato.

En el capítulo se conjugan los varios escenarios públicos y privados donde se evidencian las prácticas y actividades que conforman las relaciones sociales y ésta, a su vez, la percepción de lo femenino y lo masculino en la comunidad de Agato. Se presentan los distintos eventos que han ayudado a construir nuevas propuestas sobre el ser femenino y el ser masculino desde los argumentos de los sujetos investigados para finalmente abrir la discusión sobre los grupos LGBTI en Agato.

Al someter a análisis los datos de campo en relación a los conceptos de relaciones de género, comunidades indígenas y percepción se construyó un tercer capítulo analítico de la

información recopilada que responde a los objetivos de esta investigación. Éste identifica los elementos propios de las comunidades indígenas en la construcción sobre las percepciones de lo masculino, lo femenino y los grupos LGBTI, tema que surge durante el trabajo de campo. En este tercer capítulo el objetivo es analizar los datos presentados y contrarrestarlos con el debate conceptual para así lograr responder cuáles son las percepciones sobre género en la comunidad indígena de Agato.

Finalmente, en el capítulo de las conclusiones, se contesta la pregunta de investigación sobre los elementos que permiten la conformación de identidades sexo-genéricas en Agato. Las conclusiones son puestas en perspectiva tras una propuesta distinta de lo que se entiende como femenino, masculino y LGBTI en una comunidad indígena.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

Para la formulación del siguiente marco teórico se contemplaron elementos conceptuales que ayudarán a contestar la pregunta de investigación sobre cuáles son las percepciones sobre las identidades de género en las personas de la Comunidad de Agato?. Los lineamientos teóricos se desarrollarán en torno a las percepciones sobre las relaciones de género en la comunidad andina de Agato, y el proceso histórico que ha sido parte del entendimiento de dichas percepciones.

El capítulo se inicia con el tema principal que atañe en esta investigación: las relaciones de género y la construcción discursiva en torno al mismo. Posteriormente, se trabajará sobre las bases teóricas de lo que son las percepciones, para finalizar con la presentación de las comunidades indígenas de los Andes y su proceso histórico, económico y social.

1.1 DE LAS RELACIONES DE GÉNERO

Sobre el concepto género, en el marco de la teoría feminista, históricamente no se supo sino la ausencia del mismo dentro de las importantes teorías sociales formuladas a finales del siglo XVIII. Es a partir de finales del siglo XX que surge un interés por el tema como categoría analítica. Todas las teorías construidas sobre las relaciones de género vieron la luz tras abordar la "cuestión de la mujer" en temas de desigualdad e inequidad o bien el binario hombre- mujer alrededor de las desigualdades entre éstos, pero ninguna tuvo su origen en las relaciones sociales o sexuales que se forman a su haber (Scott J. W, 1996).

Es decir que las relaciones de género se gestan en un panorama preocupado por las mujeres y sus problemáticas: la exclusión, la marginación laboral, la inequidad de derechos, los escasos accesos en lugares públicos, entre otros; los mismos que se ven como problemática en comparación con los alcances que la sociedad ha asignado y permitido a los hombres. Sin embargo ninguna de las teorías de género tiene su origen tras el cuestionamiento de éstas en la organización sexual o social a las que dan lugar.

En el Ecuador las formulaciones teóricas alrededor del género no se dieron sino hasta bien entrados los años 90's, tanto así que el género es una categoría en construcción para las Ciencias Sociales a pesar de los ya 30 años que éste lleva siendo acuñado en la academia anglosajona (Herrera., 2001). Si bien en el mundo ya hubieron cuestionamientos en los años 50's tras la dispersión de los discursos igualitarios alrededor del mundo, en el Ecuador estos tienen una real acogida y empoderamiento social hasta los años 70's -90's.

En todo caso es pertinente tener en claro desde ya, como lo señala Herrera (2001) que los estudios de género abren las puertas para incrementar y complejizar categorías de análisis y reflexión, sobre las construcciones de lo femenino y lo masculino, y en general, sobre las igualdades y desigualdades sociales, no solo en los temas de sexualidad, sino de etnia, raza y clase social.

Es decir, en la actualidad, aclara la autora, es posible pensar el género como una categoría que cuestiona el entendimiento, las prácticas y las relaciones sociales de lo femenino y lo masculino. De ser así, abre también las puertas para repensar lo femenino y lo masculino al interior de las diversas sociedades y grupos étnicos.

1.1.1 Del feminismo a la teoría de género.

El papel de los grupos feministas al desarrollar la teoría de género colaboró a establecer los límites entre el feminismo y el género, por lo que en el camino se formularon debates sobre el concepto y sus alcances.

La antropóloga Henrietta L. Moore en su libro *Antropología y Feminismo* se refiere a la historia del feminismo en antropología mencionando que "La crítica feminista en antropología social, al igual que en las demás ciencias sociales, surgió de la inquietud suscitada por la poca atención que la disciplina prestaba a la mujer" (Moore, 2009).

Mary Goldsmith, antropóloga, en su escrito *Antropología de la mujer: ¿Antropología de género o antropología feminista?*, brevemente destaca la forma en la que investigadoras como Moore y Di Leonardo hicieron aportes intelectuales tan grandes que no solamente

aportaron en el desarrollo de la teoría feminista, sino en el de la misma antropología (Goldsmith, 1986).

Por los inicios, "en los años setenta el feminismo académico anglosajón impulsó el uso de la categoría *gender* (género) con la intención de diferenciar las construcciones sociales y culturales" (Lamas, 2104: 1) garantizando una mejor conceptualización del género y sus implicaciones culturales, ello hay que añadir a la disyuntiva lingüística. Lo que se entiende es que dadas las variaciones lingüísticas, era necesario en los países de habla inglesa entender *gender* no solamente como hombre-mujer, sino con éste abrir las posibilidades de análisis expandiéndolas a lo que se construye socialmente como masculino y femenino.

Empero, en nuestro país el feminismo dio su salto tanto como movimiento, como sistema de ideas en las últimas décadas del siglo XX, dado que mucho del apoyo que logró fue por parte de mujeres de clase popular (Molyneux, 2008).

Hay que tomar en cuenta que "el feminismo latinoamericano fue desde el principio tributario de diferentes corrientes: conservadores y radicales, liberales y socialistas. Cuando se alió con el socialismo social democrático tendió a comprometerse con un proyecto más amplio de reforma social y hacer posibles en ese marco los derechos de las mujeres, en ocasiones con considerable éxito" (Lavrín, 1995, en: Molyneux, 2008: 30), pero a pesar de ello el proyecto de las feministas no fue sino modernista. Su necesidad por salirse de la sociedad retrograda, patriarcal y machista fue el principal motor para sus empoderamientos (Molyneux, 2013). Si bien todas estas ideas fueron abiertamente recibidas por las mujeres obreras, migrantes y profesoras, no fueron visibilizadas sino hasta las primeras décadas del siglo XX.

Incluido a esto encontramos que todas las reformas legales, según las feministas, hubieran beneficiado a cualquiera mujer, pero para las mujeres indígenas dicha modernidad impuesta no necesariamente resultó una salida a la pobreza que vivían (Lamas, 2103). Como era de esperar, ya que la formulación del género era, en primer lugar anglosajón, y segundo admitido, pensado y formulado en el Ecuador por las minorías académicas, el impacto de esta categoría sobre las mujeres indígenas fue solo como de objeto de estudio.

Según Molyneux su lucha era constante e iba teniendo sus frutos. A pesar de ello estas mujeres empoderadas fueron incapaces de reconocer la necesidad de la diferencia en temas de religión, economía, sociedades y por sobre todo cultural, lo que dejaba nuevamente en entredicho los debates formulados (2008).

Después de muchos años, aclara Cumes (2009), aún existían movimientos feministas escandalizados con el surgimiento del multiculturalismo, afirmando que después de tanta lucha por la igualdad llega un movimiento que busca el reconocimiento de las diferencias.

Lo que no se alcanza a entender es que dichas diferencias no retornaban a la desigualdad entre hombres y mujeres, solamente hacían notoria las distintas organizaciones sociales, históricas y culturales que existían en el país.

Tiene sentido hasta cierto punto ya que como menciona Cumes (2009) el problema de ciertos análisis multiculturalistas es que se los realiza a costa de esencializar las culturas indígenas, dejando de lado que toda diferencia es una construcción social e histórica y argumentando pureza de las culturas. Es este el quiebre que, por su lado, le da fuerza a la utilización y reconocimiento del género en diferenciación del feminismo.

Por estos motivos hay que tomar en cuenta que el discurso feminista y la apropiación de éste, da lugar a las propuestas desde el estado-nación ya que se marca una política pública sobre género que debe ir acorde a la jurisdicción estipulada, es decir no atentar contra los derechos de la mayoría de la ciudadanía y responder a sus demandas.

Una de las formulaciones post-feminismo emula que "el término género forma parte de una tentativa de las feministas contemporáneas para reivindicar un territorio definidor específico, de insistir en la insuficiencia de los cuerpos teóricos existentes para explicar la persistente desigualdad entre mujeres y hombres" (Scott J.W., 1996:2-3). De aquí que la necesidad de las feministas no era el alcance de la igualdad de género, sino la reivindicación de todas las mujeres en la consonancia social por ello se les complicaba añadir las categorías de diferencia. Además era complicado para ellas empezar a pensar sobre las otras formas de identificación sexual presentes en las sociedades, primeramente,

de occidente, donde para ya los años 60's- 70's se habían expuesto con libertad en el quehacer social.

Por añadidura, lo que termina por pesar en el discurso feminista es que "género" no aporta una declaración necesaria de desigualdad o de poder, ni nombra al bando (hasta entonces invisible) oprimido... "género" incluye a las mujeres sin nombrarlas y así parece no plantear amenazas críticas" (Lamas, 2014: 2). Convirtiéndose en la mayor atracción para aquellos que empiezan a desenvolverse entre los términos feminismo, género, igualdad sexual.

"Más recientemente -demasiado recientemente para encontrar su sitio en los diccionarios o en la *Encyclopedia of the Social Sciences*- las feministas, de una forma más literal y seria, han comenzado a emplear el "género" como forma de referirse a la organización social de las relaciones entre sexos" (Scott, J.W, 1996: 2), lo que nos permite cuestionar, una vez más, cuál es la diferencia conceptual y práctica de lo que estos grupos entienden como género y sexo, diferencia expuesta por Scott.

Por su parte "Moore afirma que la antropología de género no es lo mismo que la antropología feminista; la distinción es sutil y reside en que la primera se aboca al estudio de la identidad del género y su interpretación cultural y la segunda, al estudio del género como principio de la vida social humana" (Goldsmith, 1986).

No obstante entre las idas y venidas de los debates propuestos, desde los movimientos feministas, se logra ir reconociendo dos directrices de lucha distintas, no contrapuestas necesariamente. El feminismo que buscaba en inicio reivindicar igualdades de sexo, y un feminismo de un segundo momento, que intenta entender que la diferencia acarrea el reconocimiento de los distintos espacios culturales, de los sujetos a los que reconoce en igualdad de derechos.

1.1.2 Conceptualizando las relaciones de género y sus enfoques.

A pesar del limitante lingüístico (entiéndase su origen anglosajón) ha sido posible conceptualizar el género, por lo que desde las diversas escuelas teóricas se entiende al *género*, tras años de reformulación y ampliación de los alcances de éste, como una categoría articuladora de los sujetos relegados de la sociedad.

En primer lugar, es importante señalar una pertinente adjudicación conceptual de género hecha por una historiadora reconocida en el tema, Joan Scott, quien subraya que su uso explícito (del género) rechaza las explicaciones biológicas, del estilo de las que encuentran un denominador común para diversas formas de subordinación femenina en los hechos de que las mujeres tienen capacidad para parir y que los hombres tienen mayor fuerza muscular. En lugar de ello, género pasa a ser una forma de denotar las "construcciones culturales", la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres (1996).

A su vez, para Herrera (2001) "el género adquiere un significado distinto según el campo donde se lo produzca" (p.10) por lo tanto la construcción de la categoría género permite desarrollar análisis que no se limitan a la definición de roles tanto de hombres como mujeres en espacios y tiempos específicos, sino más bien permiten ir denotando dinámicas sociales, institucionales y políticas más globales (Herrera M., 2001) de la mano de las diversas escuelas teóricas y disciplinas que se han unido al debate.

Lamas, en una entrada con bases antropológicas afirma que

Si bien la antropología daba sentido de construcción cultural a lo que llamaba papel o estatus sexual, perfilando lo que sería la nueva aceptación de la categoría género, no fue esta la disciplina que introdujo su utilización en las ciencias sociales en el sentido de construcción social de lo femenino y lo masculino; el que establece ampliamente la diferencia entre sexo y género es Robert Stoller, justamente en *Sex and gender*, 1968. Es a partir de los estudios de los trastornos de la identidad sexual que se define con precisión este sentido de género (2013: 112).

Como se observa, no ha sido una ni dos las disciplinas que han ido adjudicándose planteamientos sobre el género. De entre las disciplinas que han aportado a la construcción del género está la Historia como la segunda más influyente ya que ha construido un discurso de género y etnicidad y, como tercera está la Sociología con trabajos de Lind (Ibíd.: 16).

Sin embargo, como sucede cuando se plantean debates tan grandes e interdisciplinarios, las discusiones teóricas tienen limitantes institucionales que dejan ver las falencias en el análisis. Es por ello que "los acercamientos se han producido más bien a través de la

práctica del desarrollo y de las políticas públicas, discursos que por su propia razón de ser, son eminentemente normativos" (Herrera, 2001: 13). La praxis del género desde un discurso institucionalizado escribe sobre los sujetos en cuestión, más no amplía la retroalimentación sobre la problemática desde los mismos. En otras palabras decreta más no propone.

Por ello, uno de sus orígenes conceptuales señala que "género" fue un término propuesto por quienes afirmaban que el saber de las mujeres transformaría fundamentalmente los paradigmas de la disciplina" (Scott. J.W, 1996), no solo grupos de defensa de derechos humanos, sino también los ya constituidos movimientos feministas consensuaban sobre la propuesta del género como el quiebre teórico y práctico de la situación marginal del ser mujer y de lo que a su vez se desprenderían de éste, es decir el tercer género.

Es por ello que en cuanto a los enfoques, han sido igualmente amplios una vez entendida la existencia conceptual de género. Al respecto Herrera (2001) subraya que los enfoques han sido variados, desde todas las escuelas, como la del estructuralismo de Weismatel, hasta escuelas de análisis de etnicidad y su articulación con identidades de género, construcciones sociales inestables y cambiantes como propone Crain (2001), aunque señala que "independientemente de la perspectiva adoptada, el punto en común ha sido la construcción de discursos en torno a la mujer indígena"(p.16).

El tema de la mujer indígena, al tener varias directrices ofreció a las múltiples disciplinas una entrada socio-cultural en la conceptualización del término. Ya no solo se trataba de mujeres viviendo en condiciones de desigualdad, sino de indígenas insertándose en luchas de reconocimiento étnico, político, económico, histórico y por supuesto sexual.

Sobre esta base analítica historicista se irá desarrollando la lucha por el concepto y por el reconocimiento de los grupos de diversa sexualidad, es decir lo que la antropología conceptualizará como el tercer género, no reconocidos y apartados del núcleo social.

Ciertamente, el aporte del género es el que permite plantearse problemas viejos pero con una perspectiva distinta, poniendo en duda no solo el origen de la subordinación femenina, sino que replantea las formas de organización social, económica y política (Lamas, 2103).

A pesar de todo esto, al ser el género un concepto socialmente construido, tiene sus limitantes, mismas que se han dejado sentir desde los inicios de su formulación. Para Lamas (2014) uno de los mayores inconvenientes a nivel académico ha sido que ésta, como institución, ignora el trabajo metodológico realizado para la diferenciación biológica que fue de los primeros impulsos para la construcción teórica.

Para la academia ha sido de importancia manejar las nuevas formulaciones sobre el género que contrarresten lo preestablecido en términos biológicos. Se vuelve un rompecabezas cuando, científicos sociales quieren explicar que el género va más allá del nacer masculino o femenino, sino el sentirse como algo más.

Tanto en los países del norte del globo, como en el Ecuador, la abundancia de los estudios de género complejizó la construcción de identidades masculinas y femeninas, lo que a su vez volvió parte de la interrogante a grupos que viven la desigualdad social; etnicidad, clase social, sexualidad introduciendo actores y espacios al análisis: los gays, lesbianas, masculinidades, etc. (Herrera M., 2001).

El mayor de los limitantes en el desarrollo del concepto fue el término dentro del habla hispana. "En español la connotación de género como cuestión relativa a la construcción de lo masculino y lo femenino sólo se comprende en función del género gramatical" (Lamas, 2014: 1), es decir que no son sino las personas inmersas en el ámbito teórico las únicas en manejar el término como una construcción social o cultural.

Si bien se señalan pocas limitantes, ya en el campo de acción han sido varios los problemas que se han puesto sobre la mesa dado que desde la lengua, hasta lo que abarca, no es sino ya en el campo que se ha podido ir tachando y corrigiendo lo que ya se creía oficial. Ese ha sido el trabajo para la antropología.

1.1.3 Género y cultura.

Como se ha presentado, han sido varias las disciplinas que se han planteado el género como categoría de análisis, que se han volcado en la conceptualización del mismo y que

han empezado a proponer nuevas formas de pensar lo femenino y o masculino. Para esta investigación, en todo caso la disciplina que nos atañe es la Antropología.

Sobre la cuestión del género en antropología "Moore argumenta que si partimos de la premisa de que el género se construye culturalmente, ni la categoría mujer ni la categoría hombre pueden ser dadas por sentadas desde antemano sino mas bien se tiene que sujetar a la investigación empírica y a una teorización posterior (Goldsmith, 1986).

Igualmente, en términos culturales Rubin plantea que "el sistema sexo/género es el conjunto de arreglos a partir de los cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana; con estos "productos" culturales, cada sociedad arma un sistema sexo/género" (Rubin, en Lamas, 2013: 116); cada construcción social es el reflejo de lo que cada cultura definirá como femenino-masculino. En contraposición con el intento de universalización de los sistemas sociales, mediante el género cada cultura tiene su modo de relación con lo femenino y lo masculino más allá del sexo biológico.

Por ello, por sobre todo concepto es necesario reconocer que "el papel (rol) de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino" (Lamas, 2013: 114). Siendo así, en esta investigación tenemos en claro que las relaciones de género no son sino la construcción de las relaciones sociales alrededor de lo que en particular cada cultura entiende como femenino-masculino.

Cada cultura, cada grupo social tiene su construcción sobre lo que entenderán ellos y ellas sobre lo femenino y lo masculino, no solo en tanto se trate de roles, sino en comportamientos, energías, espacios, uso de sus cuerpos y de acuerdo a esto serán identificados al interior de su sociedad, serán tratados y recibidos. Todo esto formulará de forma consciente o inconsciente las relaciones sociales que configuraron cada una de las sociedades.

La antropología, "se ha interesado en cómo la cultura expresa las diferencias entre varones y mujeres. Estos papeles, que marcan la diferente participación de los hombres y las mujeres en las instituciones sociales, económicas, políticas y religiosas, incluyen las

actitudes, valores y expectativas que una sociedad dada conceptualiza como femenino o masculino" (Ibíd.: 1), por ello el tema que se convoca en este trabajo, es el análisis de estos elementos en un campo ampliado donde se ponga en juego "el hombre-la mujer" hasta entender el género y lograr la conceptualización del mismo por parte de una cultura.

Desde el análisis psico-antropológico de Lamas (2014) la oposición mujer/hombre es parte de una trama de significaciones determinadas dependiendo la cultura y éstas pueden ser expresadas en cualquiera de los tres registros propuestos por Lacan: simbólico, real o imaginario, lo que permite al sujeto su reconocimiento personal y social.

Para una mejor comprensión de la relación que hay entre el género y la cultura, Lamas (2013) estipula que en todas las culturas existe lo femenino y lo masculino, y que lo único que permanece constante es la diferencia entre lo que se entiende como masculino o femenino; lo ejemplifica de la siguiente manera "si en una cultura hacer canastas es un trabajo de mujeres (justificado por la mayor destreza manual de éstas) y en otra es un trabajo exclusivo de los varones (con la misma justificación) entonces es obvio que el trabajo de hacer canastas no está determinado por lo biológico (el sexo), sino por lo que culturalmente se define como propio para ese sexo, por el género" (Lamas, 2013: 108).

Por lo tanto "no es lo mismo el sexo biológico que la identidad asignada o adquirida; si en diferentes culturas cambia lo que se considera femenino o masculino, obviamente dicha asignación es una construcción social, una interpretación social de lo biológico" (Ibíd.: 110-111), con lo cual volvemos a dejar en claro que el sexo biológico no determina el género, sino la construcción social de lo que se asigna como masculino o como femenino.

"Ya no se puede aceptar que las mujeres sean "por naturaleza" (o sea, en función de su anatomía, de su sexo) lo que la cultura designa como "femeninas": pasivas, vulnerables, etcétera; se tiene que reconocer que las características llamadas "femeninas" (valores, deseos, comportamientos) se asumen mediante un complejo proceso individual y social: el proceso de adquisición del género" (Ibíd.: 11), es mediante éste que el papel de la cultura juega su carta más alta. El proceso de adquisición del género está marcado por lo que cada cultura reconocerá como femenino y masculino, y a su vez éste permitirá al sujeto social su adjudicación personal del género en el que se reconoce como parte de una cultura.

Como afirma Lamas, es la cultura la que otorga a los seres humanos un género y éste a su vez marca la percepción de todo lo demás: social, político, lo cotidiano (2014). Como se viene mencionando en este trabajo el género no es sino el reconocimiento de cada sujeto dependiendo la cultura de la que es parte y, cómo estos identifican roles, acciones, características de lo femenino y lo masculino dando lugar a relaciones sociales, por estos motivos Goldsmith apoya la afirmación de Moore en cuanto a la necesidad de realizar trabajos sobre género de carácter interdisciplinario ya que de esta forma la perspectiva y profundización de las problemáticas que se conjugan en torno al género son más visibles y remendables (pág. 343).

1.1.4 Género y etnicidad.

En primer lugar ha de entenderse que la diferencia de costumbres, vestimenta y relaciones sociales es lo que identifica el grupo social al que se pertenece: afro, indígena, mestizo, mulato, chackra, etc. Cada uno de estos elementos construyen una identidad, la de cada pueblo y cada comunidad. En esto, el género toma también su posicionamiento para la reformulación y el cuestionamiento de lo que en cada grupo étnico se entenderá como masculino, femenino y las relaciones de género que regulan su organización social.

La diversidad étnica del Ecuador es variada inclusive en los lugares donde parecería que muchas formas culturales se repite, es decir no todos los grupos étnicos de la sierra comparten las mismas creencias, formas culturales, e identificación de sus etnias, a pesar de ser kichwa hablantes.

En un documento de la ONU Chile, Peredo Beltrán afirma que en el marco de los estudios sobre género y etnicidad "los rasgos físicos y biológicos como el color de la piel, el grupo de sangre, la vestimenta, el idioma, en fin, la cultura a la cual se pertenece, son señales asociadas indisolublemente a la discriminación, desvalorización y exclusión" (2004: 9-10).

Nuestro país, a pesar de contar con diferentes resguardos legales para la protección de la discriminación no ha logrado, en prácticas sociales alcanzar el entendimiento intercultural. Se excluye al otro por sus rasgos fisiológicos tras un prejuicio social que ha perdurado al tiempo y a los procesos de cambio.

En estos espacios de discriminación y exclusión las mujeres son quienes mayormente sufren los altercados respecto a su condición étnica, sus señales culturales son más visibles, su valores que perduran las ubican en los estratos más desvalorizados en América Latina (Ibíd., 2004).

No es sino hasta entrados los años 70 que se empiezan a concretar los movimientos indígenas, sin embargo la participación de la mujer se menciona de forma general. Por ello la participación de la mujer, podría decirse que solo toma fuerza e interés para el mundo académico en épocas recientes (Ulloa, 2007).

Observaciones como estas dejan en claro que la etnicidad ha estado atravesada por elementos implantados tras el colonialismo. El hombre indígena, ha sido desde este período el que se ha encargado de representar las necesidades y voz de las mujeres de los diversos pueblos en América Latina. La mujer indígena quedó relegada a cumplir las demandas de una sociedad patriarcal², todo esto reproduciendo el modelo social de los conquistadores.

"En cuanto a la presencia de las mujeres indígenas se podría pensar que solo en épocas recientes se resalta su participación cuando cobra interés para los estudios de género, y entrado en el siglo XXI, cuando cobra interés la relación mujeres y medio ambiente, la cual ha abierto un énfasis en la participación de las mujeres indígenas en los escenarios de la biodiversidad" (Ibíd.: 18).

Siendo así la inclusión por género se presenta tras la necesidad de acoplar conocimientos de los grupos étnicos que conformaban las naciones en América Latina. Dado que durante estos años la academia toma un enfoque inclusivo, se expanden las categorías de análisis y a su vez se busca emparejar temáticas, volver a las mujeres indígenas parte de intereses sociales tan importantes era el salto que requerían los movimientos académicos para su empoderamiento. La categoría género es por tanto el salto del etnicismo, es el reconocimiento de etnias gracias a que el género planteaba las relaciones de género y con ello se abre la incógnita de ello al interior de los pueblos indígenas.

² Sociedad patriarcal en este trabajo hace referencia a las sociedades en donde es el hombre quien ejerce mayor poder, liderazgo y representación en todos los ámbitos sociales, económicos, políticos.

"Los movimientos de y para mujeres, han permitido posicionar la problemática de género en los contextos locales, nacionales y globales, por medio de las reivindicaciones de sus derechos y de las demandas individuales y colectivas por la participación en condiciones de igualdad en la toma de decisiones tanto en espacios públicos como privados" (Ibíd.: 18).

Con el pasar del tiempo, tras la consolidación de los movimientos de y para mujeres, la problemática que abordaba la categoría ligada a la etnicidad se amplía. La antropología por su parte comienza a preguntarse sobre prácticas de género que iban más allá de lo femenino y lo masculino, dejando entrever en ciertas sociedades lo que se denominará el tercer género (Gómez, 2010).

"En la etnocartografía de la diversidad sexual de las distintas sociedades de mundo, se concluye que hay una increíble variedad de escenarios, en los que se da el transgenerismo y la sexualidad entre personas del mismo sexo" (Ibíd.: 2385).

La problemática con la que se topa la academia sobre la formulación de la etnicidad se ve cuestionada, y se comienza a repensar el género al interior de sociedades conocidas como ancestrales, se rompe el estigma de pueblos vírgenes y se reconoce un género nuevo, "el tercer género o géneros supernumerarios como construcciones sociales e individuales" (Ibíd.: 2385). A continuación revisaremos las implicancias teóricas de este término acuñado por la antropología.

El siguiente subcapítulo abre un panorama histórico sobre las comunidades indígenas de la sierra-norte del Ecuador, con el fin de entender cómo se ha ido identificando el entendimiento de lo masculino y lo femenino en las mismas.

1.2 LAS COMUNIDADES INDÍGENAS DE LOS ANDES DEL NORTE

1.2.1 Cantón de Otavalo, Parroquia El Jordán, Parcialidad de Agato.

Dado que este trabajo investigativo se desarrolla en la Comunidad de Agato es meritorio hacer un recorrido por la organización sociocultural y económica que dieron lugar a lo que hoy en día es esta comunidad indígena.

En primer lugar hay que reconocer que la problemática de las relaciones interraciales en Otavalo cobran lugar desde la llegada de los españoles, a pesar de que en cuanto a la temática interétnica se gesta desde las luchas entre grupos aborígenes que habitaron la zona y, posteriormente la llegada de los Incas como menciona Villavicencio (pág.: 201).

Para esta autora, el proceso de industrialización y modernización ha ido teniendo sus efectos sobre la población campesina del Ecuador, que debido a su imposibilidad de unirse al breve proceso ha sido víctima de la desorganización de su grupo social (págs.: 201-202), "sin embargo los otavaleños constituyen una etnia indígena peculiar que mantiene su identidad y su estructura como tal, sin mayor modificación, presentando al contrario una cohesión interna con fuerza propia que va en aumento y que opone resistencia al cambio, en varios aspectos" (Ibíd., 202).

Para 1974, época en la que el antropólogo Aníbal Buitrón realiza su *Investigación social en Otavalo*, Agato era parte de la parroquia El Jordán, el mismo que estaba compuesto por las parcialidades de: La Bolsa, Cotama, Monserrate, Peguche, Quinchuquí, La Compañía, Camuendo y Agato. Para ese entonces esta parroquia era considerada urbana y constituía parte de lo que se conoce como Otavalo (pág.: 54).

Cada una de estas parcialidades, según el autor, estaba determinada por una actividad en específico pero todas y cada una de ellas se dedicaban a la producción agrícola como principal fuente de ingresos familiares, tanto por la venta de productos como por ser sustento familiar (págs.: 57-68). Como se podrá ver, la problemática de la industrialización se sitúa en tanto la cantidad de tiempo que ocupaba y, hasta hoy en día ocupa cada familia indígena en la producción agrícola y la poca disponibilidad que tienen para la producción artesanal.

Para los años 70 las relaciones económicas de las parcialidades en Otavalo estaban ligadas tanto a las tierras de su propiedad como a las tierras de las que se habían adueñado los mestizos. "El indígena produce para su subsistencia y para el consumo del mestizo, sea como peón agrícola o como productor independiente. Por lo tanto, el mestizo se despreocupa de la producción de los alimentos para dedicarse al comercio y a la política"

(Villavicencio, 1973), siendo así el empoderamiento social o político de los indígenas se veía opacado por su escases de tiempo y dependencia económica.

Otro de los elementos que caracteriza a las comunidades de la zona es su respeto por los patrones culturales en el desarrollo de las relaciones sociales, dando lugar a momentos como los que describe Villavicencio "se aprovecha el compadrazgo con el indígena para entregarle ganado a cambio de abono, por respeto al parentesco artificial que para el indígena es sagrado, este último se obligado a pastar los animales y responder por ellos aún a costa de su vida" (1973).

Conforme se iban acentuando las relaciones sociales en la zona se iba incrementando la posibilidad de trabajo conjunto entre indígenas y mestizos, mayormente visto en los telares indígenas y las fábricas textiles mestizas. Las relaciones en el campo textil son complejas en función de la contratación de mestizos en un entorno en donde la mayoría de los dueños son indígenas. Hay un grupo considerable de mujeres mestizas que trabajan en estos talleres (págs.: 205-208) .

Siendo así, es fácil de reconocer que lo niveles de vida en cada parcialidad dependerá del nivel de industrialización que hayan alcanzado, como concluye Buitrón (1974) en su investigación. Las diferencias se constatan en el tipo de casa, el tipo de construcción, los utensilios de uso doméstico, las telas de vestido, etc.

En cuanto a la organización social, el mismo autor determina que las parcialidades son el núcleo y la base de la organización social indígena (Buitrón, 1974), siendo el mismo caso a aplicarse en Agato y donde algunas características aún son perceptibles como por ejemplo en la existencia del Cabildo comunitario y las mingas que se realizan conforme las necesidades de la comunidad y sus pobladores.

Buitrón menciona que una forma de cooperativismo es el sistema de organización social más evidente en donde se pierde el interés individual para convertirse en un tema colectivo (pág.: 72). Así pues dejamos en claro que, al igual que hace 30 a 50 años atrás, la organización social de las parcialidades, hoy denominadas comunidades se entretejen acorde a las necesidades del común, de la comunidad.

Otro de los elementos históricos a reconocer son las relaciones políticas gesticuladas en la zona de Otavalo desde la llegada de los mestizos, lo que a su vez marca espacios como la justicia y la educación.

El trabajo de Villavicencio es claro en la formulación de las problemáticas en la época. La imposición de autoridades mestizas es un hecho debido a la presión que los procesos religiosos han desarrollado pese a que la parroquia sea la unidad social y política y por consiguiente las autoridades deberían corresponder al grupo mayoritario de la población, que en su caso serían indígenas. Esta composición lleva consigo una alta carga de relaciones familiares entre las autoridades constituyéndose verdaderos feudos en las instituciones administrativas de la región. Esto trae como consecuencia la aceptación del co-hecho por parte de la población indígena con el fin de poder realizar todos sus trámites de manera más rápida y efectiva. Así mismo la captación de los puestos de autoridad concentra el poder en unos pocos y esto a la vez hace que vean como inferiores a los indígenas, produciendo hechos de injusticia en el trato cotidiano (págs.:253-255).

La situación no ha cambiado mucho al momento. Sin duda ciertos aspectos han ido mejorando en cuanto a la participación política de la población indígena pero no todas las mejoras han implicado el reconocimiento de las diferencias culturales al momento de la propuesta política en el cantón Otavalo. La misma autora reconoce que la participación de los indígenas en las entidades provinciales se dio únicamente por afinidad con las autoridades, es decir los que estaban subordinados al poder de la autoridad de turno más como mandaderos que como verdaderos representantes de las comunidades (Ibíd., págs: 258-259).

Estos han sido algunos de los elementos históricos que marcan la historia del cantón de Otavalo y por consiguiente de la comunidad de Agato. Las relaciones sociales, políticas y étnicas han ido variando conforme las condiciones que se presentan, limitando aspectos culturales de la población indígena originaria de la zona pero también integrando necesidades mutuas para proponer soluciones viables a las dos poblaciones primordiales: mestizos e indígenas.

1.2.2 Reconocimiento de los pueblos indígenas tras un proyecto desarrollista.

En América Latina existen cientos de pueblos indígenas. Cada uno de ellos cuenta con sus propias relaciones sociales que configuran la dinámica al interior y al exterior de la comunidad. Ecuador es uno de los países donde se localizan una gran diversidad de expresiones culturales y cosmovisiones, desde el norte hasta el sur, y del este al oeste. A donde se vaya, Ecuador está poblado por pueblos y grupos étnicos y todos ellos cuentan una historia diferente sobre el acercamiento con el mundo occidental.

Actualmente el panorama que afrontan los pueblos indígenas está encabezado por la lucha para la protección y preservación de sus territorios. Dado que las zonas donde han habitado durante siglos, son hoy en día zonas de interés estatal, las comunidades indígenas se enfrentan a proyectos extractivistas que buscan tomar posesión de territorios comunitarios para la obtención de materia prima que se encuentra en éstos. Por este motivo ha sido importante mencionar en esta investigación la historia que atraviesa a las comunidades y los pueblos indígenas.

La historia indígena ha estado marcada por un sin fin de eventos; desde la llegada del mundo español, pasando por la evangelización de las naciones originarias hasta el "reconocimiento" de los pueblos étnicos que han habitado en el Ecuador. En cuanto a los pueblos del norte de los andes, es de reconocer que fue el lanzamiento del proyecto político "Misión cultural ecuatoriana indígena a los Estados Unidos" el que marca lo que en este texto denominaremos la modernidad en los pueblos indígenas, el mismo que tiene su origen en la comunidad de Peguche, Otavalo-Imbabura (Santillán, 2012).

A la par de la "Misión cultural ecuatoriana..." se venía congregando un porcentaje de la población indígena, entre cuyas filas sobresalía otra mujer, una luchadora y defensora de los derechos de los pueblos indígenas, Dolores Cacuango (Prieto, 2008). Cientos de rebeldes indígenas habían decidido levantarse en protesta tras los abusos de décadas contra su gente, sus tradiciones y sus deidades. A su vez, en otro espacio surgía una mujer que al contrario de los rebeldes, estaba a las órdenes del proyecto del estado para lanzar la imagen indígena al panorama internacional.

El lanzamiento a escena de Rosa Lema, oriunda de Peguche, para una misión en los Estados Unidos y sus actividades comerciales unidas a su origen ancestral, le dieron a los pueblos originarios relegados por siglos, la oportunidad de volverse parte del ya conformado estado nación liderado por Galo Plaza, hacia finales del año 1949.

Para dicho año, el entonces presidente, como parte del proyecto desarrollista que estaba en ejecución, elige a la originaria de Peguche como figura pública para la representación del país en los Estados Unidos, en un afán de dar a conocer al país como un territorio libre de conflictos étnicos y con apertura a la tradición indígena; a ésta se le denominó la Misión Diplomática Indígena³ (Ibíd.); mediante este hecho histórico se marca el auge mercantil que dio origen a una serie de transformaciones sociales, políticas, económicas y sociales en la comunidad kichwa otavaleña. Un sin fin de comunidades a lo largo de la Cordillera de los Andes optan por la migración a distintos países para mejorar sus economías.

Pero hay que recalcar que, como menciona Prieto, dicha integración en la propuesta de Plaza no era liderada por los propios indígenas, sino impuesto a éstos a través de la guía y autoridad de las élites, lo cual les restaba importancia a los indígenas, hombres y mujeres. Era un proyecto que solo reconocía ciertas peculiaridades culturales (Ibíd.). El proyecto no cambió la visión que tenía el Ecuador sobre los indígenas. Si bien en ese momento se los reconocía como grandes miembros de la nación, la idiosincrasia de la burguesía del país permanecía fiel a la creencia de que todo indio era menos que ellos. En ese momento eran solo fichas en el juego del proyecto de Plaza.

Con este panorama, tanto nacional como internacional, se dio una re-evaluación de la exclusión mestiza para con los indígenas, y esta fue mayormente positiva, aunque también conflictiva (Ibíd.). Por un lado estaban todos los movimientos de indígenas rebeldes que reclamaban un estado inclusivo que les brindara las mismas oportunidades y derechos laborales. Por otro, teníamos de indígenas que se habían empezado a auto-desplazar con visiones de una mejor vida que solo les otorgaba la migración.

³ Para mayor información sobre las implicancias de esta misión revisar *Rosa Lema y la misión cultural ecuatoriana indígena a Estados Unidos: turismo, artesanías y desarrollo* de Mercedes Prieto, en: *Galo Plaza y su época* de Carlos de la Torre y Mireya Salgado.

La integración de la que se hablaba en la época no era sino lo que menciona el proyecto: desarrollista. La búsqueda incansable de los líderes del país por ser vistos desde el norte como ejemplo de respeto étnico e igualdad racial gestionó una misión impuesta, donde una mujer etnografiada⁴ previamente fue puesta en el ojo de las cámaras nacionales e internacionales auspiciando el turismo en el Ecuador.

De entre los varios motivos que llevaron a la élite ecuatoriana a apostar por los indígenas, además de la visión de un país armónico, fue la post-guerra con el Perú. El imaginario construido sobre la defensa del territorio nacional estaba tan presente que incluso palpitaba entre los indígenas (Ibíd.).

Habiendo asegurado una casi totalidad de la población a su favor y tras haber implantado un discurso nacionalista, se puso en marcha una campaña de alfabetización a nivel nacional. La misma fue dirigida a la población en su totalidad, es decir de inclusión para los indígenas, así como también el mejoramiento de las condiciones de vida de todos. Este panorama, con la historia de la señora Lema reveló que tanto mestizos como indígenas no solo pensaron en ciudadanía inclusiva de carácter político y de civilización, sino también de productividad, tras su vinculación con el mercado (Ibíd.).

Empero, no todo resultaba tan novelesco como se lo pintaba la élite del país dado que de las varias cosas que no se les hace alusión era que se "omiten los particulares conflictos de las parcialidades con los hacendados y con las instituciones estatales, tan frecuentes en la época, aunque indican la condición casi esclava en que viven los indígenas de hacienda y la existencia de complejas y tensas relaciones con los blancos" (Ibíd.: 175), es por ello que el particular caso de Rosa Lema y su proveniencia de Peguche deja en entredicho la veracidad el proyecto de Plaza. No solo había incongruencias sino también información no transmitida a los implicados en el proyecto desarrollista.

A pesar de que, al igual que en muchos otros estudios el planteamiento de la discriminación y la desigualdad social salía a relucir, nunca se los vio a éstos como un

⁴ Rosa Lema fue una mujer que recibió en su hogar a la antropóloga Elsie Clews Parsons, quien realizó etnografía en su hogar y cuya publicación llegó a los oídos del presidente Plaza, por lo cual éste la eligió como la figura de la misión diplomática indígena.

problema de intervención estatal sino como necesidad de mejoramiento económico (Jácome, 1957. En. Prieto. 2008).

Como era de suponer el alcance de las nuevas políticas de estado ornamentaron los espacios públicos en donde el mercado internacional podía "evidenciar" las "relaciones armónicas" entre los blanco-mestizos y los pueblos indígenas (entiéndase éstos como la comunidad kichwa otavaleña) representada por Rosa Lema y las familias de Peguche que sobresalían gracias a la Misión Diplomática Indígena (Prieto, 2008).

Básicamente, la justificación para que este proceso haya tenido su origen en Peguche y no en otras comunidades o "*parcialidades*"⁵ es que Peguche vivía, en aquella época, un proceso de autovaloración y autosuperación, éste basado en un mejoramiento económico y sin ayuda externa, mientras que en la mayoría de parcialidades se seguía viendo como inferiores frente a la población blanco-mestiza (Ibíd.: 177).

Evidentemente se había dado ya el primer paso para el reconocimiento de los pueblos y nacionalidades indígenas. El proyecto- misión no buscaba el mejoramiento de la población necesariamente, pero sin quererlo se convirtió en la catapulta para que las comunidades de los andes norteños empezaran el auge migratorio, pusieran en evidencia su existencia y se diera un proceso de occidentalización, ampliando por lo tanto las posibilidades de reconocimiento y riqueza cultural, aprender nuevas formas de desarrollo sustentable, etc.

1.2.3 Focos de lucha.

Tras el sinnúmero de años de vivir sometidos y agredidos de todas las formas posibles, el lanzamiento de la Misión empoderó aún más a aquellos grupos que no veían sentido en las formas de rebelión presentadas con anterioridad por algunos indígenas a lo largo de los andes ecuatorianos.

Cumes (2009) reconoce en tanto esto que ha sido la creación del imaginario de nación la razón para prácticas excluyente a indígenas y mujeres, naturalizando las desigualdades

⁵ Término usado por Gustavo Adolfo Jácome y Prieto en el texto citado, para referirse a las que hoy denominamos comunidades.

inscritas en sus cuerpos a través de hechos como la estetización, la mercantilización y la folklorización. Es decir, al haber inculcado a todos la idea de una nación, sin importar tu matriz cultural, debían apearse a las normas del estado que iban desde formas de vestir, de comportamiento, divulgación de cultos, usos del cuerpo, relaciones de poder, etc.

Por este accionar tan invasivo es que temas como la justicia de género (Molynux M. , 2008), la ciudadanía diferenciada (Safa, 2008), los movimientos sociales, identidad, inscripción en los cuerpos femeninos, han sido de los aportes mayores a la toma y empoderamiento de las minorías étnicas para las luchas y el enmarcamiento de discursos que puedan finalmente representarlas y reivindicar sus necesidades como mujeres, de distintas prácticas culturales y cosmovisión, con historias distintas y luchas propias. No podía esperarse menos viniendo de la lucha de una cultura que había hallado su base económica en la producción artesanal y se le habían abierto las puertas del mercado.

"Las misiones sociales y/o culturales articulaban acciones en torno al progreso de las actividades agropecuarias y pequeña industria, así como de la salud y la educación"(Prieto, 2008: 162), por ello Rosa Lema se convierte en "el destino turístico", los indígenas se vuelven *hábiles artesanos*⁶ (que como hoy se sabe lo eran por tradición) que llaman la atención en los focos mercantiles internacionales, comenzando con Estados Unidos, y posteriormente España.

Todo lo que en un inicio había sido el enganche para que la población aceptará su folklorización, inconsciente, se volvió contra ellos ya que con mayor conocimiento de las luchas en otros países, consecuencia de la migración, las mismas y los mismos otavaleños decidieron empezar a unirse con pueblos del centro y sur de los andes para afianzar los derechos por los que lucharían.

Como resultado de todo lo expuesto, esta investigación parte desde este hecho histórico, y no desde antes dado que el desarrollo migratorio que desató el proyecto-misión de Plaza trajo consigo cambios en las prácticas y discursos de toda una nacionalidad, cientos de comunidades. Con esto no se niega la existencia de procesos migratorios anteriores, pero

⁶ Término usado por Prieto que adjetiva el sentir de la élite ecuatoriana al momento de lanzar la Misión Diplomática Indígena y el proyecto desarrollista.

se afirma que fue la dinamita para que se vinieran años de resistencia, ya desde un discurso más pensado y focalizado en las necesidades que, como culturas ancestrales habían ido perdiendo.

Una vez expuesta la situación y procesos históricos de las comunidades andinas del norte donde se reconoce que fue la Misión cultural ecuatoriana a Estados Unidos fue el elemento con trascendental importancia para los procesos migratorios y la expansión de la divulgación de la cultura otavaleña. Así también se identifica a la migración como un arma de doble filo que ha dejado ver sus alcances a largo plazo en cuanto a las relaciones sociales y comunitarias, como en la organización social de las comunidades del norte del Ecuador. Con esto aclarado procedemos en el siguiente subcapítulo a conceptualizar las percepciones y su uso en la antropología.

1.3 LA PERCEPCIÓN COMO CATEGORÍA DE ANÁLISIS EN ANTROPOLOGÍA

1.3.1 LAS PERCEPCIONES.

Casi a diario se escucha a las personas hablar sobre sus percepciones sobre todo cuanto las rodea, lo que ven, escuchan y sienten. El término percepción como tal es de los más tratados en la cotidianidad de nuestra sociedad sin embargo son pocos los que conocen su origen, sus implicaciones y alcances. A continuación se revisa lo más importante a saber sobre este concepto y las posibilidades de uso a nivel académico.

Primeramente se ha de conocer que el término percepción es de los que en inicio se empieza a trabajar en la psicología, y "existe consenso científico en considerar al movimiento Gestalt como uno de los esfuerzos más sistemáticos y fecundos en la producción de sus principios explicativos. El movimiento Gestalt, nació en Alemania bajo la autoría de los investigadores Wertheimer, Koffka y Kóhler, durante las primeras décadas del siglo XX" (Oviedo, 2004:1).

En psicología, como es su origen, éstos autores consideran la percepción como el principal proceso para la actividad mental y por ello, el resto de actividades psicológicas como aprender, el pensamiento, etc. dependen de un correcto proceso de organización perceptual (Oviedo, 2004). Hemos de reconocer además que todo concepto, para alcanzar su construcción estará atravesado por los contextos históricos.

"En términos generales, tradicionalmente este campo ha definido a la percepción como el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización" (Vargas, 1994: 2).

1.3.2 Sobre la percepción en antropología.

La antropología depende pues de dicho proceso cognitivo para las representaciones de la cultura tras el aprendizaje, la memoria y la simbolización, por ello es que en esta disciplina el uso de las percepciones en la elaboración de trabajos investigativos a tomado poder. Las percepciones se apegan a la lógica emic- etic, respetando las dos formas de conocimiento y divulgación del mismo.

Empero, no ha sido solo la psicología la disciplina en tratar este tema, sino que ha pasado incluso por la ecología y las ciencias humanas en general. Vargas comenta que, en cuanto al uso de las percepciones como categoría de análisis en la antropología, el problema se centra en que se ha usado indiscriminadamente, designando otros aspectos que más tienen que ver con la visión del mundo de los grupos sociales, por ello "es común observar en diversas publicaciones que los aspectos calificados como percepción corresponden más bien al plano de las actitudes, los valores sociales o las creencias" (1994: 1).

Para poder aclarar de qué se habla, hay que entender las percepciones "como un permanente acto de conceptualización. Los eventos del mundo externo son organizados a través de juicios categoriales que se encargan de encontrar una cualidad que represente de la mejor manera posible a los objetos" (Oviedo, 2004:2).

Para Vargas "la percepción es biocultural porque, por un lado, depende de los estímulos físicos y sensaciones involucrados y, por otro lado, de la selección y organización de dichos estímulos y sensaciones" (1994: 1), estos dos espacios son de carácter cultural, están configurados por los acervos inculcados y a su vez por los espacios de convivencia y crecimiento de los individuos.

Al ser un concepto que parte de la psicología y que se ha ido adaptando a la antropología hay que entender varios elementos para el momento de su uso. Primeramente, las percepciones son de carácter sensorial y al hacer antropología, todo alrededor de los sujetos involucra sensaciones de lo que viven, expresan y reconocen como propio, como cultural todas éstas organizadas en categorías mentales que le ayudan a ordenar la información recibida.

Bajo esta idea se introduce lo que afirma Vargas sobre las percepciones al trabajar con antropología. "La percepción depende de la ordenación, clasificación y elaboración de sistemas de categorías con los que se comparan los estímulos que el sujeto recibe, pues conforman los referentes perceptuales a través de los cuales se identifican las nuevas experiencias sensoriales transformándolas en eventos reconocibles y comprensibles dentro de la concepción colectiva de la realidad" (1994:1).

Tras este proceso cognitivo está el resultado que deja, es decir la posibilidad de formular conocimiento, pero para ello también se debe entender, como asevera Vargas que la percepción no es un proceso lineal de estímulo y respuesta sobre un sujeto pasivo, sino que, por el contrario, están de por medio una serie de procesos en constante interacción y donde el individuo y la sociedad tienen un papel activo en la conformación de percepciones particulares a cada grupo social (1994:2).

Ningún individuo que vive en sociedad es capaz de categorizar los estímulos recibidos por sí mismo, sin antes haber sido parte de procesos culturales de educación, integración, aceptación. Por este fundamento es que la autora afirma que "los grupos humanos mediante pautas culturales e ideológicas dan significado y valores a las sensaciones, estructurando de esta forma la visión de la realidad, al tiempo que conforman las evidencias sobre el mundo, de modo que la información del ambiente se recoge y elabora

mediante filtros aprendidos desde la infancia y permite interactuar adecuadamente según las condiciones del medio físico y social" (Vargas, 1994:5).

Es aquí cuando la psicología y la antropología se unen para elaborar una categoría cultural que pueda hacer uso de las percepciones en la explicación de distintas temáticas desde distintos grupos culturales sin atentar contra sus aspectos diferenciales del resto de sociedades.

Entonces de lo anterior se puede decir que en esta investigación es plenamente compatible en cuanto a sus categorías investigativas y analíticas. Comunidades, percepciones y género están entrelazadas por directrices culturales, de empoderamiento y lucha.

Por una parte se entiende al género como categoría que se ha formado tras años de debate interdisciplinario, ha luchado entre distintas posturas ideológicas hasta convertirse en una de las luchas sociales más valoradas en la época actual. El género como concepto es la forma que cada sociedad tiene de ver las relaciones, las dinámicas, y la asignación de lo femenino y lo masculino.

Las percepciones y las comunidades indígenas están unidas por las ansias de reconocimiento individual. La primera se vuelve un eje de comprensión para la segunda. Las percepciones serán la forma más atinada de entrada cuando se trata de formular al respecto de las diversas formas de vivir la cultura, las relaciones sociales y los roles de género en el interior de cada sociedad.

Con esto finaliza el primer capítulo dando paso a un segundo. Habiendo reconocido que el género es una construcción social, el trabajo etnográfico del siguiente capítulo estará enfocado en la recopilación de los datos campo alrededor de las relaciones sociales que dan lugar a los roles de género en la comunidad indígena de Agato.

CAPÍTULO II

DESDE EL SENTIR, EL VIVIR Y EL SER...

"Me doy cuenta de que si fuera estable, prudente y estático viviría en la muerte. Por consiguiente, acepto la confusión, la incertidumbre, el miedo y los altibajos emocionales, porque ese es el precio que estoy dispuesto a pagar por una vida fluida, perpleja y excitante"

Cal Rogers.

La etnografía comenzará con una breve revisión de los antecedentes históricos de la comunidad, luego se hará la descripción de la comunidad de Agato y sus pobladores, las actividades a las que se dedican, y su historia. Desde los orígenes como tierras indígenas hasta la conformación de una comunidad legalmente formada, como lo es hoy en día.

Una vez completado esto se continuará con los temas de investigación, las percepciones sobre las relaciones de género, los roles y las responsabilidades al interior de esta comunidad. Para ello se hará uso de los datos obtenidos mediante entrevistas, el grupo focal en el cual se trabajó con la técnica del franelógrafo, y el diario de campo.

2.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS QUE MARCAN A LA COMUNIDAD DE AGATO

En primer lugar se consideró importante hacer una breve revisión de los antecedentes que dan lugar al Agato actual, es decir a la comunidad de hoy en día en la que se trabajó para

esta investigación. Para ello partimos de los eventos suscitados tras el proyecto desarrollista del presidente Galo Plaza en los años 50 y su impacto en los procesos económicos, políticos y sociales de la comunidad de Agato y otras comunidades kichwa otavaleñas de los alrededores de la sierra-norte. Peguche, al estar tan cerca de Agato, dibujó un camino a seguir para esta comunidad, ocasionando una gran ola de migración. En inicio fue España el punto de aterrizaje de los hombres que viajaron, ellos posteriormente llevaron a sus esposas y sus familias. Consecutivamente países como Portugal, Canadá, Estados Unidos, Alemania, Suiza, Italia, inclusive Colombia y Brasil se convirtieron en los objetivos migratorios de cientos de personas de Agato⁷.

En las investigaciones, la historia de las Comunidades Indígenas señala que la base de la vida social en éstas era el cooperativismo, el mismo que configuraba una mayor integración comparado con la población blanco-mestiza (Buitron,1947 en: Prieto, 2008: 176). Por supuesto no era lo mismo tratar con personas que se habían formado en las mismas condiciones culturales indígenas a intentar llevar una relación de igualdad con el blanco-conquistador. Se había creado desde los inicios de la colonia un imaginario de superioridad del blanco-mestizo que ocasionaba en éstos la negación a entender otras formas de relacionamiento económico o social entre las personas de distinta etnia.

La historia de las comunidades indígenas de la sierra-norte ha atravesado varios momentos. Desde su colonización y evangelización, pasando por la consolidación de movimientos rebeldes que se levantaron en contra del sistema en el que vivían, hasta llegar a la gran oleada de migración, la misma que toma vuelo tras el proyecto político implantado por el presidente Galo Plaza.

Rosa Lema, mujer otavaleña que protagonizó dicho proyecto político fue la viva imagen de los alcances de la folklorización por parte de los blanco- mestizos y a la par, el despliegue socio-económico para la nacionalidad kichwa otavaleña. Esta mujer se convirtió en el sujeto apropiado para el cometido del gobierno al haber sido parte de un trabajo etnográfico previo, desarrollado por Elsie Clews Parsons en 1940.

⁷ Datos obtenidos en conversaciones con gente de la comunidad entendida en problemáticas sociales de las comunidades de Imbabura.

Como señala Prieto "Rosa Lema aparece representada por el Estado como intermediaria e ícono silencioso de las nuevas relaciones con el Norte, marcadas por las políticas del buen vecino, pero sobre todo de las tensiones que acompañan la modernización y los cambios del país" (pág. 189). Los medios de comunicación presentaron a Rosa Lema como la otavaleña que había sido publicada y quien albergaba a extranjeros y forasteros en su casa en Peguche. Era por lo tanto la mujer al alcance de las cámaras, la que ya había entrado en contacto con el mundo civilizado y por ese motivo sería más fácil de educar.

Como se puede ver con este caso "algo que es común en diversos escenarios, es la representación de las mujeres como símbolos políticos en la construcción de las naciones o pueblos indígenas" (Cumes, 2009: 38), y esta no fue la excepción. Fue una mujer de nacionalidad indígena, con su vestimenta típica y su aprendizaje ancestral la portadora del discurso desarrollista de la élite ecuatoriana.

Más allá de una jerarquía social, ella poseía una imagen y todas las cualidades particulares de cualquier dama de la élite. Este sencillo detalle dio lugar a un realce a todo lo que una mujer indígena debería alcanzar para volverse como Rosa Lema. A partir de la "Misión...", las otavaleñas y su prole comenzarían un auge económico y social nunca antes visto en la época moderna, en los pueblos indígenas.

En este marco las relaciones sociales, mercantiles y la cercanía en que vivía la población indígena con la población blanca (las dos de Peguche) durante esa época, habían acelerado el proceso de mistificación sobre la superioridad blanca. La creación de pequeños negocios de tejedores, elaboradores de sombreros, etc. incrementaba a diario la posibilidad de una igualdad entre los dos grupos étnicos y de progreso (Rubio Orbe, 1953. En: Prieto, 2008: 179), situación que no era vista de la misma forma por los dos grupos. No por los blanco-mestizos.

De la misma forma los procesos de renovación de las técnicas, materiales y estructuras que utilizaban los indígenas fueron un intento para mejorar la calidad de vida de los indígenas, pero la intención real era poder darle al país un avance magistral en temas de producción y mercado. De una u otra manera, el pueblo otavaleño terminó por cobrar réditos a largo plazo de un proyecto que en principio no buscaba su inclusión como ciudadanos del Estado

Ecuatoriano. Se despliega a partir de esta década un sin fin de destinos de trabajo y mercado para los otavaleños. Se reivindica, bajo proclamación y auto-reconocimiento una cultura de tradición viajera y mercader que prevalece hasta hoy en día.

2.2 AGATO, LA COMUNIDAD EN LAS FALDAS DEL TAYTA⁸ IMBABURA

La Comunidad Agato está construida por historias, leyendas y personas que aún trabajan sus tierras. Conforme se han ido reproduciendo en el tiempo y los espacios han dejado el ejemplo de su cultura, de las formas de comportamiento diaria en torno al uso de la naturaleza y las relaciones sociales entre personas y su entorno.

En cuanto se sabe de los vestigios arqueológicos encontrado en la comunidad y sus alrededores "la historia de la comunidad de Agato remonta a más de 3.000 A:C según la información otorgada por los estudios del arqueólogo César Vásquez Fuller (otavaleño mestizo) y en su amplio museo, como también los vestigios del museo del Centro de Sabiduría Ancestral Pakarinka, de esta comunidad" (Ibíd.). Todos y cada uno de las muestras arqueológicas reviven una realidad social y cultural que evidencia el apego y complemento entre hombre y naturaleza.

Mi vivencia en estas tierras de sentires y latidos han dibujado un panorama extraordinario para el acercamiento con una población que conjuga en sus vidas "el occidente y el oriente, el norte y el sur, el cóndor y el águila" (Santillán, 2015).

2.2.1 Datos generales

Agato se encuentra ubicada en la provincia de Imbabura, al norte de Pichincha. La comunidad se localiza en las faldas de la montaña *Tayta* Imbabura, cerca de la Cascada de Fakcha Llakta- Peguche, "a unos 2.720 metros sobre el nivel del mar; la temperatura oscila

⁸ Término kichwa que significa padre. En el cotidiano se lo usa para referirse a los hombres mayores de la comunidad, como también en las relaciones de parentesco.

de 14^o C a 21^o C en el día y por las noches desciende hasta los 8^o centígrados" (Junta Parroquial, 2015).

"El gran *Tayta* Imbabura está ya apagado, pero tiene una altitud de 4.560 metros sobre el nivel del mar y es uno de los referentes culturales de la población indígena local, por lo que se relatan varios mitos, leyendas y saberes del lugar" (Santillán, 2014).

Según los datos recopilados por la Junta Parroquial, "Agato actualmente está compuesta por 486 familias indígenas kichwa hablantes, pertenecientes a la Parroquia rural Miguel Egas Cabezas, del Cantón Otavalo"(2015). Esta comunidad tiene sus autoridades locales denominados Gobiernos comunitarios o "Cabildos" que son elegidas en Asambleas Comunales por mayoría de votos. Se constituye de 6 miembros principales: el presidente y 5 vocales⁹.

Su población, con un 34% son *mindalaes*¹⁰, viajeros que se dedican a recorrer el mundo como comerciantes, ofreciendo sus artesanías en países como Colombia, España, Portugal, Brasil, etc. Parte de este porcentaje también se dedican a la construcción, servicios personales de limpieza, domésticos, servicios profesionales, y servicios turísticos, entre otros. Entre las artesanías se destacan los tejidos de fajas, cintas para el cabello, camisas bordadas a mano para mujeres indígenas, ponchos, sacos y gorras de lana, tapices, elaboración de instrumentos tradicionales de vientos como los rondadores, flautas, tambores y elaboración de artesanías en mullos y semillas naturales, que corresponde a un 28 % de la población dedicada a esta actividad (Ibíd., 2015).

Como *chacareros*¹¹, tanto hombres y mujeres se dedican a la producción agrícola de maíz, variedades de tubérculos, y porotos. Sus largas jornadas denotan el incansable arraigo que esta comunidad tiene y que ya casi se ha perdido en las comunidades aledañas por mantener las tierras, por llenarlas de vida y sustentarse de las mismas. "Por ello es que la actividad económica de la Comunidad de Agato se basa en la agricultura y ganadería en un 38%, y cada familia tiene una pequeña parcela de tierra para cultivar" (Ibíd., 2015).

⁹ Datos obtenidos mediante entrevista al señor Rumiñahui Santillán actual vocal en la Junta Parroquial Miguel Egas Cabezas. Ya que la información no existe y el señor fue también Cabildo de Agato contaba con datos obtenidos por investigación personal dado su cargo anterior, sin embargo me informó que para agosto del presente año la Junta Parroquial contará ya con el Plan de Desarrollo (PD) y Ordenamiento Territorial (OT) de Miguel Egas Cabezas, es decir de todas las comunidades que conforman éste.

¹⁰ Término kichwa que identifica a las personas dedicadas a las actividades comerciales y viajeras.

¹¹ Término kichwa que se refiere a las personas que trabajan las chakras o terrenos de cultivo.

Hoy en día la comunidad cuenta con un sub-centro de salud, una escuela-colegio católico privado "Monseñor Cesar Antonio Mosquera" lo que actualmente abre paso para que los jóvenes puedan acceder a distintos colegios en Otavalo y posteriormente se interesen y apliquen a universidades, tanto en la Provincia de Imbabura como en Quito, Riobamba, e incluso en universidades del exterior.

Su población es practicante de varias religiones: católica, evangélica, mormón, pentecostal y algunos que aún mantienen la creencia en su cosmovisión y la Pachamama. Por ello, uno de sus líderes comenta que

En los últimos años se va percibiendo la pérdida de los saberes ancestrales, y por lo tanto la desvalorización de la cultura, a tal punto que las instituciones educativas orientan a procesos de aculturación. Simultáneamente los sistemas de culturas dominantes hacen lo mismo, donde los más afectados son los niños, niñas y jóvenes. Esta situación viene logrando mejorar el estatus económico de algunas pocas familias, y por otro lado viene deteriorando profundamente las costumbres como la música, la comida, el vestido, los rituales, la siembra y otros cambios. A pesar del discurso, de las leyes actuales de los gobernantes y las instituciones educativas que en las comunidades ostentan la interculturalidad y la plurinacionalidad, la realidad lamentablemente sigue siendo lo opuesto (Santillán, 2015).

A pesar de todos estos procesos, Agato es de las casi inexistentes comunidades de la zona que se ha negado a perder elementos de su cultura tradicional, su cosmovisión y por ello es capaz de contar su verdad sobre el proceso histórico que atravesó hasta ser lo que hoy conocemos.

Por este motivo es que cada día en esta comunidad es una aventura en cada rutina, en cada actividad. Todos los miércoles hay *minka* en La Choza- Centro Cultural Pakarinka, y trabajo por hacer conjuntamente con mujeres mayores, miembros del centro. Al inicio éramos solo mujeres y rara vez estaba el señor dueño y cuidador del sitio; había niños menores de 3 años corriendo entre las *chakras*¹² y de vez en vez ayudando, aprendiendo, disfrutando de las actividades.

Cada 15 días se intentaba realizar una *minka*¹³ comunitaria dependiendo las necesidades que se veían en los caminos y lugares importantes de Agato; hombres y mujeres

¹² Término kichwa que significa tierra para cultivar.

¹³ Término kichwa que significa trabajo en comunidad. Es de carácter ancestral y ha prevalecido a través del tiempo debido a que aporta en la solución de problemas al interior de las comunidades.

compartían actividades. Entre todos se iba abriendo caminos, limpiando las malas hierbas, rellenando los huecos y a veces incluso apoyando a algún miembro de la comunidad en la construcción de sus casas o la siembra de sus terrenos.

Durante cada jornada los diálogos en la comunidad iban de tema en tema. Cada generación, cada persona, cada familia estaba ahí para compartir una nueva idea. El descanso era solo por las noches, cuando después de largas horas escribiendo podía retirarme a soñar, para al día siguiente amanecer a hacer de cada sueño, un tema de conversación.

Los sueños eran parte de la vida de cada persona en Agato porque le otorgaban a quien soñó la oportunidad de cambiar su día. Dependiendo la condición de la persona, los sueños se presentaban dejando ver todo tipo de porvenir en la vida de la comunidad, de la familia o de los individuos. Una de las veces que lo vivimos fue cuando Alexandra nos contaba en las mañanas que soñaba con su hijo y ella, desde ya, sabía que iba a ser varón.

No importaba el lugar, la persona, la edad, su condición social a donde iba había una amplia posibilidad de detenerse a descubrir un nuevo comportamiento que diga algo sobre las percepciones de la gente, tanto en sus discursos como en sus prácticas, sobre las identidades de género en Agato. Desde las salidas a comprar en la tienda hasta la masiva fiesta de San Pedro donde es posible volcarse a ser alguien más, por tradición o por revelación, convertirse en alguien más.

Agato es una comunidad extensa que congrega varias características culturales y éstas a su vez le otorgan a sus prácticas y actividades el apego tradicional para perpetuar los conocimientos y saberes de *taytas* y *mamas*. Las personas de Agato buscan en todas sus acciones no agredir las formas culturales y al mismo tiempo intentan entender el mundo occidental para de esa forma ir construyendo una forma de vida amigable con los dos mundos.

2.3 PERCEPCIONES SOBRE ROLES Y RESPONSABILIDADES

La división de roles y actividades en Agato resultaba en un inicio complicado de identificar y diferenciar dada la rutina en la que nos veíamos envueltos al inicio, por ello las percepciones de lo que es masculino y femenino fueron solo reconocibles una vez involucrados en las actividades y discursos de la gente. Fue necesario ser parte de la comunidad en cuanto a sus cotidianos se refiere porque, como un día nos advirtió Mashi Fernando, las *mamas* solo te cuentan sobre los saberes, sobre la vida en comunidad, sobre los secretos de la tierrita cuando estás con ellas trabajando en las chakras, cuando sin importar la jornada, el amor por preservar la *allpamamita*¹⁴ es grande y se les acompaña en sus actividades.

Antes de comenzar la práctica investigativa, cuando se estaba pidiendo permiso a la familia anfitriona para convivir con ellos, una de las memorias que se guardaron fue la explicación del mundo andino sobre las relaciones de género

Desde la visión indígenas sería que hay respeto para lo femenino y para lo masculino, y eso es la complementariedad. Nosotros siempre vemos que es complementario, por ejemplo si es algo masculino, de ley lo femenino tiene que ser complementario; si yo soy hombre la mujer es algo complementario, en nuestra forma de ver nadie es más arriba, nadie es jefe o el que manda más en la casa, sino los dos somos complementarios, así como sabían decir el sol y la luna, en la noche la luna alumbra y cumple su función, y el sol en el día igual alumbra y está ayudando con su función; igual el hombre y la mujer tienen sus responsabilidades y se complementan el uno al otro (Entrevista N. 7, 2014:139).

Hay que mencionar que este pensamiento corresponde a tiempos inmemorables, cuando las *mamas* y *taytas* vivían en armonía, sin intervención de factores externos.

Así pues, llegados a Agato, listos para iniciar la investigación no podíamos sino incluirnos de a poco en las rutinas de la familia que nos acogió para ir comprobando esta memoria. Ellos fueron quienes nos guiaron en el reconocimiento de los roles sobre lo masculino, lo femenino y el tercer género.

¹⁴ Término kichwa que significa tierra de siembra.

Desde el día de mi llegada se vio una división de actividades marcada en la familia anfitriona (y con el tiempo se vio que era con todas las familias con las que se pudo compartir). Para este entonces Alex, la mamá de la casa anfitriona estaba embarazada, esperando la llegada de su tercer hijo, sin embargo fue ella la encargada de organizar mis actividades diarias para que de esa forma pudiera aprender sobre sus prácticas culturales, me volviera parte de la familia, se me reconociera al andar por la comunidad, y al mismo tiempo logre obtener la información pertinente para la investigación.

Alex, la anfitriona, siempre guió la estadía en la comunidad mediante la participación en actividades de toda mujer otavaleña. Por ejemplo, a los dos días de llegada a la comunidad salimos a las 8, después de alistar a los niños, con Mamita, Inti y Attypak a la *chakra* para cosechar *yuyo*¹⁵. Cuando regresamos de la *chakra* Alex me llevó a darles de comer a los gansos, patos y gallinas y a cambiarles el agua. Luego Mamita me puso a lavar los *yuyos* y a pelar las papas para cocinar. Debía aprender a cocinar comida de Agato, con los víveres que se producen en las *chackras* de la comunidad.

Conforme los días pasaban, en la necesidad de acoplarnos de mejor manera a las prácticas de la comunidad y no solo de la familia, surgió una duda al ver a chicas y chicos de mi edad. Era obvio que tarde o temprano yo debía entrar en dudas sobre mi comportamiento en la comunidad y sucedió. Era difícil entender qué era bien visto o mal visto por la gente en cuanto a los comportamientos de personas de mi edad con el resto de personas de la comunidad. Si bien Alex había establecido una dinámica, estaba en mí el poder llevar las relaciones con cierta normalidad y acogerme a los roles y responsabilidades que como mujer me fueron asignados.

Mi objetivo no era ser complaciente pero si respetuosa con todos y en sus espacios, por ello un día conversando con Rumi le pregunté si era mal visto que una mujer tenga más afinidad con actividades masculinas, o un hombre con actividades femeninas (era mi miedo por ser mestiza y haber sido criada en una familia sin mayor sesgo de lo que debe ser solo de mujer y solo de hombre) a lo que él respondió con mucha calma

¹⁵ Hoja de un tipo de rábano salvaje que solo se da en los meses de septiembre a diciembre, en el ciclo lluvioso.

no es mal visto, solo es una característica más. Es visto como una característica más porque le dices ah, él es...*payka warmillakumari*¹⁶...es muy curioso, como mujercita, pero no es de que es medio mujer, no sino que es muy activo, como mujer, es una característica no más. Y si una mujer tiene características masculinas dicen tendrán cuidado *payka jarillami*¹⁷, no es malo, es normal, es como una característica que ella tiene y eso se le reconocen (2015).

Al tanto de esta explicación, ya en confianza con ciertas personas de la comunidad se preguntó a Ayriwa qué opinaba sobre los roles actuales de hombres y mujeres, él dijo

Actualmente ha cambiado mucho. Veo que ahora las mujeres tienen opiniones, no solo los hombres; de mi parte yo respeto a las mujeres, porque cada quien tiene sus opiniones, no solo los hombres. Yo soy hombre y no puedo decir ella por ser mujer no debe opinar; no, cada quien tenemos derecho de responder, opinar. Y sobre ayudar eso es muy bien, porque Dios nos dio manos, ojos, pies y tenemos que ayudar el uno al otro, y yo veo que en una pareja, en un matrimonio cuando se casan se ve muy bien porque no solo es de dejar a la mujer, los dos mismo tienen que trabajar (2015).

Claro que ésta era una opinión, un discurso, pero era necesario ir reconociendo estos discursos en la gente. Por ejemplo *Tayta* Rafico, el señor que se unió a las minkas de los miércoles en el Centro Pakarinka me contó sobre sus hijos; tiene dos hijas y dos hijos, los 3 que ya son adultos están estudiando en la universidad, una de ellas está en Quito. Este señor es el único hombre que he visto hasta hoy que está continuamente trabajando con el grupo de mujeres, además de Rumi, que va cuando no está trabajando en la Junta, y el tyo Guillo, que salió de viaje a Canadá a mitad del trabajo de campo de esta investigación.

Cuando con el pasar del tiempo pude entrar en su casa, la de *tayta* Rafico y compartir con su familia él comentaba que en ese espacio hombres y mujeres hacían lo mismo: cocinar, lavar, sembrar; pero siempre dijo que cuando eran trabajos duros él era el que hacía o su hijo mayor. Que las mujeres tienen la capacidad para hacer otras cosas, porque hacer fuerza les puede hacer daño (2015).

Lo que pasó un día con Rumi fue otro evento remarcable que habla sobre los roles de género. Habíamos quedado en que nos reuniríamos el miércoles a las 7pm con los jóvenes del grupo de la comunidad, sin embargo cuando llegamos ningún chico estaba. Estuvimos esperándoles por algún rato y de repente llegó "Tun-tun" (el señor más mayor de los que conformaban el grupo de jóvenes) y nos dijo que todos estaban en la casa de uno de los

¹⁶ Traducción: él es como mujercita, muy femenina

¹⁷ Traducción: ella es como hombrecito, muy masculina

jóvenes porque como habían quedado terceros en el campeonato de *indoor*, estaban comiéndose el toro del premio.

Una de las cosas que me sorprendió fue que no eran solo las mujeres quienes estaban cocinando, sino también los hombres; estaban divididos y tanto hombres como mujeres estaban ayudando en la pelada de papas, en la cocinada de la carne, la preparación de las *tullpas*¹⁸. Todos tenían las manos ocupadas en algo. Todos compartían actividades, pero se repetía eso de que las mujeres no hacían nada que conllevara mucha fuerza y por supuesto también había uno que otro hombre que prefería mantenerse al margen en la participación. Fue aquí que se pudo comprobar cómo las prácticas culturales ancestrales en la cocina y las celebraciones sociales se iban modificando en función de las necesidades actuales, tanto en la comunidad como en los hogares.

Por motivos como éste es que nos lanzamos a preguntarnos qué sucedía con hombres y mujeres en cuanto a los roles en los espacios públicos como el estadio de la comunidad que era el más concurrido. Ésto pensando en las chicas que deciden arriesgar la tradición por conquistar nuevos espacios públicos.

En los tiempos libres, después de las tareas en la casa, mi pareja y yo frecuentábamos el estadio. De las cosas que más se veía en las canchas eran varones jugando *indoor* y fútbol, por ello la duda era qué percibía la comunidad sobre situaciones en particular, como una chica con su anaco, apegada a la tradición pero sentada en el estadio con un grupo de hombres, qué se piensa de la chica? cómo le ven otras mujeres, cómo le ven los hombres?.

Respecto a esta pregunta, actualmente la situación es distinta, comentaba Alex durante nuestras charlas mientras íbamos haciendo las tareas de la casa. Ella dice que cuando empezó su noviazgo con Rumi, ellos debían andar escondidos, no podían ser vistos en la comunidad porque eso era mal visto por la gente y mucho menos andar de la mano. Ella comenta que ahora es muy normal que las chicas compartan los mismos espacios con los hombres tanto en el deporte como en la música y la danza, pero siempre se espera un comportamiento más reservado por parte de las chicas. Se ve cómo en estos tiempos los padres son más abiertos, y ponía el ejemplo de su hermana Gabriela. A ella sus papás le

¹⁸ Término kichwa que significa cocina a leña

daban más libertad para andar con su novio, incluso cuando se enteraron no empezaron ya a hablar de matrimonio como le paso a Alex.

Para poder entender los roles de género, y la asignación de responsabilidades en la comunidad fue necesario ir revisando algunos elementos adicionales en cuanto a la percepción de la gente sobre ciertos temas. Los siguientes acápite serán construidos en base a la información complementaria recogida para esta investigación. A continuación presentaremos los datos sobre las percepciones al respecto del cuidado del hogar y la maternidad.

2.3.1 El cuidado de la familia y la maternidad

Las expectativas de la gente sobre los roles, tanto del hombre como de la mujer, son realmente marcados. Éstos se van adecuando cuando de estar soltero se pasa a una vida de casado, tanto los hombres como las mujeres. Todas las familias con las que se compartió para este trabajo hablaban de cómo una mujer debe ser y cómo un hombre debe ser respecto a la formación y cuidado de la familia y posteriormente la maternidad.

En los relatos de mi familia anfitriona, cuenta Rumi y Alex que cuando recién comenzaron a salir no compartían en todo sus creencias y prácticas sobre la vida, la familia, la alimentación y la crianza de los hijos. Fueron aprendiendo el uno del otro y para el momento de su matrimonio ellos habían empezado a vivir bajo la asignación de energías que les dio la naturaleza, es decir que tenían roles y responsabilidades que cumplir para que el hogar funcione.

La maternidad, en su caso, ha sido una cuestión de dos ya que ellos, como pareja, ahora enseñan a sus hijos de la misma manera en la que creen y viven; en la seguridad de que todos somos poseedores de dos energías, femenina y masculina pero no todos podemos realizar las mismas actividades. Todos los días Rumi salía al trabajo en la Junta Parroquial mientras Alex se quedaba con Mamita, la abuelita, en la casa cuidando de los niños y de sí misma, en estado de gestación.

Mi familia anfitriona nos comentaba lo que sucede en cuanto a los noviazgos. Cuando las relaciones comienzan se dice muy claro lo que las mujeres y los hombres están permitidos de hacer o no y mientras contaban tomaban mucho en cuenta los cambios que se viven en la actualidad. Ellos decían que antes

una chica no podía andar tomada de la mano de su novio, o estar caminando por la comunidad, o a solas con el novio a menos que ya haya sido una relación formalizada en donde los papás de él y de ella ya saben y habrá un compromiso serio, y la comunidad supiera al respecto. Los tiempos han cambiado. Existe un común denominador, hasta el día de hoy las chicas deben guardar su integridad para su esposo, su cuerpo, su dignidad deben ser para la persona con la que se casen (Aguilar, 2015).

Cuando esto ya sucede lo que empiezan a ver las familias de los dos que hacen la pareja son los cambios que tengan en sus comportamientos. Generalmente los *taytas* y *mamas* se fijan en cómo las actitudes cambian para bien o para mal (Ibíd., 2015). Alex decía siempre que cuando las familias de los dos jóvenes ven cambios positivos entonces les es permitido comprometerse y casarse, si no es más complicado porque la familia no acepta y luego entre pareja hay conflictos porque se echan la culpa entre ellos por los problemas o fracasos como matrimonio.

Durante el trabajo de campo se presentó una situación con una chica familiar de una *kumary*¹⁹ de la comunidad que ejemplifica esta situación. Un día conversando sobre ella, la *kumary* nos comentó lo que había sucedido en la reunión familiar que se había organizado con motivo de los conflictos de pareja entre la chica y su esposo.

Todos los presentes de parte de la chica (padrinos, padres y la pareja) habían estado de acuerdo en que el problema es este caso era él ya que él era quien estaba teniendo comportamientos inapropiados para con la chica y con su hijo. Entonces se decía que no era bueno que estén juntos porque él no estaba aportando nada a la pareja, sin embargo la familia del joven decía que todo era culpa de la chica, que ella no era una buena mujer. Una de las cosas que me llamó la atención fue que la situación de pareja entre los papás del chico era un secreto a voces; todos sabían que el papá de él tenía una amante, incluso su esposa quien decía que a pesar de todo ella seguía con él porque jamás le había alzado la mano o gritado, y que más bien ella le había abofeteado algunas veces.

¹⁹ Término kichwa que significa comadre y se usa para identificar relaciones de compadrazgo y parentesco.

Casos como este se sabían en la comunidad. Chicas y chicos jóvenes que comenzaban sus noviazgos y se casaban. Para las familias lo que importaba era vivir bien, era saber cumplir con las tareas que a cada uno le tocaba, aprendiendo a complementar el uno al otro en lo que sea necesario, tanto en las tareas del hogar como en el tema de energías. Las familias les hablaban a los dos aconsejándoles sobre aprender a llevar un hogar en donde lo femenino era la protección y cuidado y lo masculino era el aporte económico y alimenticio.

Una vez casados, con todos los consejos recibidos por las familias era evidente cómo las responsabilidades cambiaban. Se lo vio con la familia anfitriona, pero también con otras de las mujeres casadas que colaboraron en esta investigación. Panchiy relataba su experiencia de matrimonio y familia. Dice que las actividades

De una mujer es tanta cosa. 5 de la mañana ya tienen que hacer...como yo, ya mandarle a los niños a la escuela, ya nos toca alistar, hacer el desayuno, después arreglar la casa, y comenzar a hacer el día. A en mí ya me toca ir a confeccionar las camisetas, llega las 11 ya tengo que estar viendo qué cocino y si no hay la comida tengo que ir al mercado a comprar y cocino, y luego otra vez a coser y luego otra vez ver que hacer de merienda. Ya vienen los niños, toca estar cambiándoles, bañándoles, lavar la ropa. Hay muchas cosas para una mujer (2015).

Cuando ella hablaba de las actividades de su esposo, cuando le íbamos a visitar, sus comentarios denotaban que solo ella era la que tenía tareas, que él por el contrario "solo pasaba acostado", esperando que ella le sirva. Todos los casos manifestaban realidades peculiares.

Otro ejemplo es el caso de su hermana Kamay. Ella se casó recientemente y él siendo hombre no tiene prejuicios sobre la asignación de roles, sobre lo que es femenino y lo que es masculino en cuanto a las tareas en la casa. Él dedica su tiempo a ayudar en la casa y si bien viven con la familia de ella, al *tyo*²⁰ siempre se le ve lavando ropa, limpiando la casa, cuidando a los niños.

Este caso nos dejó evidenciar uno de los elementos claros que nos había mencionado Alex. Por supuesto las responsabilidades y roles al casarse cambian, de un hombre casado o con compromiso se exigirá más. Puertas adentro se sabe que la mujer es quien guía el hogar, como me lo dijo un día Alex cuando ya empecé a formalizar la relación con mi pareja,

²⁰ Término kichwa para decir señor

pero "frente a los amigos y la comunidad nunca le hagas quedar mal, no importa lo que esté haciendo, pero frente a ojos de los demás tu no le reprendas" (2015), me dijo. Alex siempre nos enseñaba que la mujer es la que tiene la responsabilidad de educar a su familia puertas adentro, por ello cuando ella y su esposo salían a alguna fiesta o compromiso los dos mantenían un comportamiento que habían acordado puertas adentro, en su hogar.

Cabe mencionar que cuando mi relación con uno de los jóvenes de la comunidad inició los consejos y las enseñanzas por parte de Alex se tornaron distintos en cuanto a mis labores como mujer, mi rol en la familia anfitriona y mi desempeño. Rumi comentaba que cuando a una mujer no le gustan las tareas de mujer en la comunidad y prefiere los oficios de ciudad "eso sí es un poco como mal visto porque como aquí en la comunidad se ve que si es que el hombre está trabajando, la mujer está trabajando en la *chakra*, con los niños o igual si ella tiene trabajo, trabaja también pero sí es un poco mal visto; tal vez desde la mezcla de creencias ya no, pero sí es un poco mal visto" (2015).

En este punto es pertinente reconocer que uno de los momentos que marcan el trabajo etnográfico es cuando empiezo la relación con mi pareja, originario de Agato. Ésto me abrió puertas que difícilmente habrían sido alcanzadas de no ser por este suceso. Cuando mi pareja decidió presentarme con su familia los miedos por parte de los mismos fueron notorios, sin embargo las enseñanzas y los consejos nos dejaban ver una familia que quería enseñar con el ejemplo por ello sus primas casadas comentaban de sus matrimonios y se mencionaban casos como que "el Samuel, cuando está aquí pasa todo el día lavando la ropa, el esposo de la Blanqui es igual" (Panchiy, 2015). De la misma forma en la que las madres enseñan a sus hijas y las crían con estos parámetros, todos a nuestro alrededor pretendían hacer lo mismo con nosotros.

Alrededor de marzo, la abuelita de mi pareja falleció y una de las primas se casó. Como la tradición demanda todos en la casa debían aportar con algo, es decir debían cumplir con un rol para alcanzar a hacer todo lo que los eventos reclamaban.

En las dos ocasiones las mujeres éramos quienes cocinábamos mientras los hombres arreglaban los lugares a donde iba a llegar la gente. Mientras compartíamos las tareas, una de las tías de mi pareja me pidió que le ayudara pelando los quintales de papas (8 para ser

exactos). En un inicio yo lo tomé como una asignación, un favor, pero conforme seguíamos trabajando los comentarios por parte de las mujeres de la familia de mi pareja comenzaron a ser respecto a cómo pelaba papas, a que sí he sabido hacerlo y a la importancia de eso.

De la misma forma le decían a él que debía hacer tales o cuales cosas, que él era el varón y le tocaba hacer, que decidió ya crecer y tener pareja entonces debía comenzar a hacer cosas de hombres. Buscar trabajo, graduarse rápido, buscar donde vivir. Tanto él como yo habíamos sido llenados de consejos y obligaciones que nos imponía la familia con la finalidad de que aprendamos a vivir bien.

Frente a estas enseñanzas, para el franelógrafo, en cuanto a la división de tareas se les preguntó a los participantes cuáles eran las actividades masculinas y cuáles las femeninas y la respuesta se expresó así "las labores específicas de los hombres consisten en ser los que llevan el dinero a la casa, en ayudar en las actividades que conllevan el uso de fuerza, es decir cargar cosas pesadas, hacer cosas duras, etc. Las mujeres más hacen el cuidado de la casa, de los hijos" (Franelógrafo, 2015).

Mi anfitriona, clara en lo que las mujeres pueden hacer y los hombres no pueden hacer, considera que lo femenino se entiende como "en la cultura indígena una mujer de por sí, está hecha para el hogar, por qué? porque su corazón está más abierto, tiene más conciencia, más instinto femenino, es como que tenemos un instinto más despierto para muchas cosas que pueden suceder en la casa, cosa que los hombres no lo tienen o no lo han despertado" (Aguilar, 2015). Ella decía que los hombres, por más que quieran no pueden hacer lo que hace la mujer en cuanto a la crianza de los hijos y en mantener la casa.

El ejemplo evidente de esta explicación es la tradición de la dieta post-parto. Ésta debe ser llevada por la mamá, la suegra y el marido, preferiblemente lo hará una mujer. Toda la comida que debe consumir la mujer que ha dado a luz es caliente, con animales y coladas que provengan de semillas, granos, plantas y frutas del cerro, nada frío, pero sobre todo deberá permanecer en cama un mínimo de 1 mes, sin salir o levantarse. Las mujeres que la cuidan le fajarán con plantas calientes traídas del cerro (Imbabura), y pasará sentada. Para

las duchas, se le llevará el agua al dormitorio y deberá bañarse con agua de las mismas plantas.

Este pequeño ejemplo explica cómo, una vez casados, la pareja aprende a manejar su unión con los consejos que les dieron, así comentaba Alex mi anfitriona, durante un almuerzo. Ella decía que las decisiones entre ella y su esposo se tomaban así

durante las mañanas, cuando Rumi está trabajando yo soy quien me encargo de los niños, el internet y la comida. Pero en las tardes, cuando Rumi regresa es él quien se hace cargo de todo, así yo puedo descansar. Así se les enseña a los niños que papá y mamá están haciendo actividades en la casa. A Rumi no le gusta cocinar, pero llegamos al acuerdo de que los fines de semana cocinará Rumi, o lo haremos juntos con el fin de que los niños vean a los dos haciendo las tareas de la casa (Aguilar, 2015).

Por lo que se ha mencionado en cuanto a las tradiciones de noviazgo y casamiento, la dualidad de energías es lo que hace que para estas familias sea poco probable que una familia de homosexuales pueda criar un niño. No se trata de que una pareja sea del mismo sexo, pero sí de cómo ellos lograrán cubrir las necesidades que tiene un niño para su crecimiento. Como menciona Alex el cuidado de la familia es un complemento de roles y responsabilidades entre hombre y mujer.

Para entender mejor su postura frente al tema tenemos lo que Yaku mencionaba en la entrevista

por ejemplo, sin hablar de machismo ni feminismo, creo que los roles tanto del hombre como de la mujer son como, más afines, creo que a veces hay papás que atienden al 100% a sus hijos, les tienen al cuidado, pero es muy diferente cuando una mujer tiene el cuidado con sus hijos, es totalmente diferente, entonces que un hombre comparta por un tiempo con sus hijos es bonito pero ya que sea un rol total no (2015).

Una de las ocasiones en las que conversaba con mi familia anfitriona ellos me comentaban de una vez que, como pareja, decidieron cambiar de roles y que sea Alex quien salga a trabajar mientras que Rumi se quedaría en la casa cuidando a los niños. Sin embargo lo que sucedió fue todo lo contrario a lo que esperaban.

Cuando yo salí a trabajar y Rumi se quedó en casa, yo vi cómo es la realidad. Rumi es el mejor papá que puede existir, es un buen papá para mis hijos, los cuida, los quiere, los ama, está con ellos conversando, les enseña, cocina, hace todo, pero hay una diferencia tan grande. Si yo continuaba trabajando, trabajaba en una oficina y Rumi se

quedó aquí en casa, entonces yo pensé que iba a ser fácil, pero yo trabajé tres meses y los niños estaban mal, estaban tristes. Rumi estaba estresado y yo estaba cansada, siempre quería estar aquí, era como que mi cuerpo estaba trabajando pero mi mente siempre estaba aquí. Un mes fue divertido, pasó dos meses y ya no, había algo, había un cambio de energía, todo en la casa empezó a desordenarse, no en el orden, pero en la forma de energías. Rumi estaba como estresado, era algo muy diferente (Aguilar, 2014).

Mediante esta experiencia se propuso en uno de los pares de las imágenes trabajadas en el franelógrafo a: 1 un hombre trabajando y la madre con los niños; en la imagen 2, los 2 trabajan y los 2 cuidan a los niños, pero los dos trabajan en oficina. Ante esta presentación las reacciones fueron inmediatas y repetitivas, "si los dos trabajan no pueden estar con los niños, eso es irreal, no existe eso. Solamente a los wawas les van a ver por la mañana y por la tarde, pero no van a estar; sábados y domingos pueden salir" (Santillán, 2015).

Las mujeres apelaban a que cuando la madre se ausenta los niños pierden la orientación, la motivación, el orden, la alegría. Los padres pueden cuidar, decían, pero no por más de cierto tiempo, siempre una mamá será la que los eduque, mientras que el padre será el que oriente, pero la labor de una mujer no puede ser reemplazada.

El yachak Guillermo S. comentaba su caso en particular. Él y su familia, quienes para mantenerse se dedican a viajar y comercializar artesanías, han podido evidenciar lo que sucede cuando la mujer falta en la crianza de los hijos.

Yo crecí con mi papá y mi mamá...y creo que así yo he aprendido también, pero aparentemente yo soy más cariñoso con los wawas, aparentemente, pero como Matilde es de carácter más fuerte parece que no se apegan no más a la mamá. Cuando yo me voy de viaje, me extrañan, pero cuando la mamá se fue de viaje yo dije: van a estar felices! Bueno, por un rato sí, sí estaban como un mes divertido de vacaciones, porque las mamás educan, los papás les mimamos entonces es diferente. Entonces yo cocino más rico que la mamá porque la mamá cocina sopa y yo cocino spaghetti; entonces trato de darles más atención, de que pasen bonito conmigo, en cambio la mamá no mira que pasen bonito, mira que crezcan bien, que se formen, que estén colaborando, entonces a pesar de que les mimaba, salíamos a Otavalo, nos dábamos una buenas paseadas, tomábamos un helado, tal vez también es psicológico para tratar de cubrir ese espacio vacío que sentían por la mamá, entonces les daba dulces, pero extrañaban a la mamá.

A veces yo decía no le han de extrañar porque la mamá a veces está gritando y haciendo despertar temprano, y nosotros nos dormíamos hasta de día y como eran vacaciones también. Entonces era una maravilla, la mamá no les dejaba ver la película y conmigo en cambio veíamos la película, unas dos películas al día, era todo libre, todo bonito pero ellos empezaron a sentirse mal, a enfermarse Pero como decía yo lavaba, yo les bañaba, yo hacía todo como la mamá, pero nunca podía sustituir a ella, entonces por eso digo no pueden cambiarse roles, ni tampoco dejar a los niños así no

más, es muy difícil. Y la mamá sufre terrible. Ella sufrió más que mi (Franelógrafo. Santillán G, 2015).

Mercedes M., una de las mujeres con más trayectoria de madre y cantidad de hijos comentaba en el grupo la forma de crianza de los niños que ella junto a su esposo han manejado desde el primer embarazo

yo en mi situación porque tengo mis hijos pequeño y ya otros jóvenes. Mi esposo se va a trabajar en Guayaquil, entonces él pasa trabajando y yo paso en la casa con los niños. Entonces también no puedo ir dejando a mis niños y en una semana, a veces por emergencia me voy a Guayaquil dejando a mis hijos aquí. Siempre dejaba a mi hermana para que les mandara a clase, y siempre cuando me voy me llamaba diciendo que el otro hermano ya está lastimado, ya decía que está enfermo, que no hizo la tarea a penas en 8 días. Por esa razón a mi no me ha gustado ir junto con mi esposo, pero siempre estoy en la casa yo, por más poca plata que trae primero el hogar y mis hijos. A veces otros padres se van dejando a los jóvenes, entonces ellos saben salir cuando no están los papás, a pasear o cualquier cosa y no se cuidan; de los jóvenes también toca estar preocupados, saben salir de la casa sin pedir permiso mintiendo, entonces por esa razón a mi no me ha gustado que los dos trabajemos, yo he estado con mis hijas mandándoles a clases, cuidando, y mi esposo siempre salía a trabajar él solo (2015).

El mundo de un niño es como me decía Alex "lo más importante para la madre". Para las mujeres no hay nada más sagrado que la protección y el cuidado de sus hijos y aunque siempre un padre podrá ayudar en la crianza del niño, no es lo mismo.

Cuando con mi referencia de la dualidad de energías les preguntaba que en ese caso entonces, es posible que una pareja homosexual críe a un niño dado que siempre habrá entre ellos uno que tenga mayor energía femenina o masculina, Yaku dijo

Pienso que no podría ser posible, creo que la naturaleza te dio la oportunidad de tener hijos porque tu naturaleza de mujer te da la capacidad de cuidarlos, es una condición natural, es algo que la naturaleza te dio para tu familia que puedes aportar, más que machismo creo que las mujeres tienen esa condición natural. Yo pienso eso, no soy doctora, pero pienso eso, pienso que siempre va a prevalecer eso, es tu naturaleza, naciste así, pero es un parecer, como te digo no he visto casos de esos entonces es difícil dar criterios como muy acertados (2015).

Se ha presentado hasta el momento los datos que hablan sobre el cuidado familiar y la maternidad en la comunidad de Agato. En los relatos y citas de la gente encontramos varios elementos de interés para el análisis, así como también términos que necesitan ser explicados para comprender mejor cómo se entienden y funcionan los roles de género en las comunidades indígenas. A continuación explicaremos la relación que existe entre los roles de género y el concepto de dualidad que practica la comunidad de Agato.

2.3.1.1 Energías duales, actividades complementarias

Hemos considerado pertinente este sub-acápite dentro del acápite presentado ya que las personas hablan sobre las familias y la maternidad de tal forma que deja en claro que es su comprensión del concepto de dualidad lo que orienta sus percepciones sobre los roles de género y las asignaciones de responsabilidades, tanto para hombres como para mujeres. Consiguientemente se presentará la aclaración de lo que el concepto de dualidad implica, así como el entendimiento de las energías en el mundo andino.

Durante todo el tiempo ocupado en esta investigación uno de los conceptos que se repetía consecutivamente era la dualidad, las energías, la complementariedad. De una u otra forma éstos eran una práctica cotidiana entre todas las personas de la comunidad sin importar sus creencias, dogmas, posicionamientos.

De tanto escuchar sobre este tema opte por acercarme donde uno de los jóvenes que ha mantenido cierto arraigo cultural y le pregunté al respecto. Para Chakmay "la dualidad significa que siempre van a haber polos opuestos podría decir, hay un bueno hay un malo, hay día y noche, esas cosas son" (2015).

Su explicación fue bastante básica, por ello necesitaba entender lo que implicaba la dualidad con otros ejemplo. Afortunadamente conforme pasaba el tiempo se empezaron a dar festividades tradicionales en Agato: las 4 fiestas más grandes del mundo andino. Cada una de éstas representaba un momento en el ciclo agrícola y así también tenía una energía que prevalecía, masculina o femenina. Mi anfitrión lo explicaba así

Pawkar Raymi que se celebra con el Mushuk Nina, en frebreo-marzo, el Inti Raymi que es el solsticio se celebra en junio, el Kuya Raymi que es una fiesta femenina y se celebra en septiembre, y el Kapak Raymi que se celebra el 21 de diciembre. Dos son femeninas, y dos son masculinos. El Pawkar y el Kuya son femeninas. El Inti y el Kapak son masculinas. Dentro de nuestra cosmovisión todo es dual, siempre está la parte masculina y la parte femenina y todo se interrelaciona y se trata de ser equitativo, por eso las fiestas, las montañas, todo hay femenino y masculino (Santillán, 2015).

Durante las fiestas, mientras nos preparábamos con la familia, los amigos, las *kumaris* y *kumparis*²¹, siempre había como una fuerza que acompaña cada ritual y dependiendo de la festividad ésta era femenina o masculina. Los bailes eran más suaves o fuertes, las ceremonias tenían elementos más relacionados con los hombres o con las mujeres pero siempre había el apoyo del uno al otro, de lo femenino a los masculino y viceversa.

Pero cuál era la función, qué significaba la existencia de las dos energías, de lo que de ellos denominaban la dualidad. Para salir de la duda se le preguntó a Rumi que si todos los seres vivos tienen un masculino y un femenino, cuál era la función de ello? y su respuesta fue que "la complementariedad porque por ejemplo si solo con el sol no hay vida, y de ley se necesita algo complementario, así como las personas, solo los hombres o solo las mujeres no se puede dar continuidad a la vida, por eso siempre tiene que haber la complementariedad entre lo femenino y lo masculino" (2014).

Era cierto, durante todo el tiempo en este lugar la gente nunca dejaba de hablar y practicar sobre las energías, sobre apoyo energético, sobre complementariedad. La idea consistía en que culturalmente se sabe que todo ser vivo tiene dos energías; si es hombre tiene energía masculina y femenina, y si es mujer de la misma forma, pero la energía que predomina es la energía con la que se nace, y es esta la que te da las características, las cualidades, los sentidos de tu rol en la sociedad. A esto se lo conoce como dualidad y su finalidad era la vida, dar origen a un nuevo ser.

Con explicaciones como estas siempre la pregunta de nuestra parte era qué pasaba con las personas que tenían energías cambiadas, sin eso significar que eran homosexuales o transgenero, y a esto Kuya respondió

Oh si, tenemos una palabra en kichwa que decimos *warmiashka* que decimos a los hombres que tienen más energía femenina, y a las mujeres que tienen más energía masculina les dicen *jariashka warmi*, ahí se entiende que tal vez...la persona hizo crecer en cada uno más la parte masculina (en el caso de la mujer), así mismo el hombre puede hacer crecer más la parte femenina en él y por eso hay esas palabras que se dice aquí en la comunidad. A veces creo que también es genético. Hemos visto, por ejemplo hay algunos apellidos aquí en la comunidad que caracterizan eso y nosotros hemos diferenciado, por ejemplo los apellidos Amaguañas, hasta las mujeres son muy rebeldes, pelean si es que algo pasa empujan a un lado a los maridos y ellas

²¹ Término kichwa que significa compadre, mayormente utilizado para referirse a relaciones de compadrazgo y parentesco

se paran y se pelean, así tal vez es algo genético también pero hay esas características de sangre, de familias que por apellidos se ha visto eso (2015).

Alexandra mi anfitriona puso su ejemplo y cómo se vivenciaba esta práctica en su familia, con sus hermanos y hermanas

En mi caso mi mamá siempre decía que yo debía haber sido hombre y mi hermano debió ser mujer porque mi hermano es bien *warmillaku*²² y yo soy bien *jari jari*²³, entonces tengo unas características de un hombre, igual mi hermano tiene una característica igual a la de una mujer, si, pero yo soy tan...osea no me gustan las mujeres. Mi hermano por ejemplo que te digo que decimos que es bien *warmillaku*, me parece admirable porque hay muchas cosas que los hombres no se dan cuenta y él se da cuenta, y lo hace y lo practica; por ejemplo si mi hermana está enferma con su ciclo lunar, mi hermano dice yo te doy lavando la ropa, entonces es algo muy...en este tiempo ver eso es muy extraño, pero él es muy atento como una mamá, no como papá. Saca a relucir una parte muy femenina, una parte cariñosa, suave (2015).

Era fascinante educarse en temas donde la respuesta ante la posibilidad de la existencia una forma distinta de conceptualizar el género no era simplemente haber nacido con características de hombre o de mujer, sino energías que determinaban las capacidades de los seres humanos y que de hecho todos contamos con las dos energías, pero que al nacer, por asignación natural, hombre o mujer una tiene mayor realce.

Uno de los comentarios que me hizo Alex un día fue sobre su perro. Dicha ocasión solo estábamos conversando de los animales que tenían y que había muchos perros en la casa, más de los necesarios, en eso ella mencionó algo sobre Pepé, el perrito más viejo de la familia, macho "pero cuando venía un cachorrito él se portaba como una mamá y nosotros le decíamos *warmilla allkuku kashka*²⁴ y decíamos que lindo tiene esa esencia de mujer" (2015). En ese momento, sin mayor explicación entendí que todas esas energías de las que hablaban siempre iban a estar presentes en los seres vivos, y nuestros comportamientos reaccionarían de acuerdo a las mismas.

No solo era en los seres humanos, esta dualidad se daba en todo, en las fiestas, en los elementos, en los animales, en las familias. Por ello era agradable siempre reconocer las formas de acción de cada joven, de cada adulto y de cada niño dado que en cada entrevista

²² Término kichwa que significa como mujercita, y es utilizado para identificar a las personas que tienen energía femenina más fuerte, distinto a su fisiología.

²³ Término kichwa que significa como varoncito-como hombrecito, y es utilizado para identificar a personas que tienen energía masculina más fuerte, diferente a su fisiología.

²⁴ Traducción: siendo perro mujercita!

se revelaban datos sencillos de cómo vivir en una comunidad kichwa en donde prevalece una enseñanza ancestral de la diferenciación de lo masculino y femenino más allá de las actividades a desarrollar en el cotidiano.

El ejemplo del hermano de Yaku era la evidencia de ello. Yaku cuenta que su hermano es un *warmillaku* porque tiene más energía femenina, es como madre con sus hermanas y hermanos menores. Él es el que les ayuda en sus actividades e incluso, cuando las mujeres están en su periodo (y se dice que en esos días no se debe tocar el agua fría porque les hace daño) es él quien les da haciendo las tareas de la casa, lava sus ropas, los platos, cocina, etc.

Con el tiempo corriendo fue necesario aprender que serían todas y cada una de estas creencias sobre la dualidad de las energías las que dan las bases para entender los roles de género en Agato y en el mundo andino y explicaban también la conformación de las familias y las responsabilidades de hombre y mujer tras la maternidad. La dualidad de la que ellos hablaban era la vía para la complementariedad de energías en la conformación de los hogares, tanto para la pareja como para todos los miembros de la casa, en familias nucleares como en familias ampliadas.

Así, a través del relato de las vivencias de la investigadora se logra dilucidar cómo están divididas las tareas y actividades entre hombres y mujeres, percatándonos de que hay actividades que a pesar de estar, tradicionalmente marcadas como de hombres o de mujeres, cuando se trata de completar las rutinas necesarias en los hogares dicha división se altera y se cruzan los límites.

2.3.2 La migración y las posibilidades para mujeres y hombres.

Otro de los elementos que determinan las percepciones de la gente en Agato es que los tiempos han cambiado. Los viajes y las vivencias en otros países y distintas culturas hablan sobre las posibilidades y aperturas que este hecho les da a los hombres y mujeres de la comunidad. La apertura a factores externos se ha ido ampliando conforme la tecnología ha ido llegando a estas tierras.

Mediante las entrevistas fue más indiscutible el factor migratorio en el cambio de percepciones. En la entrevista a Pawkar, hablando sobre su percepción de los roles de hombres y mujeres tras la ola migratoria, él mencionaba que

Por ejemplo ahora depende. Hoy en día es libre, ya no hay ese preconceito de antes. Que la mujer tiene que lavar la ropa, tiene que cocinar y que el hombre no puede tocar un traste, eso era antes ya no hoy en día ya gracias a muchas mujeres que se han liberado, entonces aún no estamos al mismo nivel, si bien todavía hay un poquito de machismo, pero si ha avanzado mucho el género femenino, porque antes a una mujer no se podía verle trabajando en cualquier cosa que sea masculino, como una ejecutiva por ejemplo, pues ahora se puede ver, ahora incluso hay mujeres que son taxistas que era un trabajo específicamente de hombre, entonces hoy en día ya no es eso de...ese preconceito que la mujer tiene que ser...ya no hay mucho de eso, claro que si debe haber en algunos hogares porque las mujeres tienen miedo, pero creo que eso ya viene de la familia porque si la familia, si una mujer ha sufrido en la familia ella sí, automáticamente cuando se casa va a seguir en lo mismo, no se va a abrir. Si una mujer ha sido libre en la familia, liberal, ha sabido dirigir entonces automáticamente en el hogar va a empezar a dirigir, va a administrar el hogar, entonces eso viene de la familia (2015).

En sus viajes, al igual que muchas de las mujeres y hombres que han salido de Agato, han visto cómo las mujeres, principalmente, se han ido empoderando y luchando por lograr alcanzar los mismos puestos y derechos que los hombres, pero eso no ha hecho que pierdan el respeto de, una u otra forma, por sus tradiciones y valores culturales.

Muchas mujeres ya viajadas han cambiado, han modificado ciertos aspectos de sus vidas y comportamientos como indígenas, sin embargo eso no ha hecho que olviden las esencias de ser una otavaleña, en su totalidad. Se veía durante la investigación que han habido cambios como en el uso del anaco y la constancia de hacerlo, en el uso de maquillaje, los gustos musicales, etc., pero se mantiene el gusto por esa cultura de sus padres y sus abuelos. Así también critican ciertas luchas del mundo al que ellos llaman *misho*²⁵.

Alex era quién más observaciones y diferenciación hacía entre las mujeres *mishas* y las indígenas en el marco de los procesos de migración. Uno de aquellos días en los que cumplía con las tareas que mi anfitriona me daba, ella, en medio de una conversación sobre las diferencias culturales hizo una aclaración que se apega a su cultura y que por sobre todo marca la diferencia permanente entre el mundo andino y el mundo mestizo.

²⁵ Término kichwa que significa mestiza y hace referencia a todas las personas no indígenas.

La cultura mestiza está como obsesionada en que los dos géneros pueden hacer lo mismo, todos. Yo lo veo como una obsesión, y si es que no, yo lo veo como una resignación, mientras que aquí es como que lo asimilas, lo aceptas, sabes que es así. En la cultura mestiza le he visto extremos. Por ejemplo cuando tiene trabajos de oficina, entonces el hombre, supone que hace lo mismo que hace la mujer, y viceversa; en el hogar se supone que el hombre debería hacer lo mismo que la mujer en la oficina, pero no lo hace, y así es en la cultura mestiza. Los dos quieren tener una igualdad de género, pero no lo pueden hacer; en la oficina, la mujer sale a trabajar. Si lo ves en un escalón es como que la mujer trató de igualar lo que el hombre hace, pero cuando vas al hogar es como que la mujer bajó en el escalón, por qué? porque a él se le tiene que servir, supuestamente...mientras que en la cultura mestiza es como que tengo que trabajar, no importa vamos a trabajar los dos, y si la familia tiene suerte los niños se quedará al cuidado de una abuela, pero siempre, te vas dando cuenta que se queda al cuidado de una mujer? siempre se queda al cuidado de una mujer. Creo que sabemos, la misma gente, que el cuidado de un niño está ligado a una mujer porque tienen ese instinto (Aguilar, 2015).

Rumi piensa de la misma forma. Está consciente de que las propuestas de occidente son bastante llamativas, por ello al ser un líder en la comunidad él busca tanto en su vida como en sus acciones comunitarias ir fomentando su cultura a pesar de las consecuencias de la migración entre la juventud de Agato. Su objetivo es que de a poco los jóvenes aprendan a vivir en armonía entre dos culturas sin dejar morir las bases de la cultura propia. Su apertura y conocimiento tanto de la cosmovisión andina, como de las religiones impuestas le ha dado la facultad de fomentar un movimiento nuevo al interior de la comunidad para motivar a los jóvenes a no perder su cultura y a retomar prácticas propias como: a hablar su lengua materna, aprender a entonar instrumentos musicales tradicionales, trabajar en la tierra, en la producción orgánica, etc., sin hacer diferenciación entre hombres o mujeres, ni edades de éstos.

La muestra de esta lucha fue lo sucedido en la observación participante durante las fiestas de Inti Raymi donde pude compartir con una chica que ha sabido sobresalir en este ámbito. Nina es una chica de 19 años que durante toda su vida se ha dedicado a estudiar música y hoy en día es una de las mejores músicas de la comunidad de Agato. Si bien ella vive y ha sido criada en Quito, sus padres han intentado en lo posible inculcarle las formas culturales de sus comunidades.

Durante el Inti Raymi, Nina juntos a sus hermanos sale a compartir la tradición con la comunidad. Van de casa en casa tocando fandangos e inti raymis (nombre del género de música) con el fin de que la gente sienta las fiestas de agradecimiento por las cosechas del

año. Sus habilidades son admirables en la guitarra, pero no solo en ésta sino que es capaz de entonar melodías en *pallas* y rondín (instrumento parecido a la armónica pero que ha sido modificado, es decir que tiene doble sonido a diferencia de ésta. Se lo denomina *pareado*), instrumentos conocidos como de hombres.

Personas y eventos como estos dejan en claro que las diferencias de percepción que ha marcado la migración son claras, así como también las posibilidades que este proceso le ha brindado a hombres y mujeres. Pawkar afirma que ha sido la migración lo que logrado que tanto él, como otros migrantes empiecen a pensar así

...más que todo el cambio de ambiente, de país. Yo he viajado entonces eso me ha hecho ver...no he ido a un país así bien evolucionado, pero más que todo he ido a un país en donde las mujeres son autónomas, son libres y no hay eso de que el hombre tiene que pegarle, tiene que mandarle, entonces sí me ha cambiado eso. Creo que ya es, así como nosotros evolucionamos, las mujeres también tienen derecho de evolucionar, entonces van viendo, van abriéndose, van formando un club de mujeres y se van conversando y ahora gracias a las leyes también, que es prohibido pegar a una mujer, entonces automáticamente todos nosotros vamos evolucionando, ya no somos como éramos antes (2015).

Otra historia como esta es la de la hermana de Alex. Como todas las tardes, estaba en el internet de mi familia anfitriona y llegó Gaby después del colegio. A sus 17 años tiene muy en claro lo que quiere hacer con su vida. A pesar de que ella, para ese entonces no había salido del país, su novio de tres años lo había hecho; se encontraba estudiando en Miami-USA. Ese hecho, entre otros eventos identificados a través de medios tecnológicos marcó una ilusión en ella y se dedicó a trabajar por la misma.

Gaby siempre contaba "el apoyo de mi hermana Alex ha sido uno de mis mayores impulsos, ya que ella al haber decidido no hacer lo que en la familia se hace como legado (ayudar en el negocio) y haber ido al colegio ocasionó que las expectativas de todas sus hermanas sobre ella superen cualquier impedimento" (2014). Cuando llegó el momento para Gaby de irse a Guayaquil, ella se negó a hacerlo y le dijo a su familia que quería quedarse en su tierra y estudiar inglés para aplicar a un programa de la Embajada Americana.

Era la primera chica así de joven de la que sabía había desafiado la tradición y se había lanzado a aventuras desconocidas para la mayoría de chicas de su edad. Gaby sabía con

seguridad que su próxima aventura era salir del país con un programa auspiciado por la Embajada de los Estados Unidos, y así lo hizo. Un año más tarde de habernos conocido Gaby fue parte de los trece jóvenes del Programa "Jóvenes Embajadores, 2015".

Mientras escribía sobre mis conversaciones con ella y sus experiencias, pensaba si había algo que hace que los jóvenes tenga ese cambio de mentalidad? y en una conducta desafiante con las tradiciones, sus padres y la comunidad?. A ello el *yachak* contestó que "sí, aquí especialmente en Otavalo hay mucha influencia externa. Por los viajes, viajan bastante, regresan con otras costumbres. Aunque si se asusta con algunas cosas, mentalidad libre del norte, pero en otras cosas que les conviene si le gusta a la gente" (Santillán, 2015).

El *yachak* hablaba de los viajes, es decir la migración pero durante la observación nos dimos cuenta que mayormente los hombres eran quienes salían del país y la comunidad para dedicarse a sus actividades de comercio. Con motivo de ello Yaku decía que en su caso lo que hizo que sea más abierta es el internet. "Creo que es una forma con la que puedo ver las cosas que pasan en otros países, creo que puede ser eso. Vivir con mis papás también, porque yo veía que todo era igual para mi papá como para mi mamá, y luego de eso ya viene el colegio, la escuela. Afirmar lo que ya vi" (2015). Para ella, lo más importante para entender que la base de las relaciones es la complementariedad de energías, fue haber vivido en una familia donde tanto los hombres como las mujeres hacían las mismas actividades.

El ejemplo de los padres a los hijos y las posibilidades que hay en cuanto a los viajes para hombres y para mujeres no son las mismas, ya que en la comunidad se prefiere que las mujeres se queden en casa para cuidar los niños y mantener las tierras. Así nos comentaban las mujeres de la comunidad.

La migración trajo consigo el ausentismo de los padres y esto, durante el trabajo investigativo dejó ver sus consecuencias. Hubieron dos casos en donde se le dio castigo indígena a varios jóvenes que, en medio de una borrachera le cortaron el cabello a su amigo y más problemático aún cuando a niños de tercer curso se los encontró con drogas procesadas en las aulas de clase. Por más que la comunidad se unía y comenzaba a organizarse para controlar estos comportamientos había algo más allá de ellos que no

permitía que al final del día se diera con los culpables de introducir estas prácticas en la comunidad.

Como decía un día un compañero de la comunidad "no es malo cuando son cosas buenas que nos ayudan a progresar, pero cuando lo que se trae son cosas negativas da mucha pena" (Santillán, 2014). En el caso de los roles de género lo que se veía era un avance. Más personas hablaban de lo incorrecto que es permanecer con prácticas machistas o de lo injusto que es pensar que solo mujeres o solo hombres pueden hacer ciertas cosas y han sido determinados a ciertas tareas.

2.3. 3 Percepciones sobre el machismo

El tema del machismo es de los más revisados entre las comunidades andinas por parte de la academia y el mundo occidental. Por ello consideramos necesario preguntar qué sucedía con éste en Agato en cuanto a la relación que guarda con las identidades de género. Para el franelógrafo- grupo focal se hablaron de los roles de género y sin necesidad de mencionarlo la gente comenzó a hablar de la existencia del machismo y sus cambios a lo largo del tiempo.

Era el machismo una reproducción de lo que durante siglos de conquista se había aprendido o era sencillamente cultura, era tradición, era su forma de vivir?. A esta pregunta las repuestas fueron varias, desde una explicación cultural hasta las justificaciones actuales. Todas estas salieron de hombres entre los 20 a 35 años de edad. Kuya de 33 años nos relató

Hay una historia que a nosotros nos han contado. Se dice que en la creación del universo la primera pareja tenía que coger sus responsabilidades para tener aquí en la tierra, y en eso dijo la fuerza divina: mañana voy a entregarles la responsabilidad que tienen que asumir aquí en la tierra de hoy en adelante, de generación en generación. Preséntense mañana para entregar la responsabilidad que tiene como hombre y como mujer.

La mujer pensando en eso, con esa incertidumbre madrugó muy temprano y se presentó a las deidades, dijo aquí estoy. Entonces se le dio las responsabilidades, y desde ahí nos dicen que la responsabilidad de las mujeres es todo lo que vemos, por ejemplo le dijo: que te gustaría tener como responsabilidad aquí en la tierra y ella dijo: a mí me gusta mucho el campo, la naturaleza y quedó maravillada de la creación (es un poco una historia para entender las responsabilidades que tenemos como personas), y ahí dijo: me gusta todo lo que veo y entonces el creador dijo: entonces todo lo que

tus ojos pueden ver es tu responsabilidad. De ahí ya llegó atrasadito el hombre y preocupado porque escucho que todo lo que ella ve es responsabilidad de la mujer, preguntó: y a mí entonces qué me va a tocar, y le dice: todo lo que no ves es tu responsabilidad, por ejemplo aquí vez un árbol, de un árbol tú tienes que sacar una mesa, una silla, una cama. Y así, las responsabilidades fueron repartidas y con eso nos explicaban que todo lo que está aquí es responsabilidad de la mujer, en cambio todo lo que no se ve, es responsabilidad nuestra, de lo que no existe nosotros tenemos que traer, por ejemplo salimos a trabajar, no existe el dinero pero trabajamos y hacemos dinero, o por ejemplo no tenemos una mesa pero está el árbol, del árbol transformamos para que haya (2015).

No se trata de machismo si lo vemos culturalmente, sino de una asignación de la Pachamama tras la demostración de responsabilidad del hombre y la mujer desde el inicio de los tiempos. Las explicaciones de este tipo eran verdaderamente más valederas que cualquier explicación dogmática o científica. Claro, no se pretendía juzgar como correcto o incorrecto solo aprender cómo desde otras cosmovisiones es posible argumentar lo que desde occidente es juzgado: la pre-asignación de roles de género a lo largo de la historia.

Sabiendo sobre esta leyenda debíamos preguntarnos qué se entendía como machismo? a lo que Doña Mercedes M. mencionó que "como machismo se siente que el hombre no puede lavar, no puede hacer nada, entonces así algunos piensan hasta ahora que los hombres no tienen que hacer eso. Que es de mujeres." (2015). A ésto Guillermo S. acotó que "solo dicen!" refiriéndose a dichos hombres que dicen que no hacen nada en sus casas. "Yo conozco a hombres que se burlan de nosotros que cocinamos, lavamos ropa, pero ellos también hacen. Solamente cuando están entre hombres se hacen los machitos" (2015).

En la observación participante, cuando fue posible entrar a los hogares y compartir con las familias podíamos evidenciar las palabras de éste *yachak*. Los hombres de la casa hacían actividades que se decían de mujeres y los hacían sin temor, sin inconvenientes, como si hubieran nacido para ello. No importaban las edades, desde los más chiquitos hasta los más grandes tenían algo que aportar en sus hogares y en la comunidad. Por ejemplo con los hijos de la familia anfitriona; su mamá siempre les motivaba a ayudar en las cosas de la casa como barrer, pasar la ropa para lavar, arreglar sus habitaciones y cuando el bebé nació les mandaba a cuidar del niño mientras ella atendía el negocio de internet que era su forma de sustento.

Durante el período de gestación de Alex pudimos entender eso de lo que tanto hablaban en la casa, la dualidad de las energías. Rumi siempre estuvo muy preocupado de que la casa esté lista para cuando nazca el nuevo bebé y que Alex se sienta lista para recibir a un nuevo ser. Rumi todas las mañanas le hablaba al bebé para que ya venga al mundo. La familia ansiaba una niña para que los niños entiendan el lado femenino de la vida y que Rumi entienda y aprenda aquello que la llegada de una hija mujer le puede dar.

Con estas vivencias no se entendía de qué se habla cuando se decía machismo. Al parecer en la casa Santillán Aguilar la experiencia era más igualitaria, sin embargo con el pasar del tiempo Alex comentaba que a veces iba a pasar que "uno que otro comportamiento sea machista" pero no porque así sean ellos, sino porque la cultura de afuera atrae y se reproduce lo mismo en la comunidad.

Kuya, al ser de las personas más reconocidas de la Comunidad y fuera de ella, nos comentó

nosotros culturalmente no hemos tenido el machismo; el machismo ha venido con las religiones y en esa mezcla hemos aprendido y es como parte cultural porque según nos cuentan que no ha habido machismo en nosotros, sino que una cosa también ha sido que ha sido mal interpretado las actitudes de los hombres con las mujeres y se ha visto como un total machismo. Por ejemplo había casos cuando una persona... se iban a la vertiente a coger el agua y en algunos casos le hacían retrasar a las mujeres y los hombres se adelantaban al llegar al agua, y eso era visto desde la visión de la religión como machismo, pero cuentan los abuelos que los hombres y las mujeres sentían y conversaban que la vertiente está fuerte o está con actitud no muy amigable y por eso se adelantaban los hombres para armonizar eso, no porque yo soy hombre, como ve el mundo occidental; pero por cosas así, también con la religión mucho había ido cambiando y había tiempos en que los indígenas, era chistoso que la mujer cargada una maleta grande, una canasta, cargada el wawa y el esposo puesto el poncho no más siguiéndole; era tremendo machismo ver así, pero eso...creo que culturalmente tiene explicación, pero ya viendo desde la religión, desde occidente eso se ve muy machista, no sé...tal vez creo que si ha habido algo de machismo en la cultura raíz mismo porque sí hay algunas cosas que se tiene hasta ahora y tal vez decimos es algo cultural o tal vez es por las religiones, pero si hay bastante machismo en las comunidades indígenas (2015).

Siempre resultó complicado intentar sacar del discurso la religión, más bien era imposible. No se puede sacar de una persona los rasgos que por imposición o por decisión propia se adoptaron.

Por su parte el *yachak* comentó sobre su experiencia con el machismo. Él tiene un hijo pequeño y comentó que durante una época el niño quiso estudiar danza (ballet), pero al ser

él el único en la clase se sintió abrumado y se salió. El problema estaba en que el prejuicio de lo que era masculino y lo que era femenino era netamente occidental, lo que hizo que el niño sea mal visto; sin embargo los jóvenes hombres hoy en día se unen más y más a las agrupaciones de danza tradicional otavaleña.

Chakmay nos comentaba que una de las formas de evidenciar cómo el machismo ha ido desapareciendo en las comunidades es en las fiestas de Inti Raymi. El año pasado que él junto a otros jóvenes habían salido se habían encontrado con una chica que tocaba todos los instrumentos. En el Inti Raymi es común ver a hombres músicos, pero cuando él y sus amigos vieron a la chica su reacción fue "wow, me admiro, me sorprende y digo que chévere que también las mujeres lo hagan" (Chakmay, 2015).

No obstante estos quiebres en las prácticas machistas aún prevalecen igual de evidentes. Esto se ve en los casos de infidelidad. Al parecer no habría diferencia entre ser hombre o ser mujer y andar de mujeriego, siempre será mal visto, pero si hay diferencia cuando se habla de infidelidad. En el grupo focal, cuando se hablaba de las infidelidades Alex mencionaba que en esos casos siempre serán las mujeres las que salgan peor paradas, y que "en el caso de infidelidad de un hombre, te puedo decir que la tachada de la comunidad es más leve; si es una mujer es grave, es lo peor" (2015). Una de las participantes afirmó que "le quedan viendo mal, le ven como una chica que anda con uno con otro, vulgarmente" a lo que otra participante añadió que "por ejemplo cuando una jovencita no está acostumbrada a hablar, a acercarse, ahí se le ve, pero también cuando ya está acostumbrada a hablar con los hombres, ahí también se le ve no más" (2015).

Y en cuanto a los chicos, qué pasaba si ellos eran vistos con las mismas actitudes?. A esto el *yachak* de la comunidad, quien nos acompañó y nos colaboró con información dijo que "igual es, sí es mal visto. Yo tengo mi experiencia". La señora Mercedes M. agregó "si se le ve al chico así con muchas chicas, se dice: ese chico es aprovechador, le gusta dañar a las chicas, entonces se dice ese chico es malo.

El ejemplo de lo que sucede en el caso de los chicos nos dio el *yachak*, Guillermo S.

la mamá no le confía a su hija con ese chico. No estarás hablando, ya le vi con motón de chicas, dicen. Porque yo cuando era wamra²⁶ andaba con seis chicas siempre, solito, porque yo dirigía un grupo de jóvenes en la iglesia y la mayoría de jóvenes que eran cantantes eran chicas, y los tres hombres a veces no venían. Yo dirigía, yo salía, íbamos a festivales, y los otros chicos eran molestositos y todo. Como yo no molestaba a las chicas, las mamás decían, por favor daré viendo y a mí me confiaban un montón de chicas. Algunas mamás que me conocían me confiaban, pero la comunidad y la mamá de la Matilde también me habían visto y le decía: no andarás con ese chico, no quiero verte con ese chico porque a él le he visto andar con muchas chicas. Hombres y mujeres son mal vistos (2015).

La historia del machismo es larga y ha sentido cambios fuertes con el pasar del tiempo y la intervención de otros factores, como la migración. Si bien entre las comunidades indígenas y sus habitantes se reconoce que las mujeres han sido las mayores preservadoras de cultura y tradición en las culturas indígenas, Agato vive la peculiaridad de contar con hombres que además de la música han aceptado a diario vivir de forma tradicional. Hombres que dejaron de lado el estereotipo machista y empezaron a colaborar de toda forma posible para la perduración de su cultura, como por ejemplo en la danza.

2.3.4 Percepciones de los grupos LGBTI

En este punto creemos pertinente hacer la aclaración de que el tema de las percepciones sobre los grupos GLBTI, a pesar de no estar incluidas en nuestro marco teórico surgieron de forma inesperado a lo largo del trabajo de campo, tanto en las conversaciones cotidianas como en las entrevistas, lo que a su vez nos obligó a incluirlas al momento del desarrollo del franelógrafo. Este acápite recopila la información obtenida en función de cumplir con los objetivos del trabajo y aportar a la discusión del tema central.

Los primeros pasos dados en el trabajo fue la discusión de lo que las personas entendían como género, si se escuchó el tema en algún momento de sus vidas y en sus recorridos para desde esta categoría ir adentrándonos de forma pertinente en el resto de elementos que complementan el concepto género. Por un lado estaban los términos que se relacionaban con el género, lo escuchado y sus imaginarios, por otro, estaban lo que sus prácticas y vivencias les decían del mismo.

²⁶ Término kichwa que significa joven.

Para todos los colaboradores, tanto en las entrevistas como en el grupo focal el género era únicamente la existencia de un hombre y una mujer. No se podía entender que se diera algo más que saliera de una mujer- femenina y un hombre- masculino.

Para explicarlo mejor contamos con la entrevista realizada a Yaku, mujer de 25 años. Cuando se le preguntó qué ha escuchado del género su respuesta fue inmediatamente precisa y explicativa del por qué solo hay hombre- masculino y mujer-femenina; su contestación fue

mmm, si he escuchado y creo que lo he vivido también, no en esa palabra...no se escucha la palabra pero cuando tienes uso de razón y conoces la palabra, sabes que lo has vivido, entonces lo que yo he vivido es el típico si es hombre tiene que hacer esto, y si es mujer tiene que hacer esto, entonces en un tiempo yo misma consideré que la misma cultura es bien machista, es muy machista, pero de un tiempo acá yo aprendí que muchas cosas pueden hacer los hombres y no podemos hacer la mujeres, y muchas cosas pueden hacer la mujeres y no pueden hacer los hombres. Son roles que son, por naturaleza hechos para el hombre y hechos para la mujer (2015).

En otras palabras, para ella el género era esa división de roles asignados por la naturaleza, esos roles inalterables que le asignó un poder mayor a ella y que hace que tanto hombres y mujeres cuenten con condiciones físicas y sentimentales a los que deben responder.

En el caso de Panchiy, de 29 años lo que le ocasiona pensar en otro tipo de género, de relación de pareja es "para mi es feo que sean así, osea... dicen que el presidente ya ha dejado que sea así aquí. Yo digo por qué hace eso, eso es malo. Se escucha feo y se ve feo. Aquí en la comunidad no hay, pero en Otavalo yo vi y dije...se siente raro, da cosas ver así" (2015).

De la misma manera nos sucedió con Kamay de 26 años, mujer viajera que ve a estas distintas formas de relación como

eso sería también como una enfermedad, para mí es eso. Osea para mí no es que feo eso, para mí sería como me da pena porque es como una enfermedad. Cuando dicen en la iglesia, que eso es una enfermedad que ellos pueden superar eso, pero solo que ellos no quieren. Entonces sería como...en la droga algunos pueden salir y también algunos se mueren consumiendo la droga. Para mí sería algo así...una enfermedad (2015).

Las dos mujeres han sido viajeras desde su juventud, una de ellas casada con dos hijos, por lo cual durante la entrevista era muy notorio ver la incomodidad que le ocasionaba lidiar con la sola idea de pensar en dos mujeres juntas o dos hombres juntos a pesar de que

también se les preguntó qué sucedería si ven una pareja de gays (hombres) en los que uno de ellos asume roles de mujer, pero su cuerpo sigue siendo un hombre y el otro es el "varón de la casa"?

Kamay, la más joven respondió tras su vivencia

si, es que es así eso, así funciona. Yo he visto porque yo vivía en una casa y mis vecinos eran parejas gays... yo he visto que siempre uno se cree mujer y el otro es hombre y uno siempre tiene que estar como una mujer cocinando, haciendo las cosas, y el hombre está trabajando. Es como funciona una pareja normal. Si es que ellos se creen hombres los dos, no va a funcionar (2015).

La curiosidad que dejaban sus palabras era cada vez más ingenua. Sus palabras desde el inicio de la entrevista nos hablaron de una enfermedad. Para ella la homosexualidad era como una adicción, pero sus vivencias le habían demostrado que estas parejas son como cualquier otra pareja heterosexual.

Cuando Ayriwa opinó sobre este tema diciendo que si ha tenido encuentros con personas homosexuales "pero yo saliendo a otro país he visto; por ejemplo se cambian el sexo y para mí, yo pienso que hacen mal porque lo que somos, hombres o mujeres es la bendición de Dios y debemos aceptar" (2015) dejaba asentado que en ocasiones no importaban los viajes realizados, sino el apego a ciertos dogmas en cada persona.

Vivir en Agato fue de los meses más arduos de sobrellevar. Dado que mi familia era de las pocas que ha decidido arraigarse a su cosmovisión y en la medida de lo posible vivir mediante la misma, toparme con otras posturas dejaba ver un deterioro cultural en ciertos ámbitos y un avance en otros, todos ocasionados por factores exteriores.

La ocasión en que Ayriwa afirmó que para él era "mal!" ver personas del mismo sexo juntas, y que

no tiene que ser así porque a través de lo que Dios nos dio puso una mujer y un hombre y debemos ser así; a veces yo pienso, en un hombre tenemos enamorada, uno se cansa también y más los que tiene dinero, ellos quieren conocer otras cosas, yo pienso eso, y lo mismo con las mujeres también por eso pienso que quieren otras cosas (2015).

Se entendió que existe una idea de los por qué una persona "decide" volverse homosexual, y obviamente no se concibe la posibilidad de que dicha situación sea por asignación de seres superiores. Ésto no solo me quedó en claro con este tyo, sino con el resto de entrevistados que se abrieron al tema.

Así mismo había posturas variadas, como cuando conversar con los jóvenes de la comunidad, los del grupo del Estadio, que por cierto eran todos hombres que gustaban del fútbol o el *indoor*, era de los encuentros que enseñaban cómo los espacios marcaban condiciones de ver al otro. Dos de los chicos con los que se logró mayor acercamiento y apertura comentaban respecto a la posibilidad de un tercer sexo y la homosexualidad "yo le veo casi normal porque genéticamente tenemos, tanto genes masculinos como femeninos, tanto mujeres como hombres tenemos los dos genes y yo le veo como normal" (Chakmay, 2015), "para mí a esas personas yo les vería normalmente" (Purun, 2015).

Alexandra, quien fue siempre muy abierta, nos hablaba del reaccionar de la comunidad en el supuesto de que se diera un caso de homosexualismo y decía

creo que habría como una...sería como una novedad; a la vez de quererlo rechazar no lo harían, lo que harían sería como extraño, pero no lo rechazarían, pienso que no, pienso que sería...al principio sería como una noticia wow, que pasó, sería como la discusión de muchas personas pero pienso que no sería relegado de la comunidad, por ejemplo si dice quiero poner mi nombre en la lista de la comunidad pienso que no sería negado. De parte los hombres sí, si hubiera rechazo. Por ejemplo si hablamos de un joven, de los chicos si sería rechazado, de la gente mayor, de los *taytas* creo que no sería rechazado pero hablando del tema, dependiendo si *tayta* y *mama* es bien dogmático, entonces ahí es rechazadísimo" (2015).

Los días se volvían cada vez más rutinarios. Era clara la posición que había sobre el género. No hay más sino hombres y mujeres que viven como tal y se ven como tal. No se habla de discriminación, pero sí de imposibilidad. La respuesta más clara que recibí sobre ésto fue la de Yaku

yo creo que la pareja (homosexual) se puede formar, pero si viene el cuidado de un niño no puede ser lo mismo, van a haber siempre dos energías. Tienes una condición natural con la que naciste, una persona homosexual o transgenero si podría criarla, pero la pareja pienso que no, pero hablar de dos hombres cuidando un hijo donde no puedes identificar, claro que ellos han de identificar cual maneja la energía masculina y cual la femenina, pero siempre aunque los dos tengan la dualidad de energías, siempre prepondera una energía natural con la que tu naces, entonces...eso es lo

que...si está al cuidado de dos hombres, aunque uno de los dos sea warmillaku²⁷, siempre va a tener la energía masculina preponderante porque nació como hombre, es lo que yo he podido darme cuenta. Aunque no he visto casos así todavía. Es un debate super fuerte. Porque si tú me dices que hay una niña que vive en un maltrato total, y hay una familia del mismo sexo que quiere cuidarla, de maltrato a un buen cuidado de la misma energía yo puedo estar de acuerdo en que lo cuiden, le van a brindar cariño, amor aunque es la misma energía, la niña también tiene su propia energía, maneja su energía (2015).

Dada su respuesta era pertinente preguntar si no creía que dichos roles eran culturales, pero la respuesta fue nítida, apegada a su forma de vida: "no, hay roles que hay porque la madre naturaleza es sabia, yo creo que todos hubiésemos sido del mismo género si todos podríamos hacer todo, pero somos dos géneros diferentes, somos hombre y mujer y creo que cada uno tenemos una razón de estar aquí" (Ibíd.,2015).

La idea estaba clara, el problema no era su condición homosexual sino los niños que ellos podrían criar. No había problemas con recibirlos en la comunidad, no había problemas en volverlos parte de las actividades de la misma, sin embargo quedaba la duda de qué sería en la práctica?. Todos comentan nunca haberse topado con un caso en Agato, pero reconocen que las reacciones dependerían de cada persona, de cada generación.

Culminamos este capítulo reconociendo que Agato es una comunidad, que debido a su ancestralidad está habitada por personas de distintas edades, oficios y condiciones sociales. De aquí han salido grandes músicos, grandes, *yachaks*, y por sobre todo grandes *mamas* y *taytas* dedicados al trabajo de la tierra. Hasta hoy en día es común ver a abuelas y abuelos caminando por las tierras guiando el ganado, cargando las cosechas y por lo tanto es comprensible lo que Alex me comentaba. Si bien la comunidad ha sido testigo de la migración de su gente, no se ha perdido las bases de la tradición y la cultura, mucho menos el respeto a su cosmovisión en su totalidad.

La cultura cuenta. A través de este capítulo hemos recorrido las prácticas más marcadas y espacios que han ido construyendo, en el interior de Agato un criterio propio del género y las relaciones de género. Su creencia en la complementariedad, sea esta consciente o inconsciente ha llevado a las familias entrevistadas a hacer valer más las necesidades que

²⁷ Término kichwa utilizado para denominar a los hombres huya energía es mayormente femenina, sin implicar que sea gay o transexual.

tiene un niño en su crianza, por sobre los efectos de la modernización y la tecnología. La gente ha aprendido, ha viajado, a conocido pero con todo y esto no ha permitido que nada altere lo que les queda de su cultura. La idea de una familia apegada a la tradicionalidad, sin eso significar que de haber casos de homosexualismo o transexualismo al interior de Agato, estos serán rechazados.

CAPÍTULO III

PERCEPCIONES DE UNA COMUNIDAD EN TRANSFORMACIÓN

El trabajo hasta el momento presentado se ha compuesto por dos capítulos. El primero que nos plantea un debate entre los conceptos de género y relaciones de género integrando el nuevo concepto definido como grupos GLBTI, pasando por la identificación de las comunidades indígenas y su proceso histórico, social y político para culminar con las percepciones como concepto y su uso en antropología.

El segundo por su parte es la descripción etnográfica de lo vivido y experimentado en la Comunidad de Agato tras los meses de trabajo de campo. Éste reúne datos donde es posible identificar las percepciones de la población sobre lo femenino y lo masculino, dejando ver también las percepciones del tercer género. Explica mediante las palabras de las personas de Agato, las concepciones de su cosmovisión que los movilizan a pensar en las relaciones de género de forma distinta a la occidental y cómo éstas se reproducen en espacios públicos y privados.

3.1 SOBRE LOS ALCANCES TEÓRICOS DEL GÉNERO Y SU INTERPRETACIÓN

Tras haber entendido el concepto de género y a su vez de las relaciones de género, lo podemos sintetizar en varias ideas como: el género permite no solo identificar roles de género sino ir delineando cómo se articulan éstos al interior de las sociedades y de los grupos étnicos ya que toda relación social necesita de una especificación sobre lo que se entenderá como masculino y femenino para organizar y asignar los roles que cada persona desempeñará al interior de su comunidad.

Entender la función de los roles de género permite entender la dinámica de la sociedad y tener un acercamiento a las relaciones que se gestan al interior de las instituciones que forman parte de la dinámica social, política y económica de una comunidad.

Respecto a su construcción, el género no se formula en torno a las asignaciones biológicas de la sexualidad sino que es de carácter cultural y responde a las funcionalidades a las que estas dan lugar. Por lo tanto, mediante el análisis de Scott cada comunidad tiene y responde a sus construcciones propias, definiendo qué será entendido y practicado como masculino y qué como femenino.

Las relaciones de género son moldeadas por todas las generaciones de habitantes de una misma comunidad que, al ser parte de ésta se atienen a las normas de lo que se definirá como masculino o femenino, y cumplirán con las mismas.

Se entiende, según las teorías presentadas en el primer capítulo, que el género se formula como una categoría inclusiva que abre los espacios públicos a los sujetos que han sido relegados de las sociedades. Al entablar relaciones de género en una comunidad, todos los sujetos que adoptan un comportamiento masculino o femenino, más allá de su condición biológica, no serán relegados sino incluidos en las actividades comunitarias siempre y cuando aporten en la construcción y preservación de las formas culturales.

No podemos dejar de mencionar que a partir de la división sexual es que se genera la división de roles de género. Como se puede leer en el capítulo anterior, existe una percepción marcada en cuanto a las actividades femeninas y el por qué de estas, al igual que pasa con las actividades masculinas. La explicación para definir unas actividades como masculinas y otras como femeninas es la asignación energética de cada individuo, por lo tanto todas las actividades, a excepción de la crianza y educación de los niños, pueden ser femeninas y masculinas.

La crianza y educación al ser entendidas como dos acciones que implican distintas prácticas para la comunidad no pueden ser asignadas a los dos sexos. La madre, por su energía de nacimiento será quien cumpla el rol de educación, es decir que será la que le enseñe al infante su rol en la comunidad, sus comportamientos, le delegue sus tareas; por otro lado el padre al ser el que cría cumple una función de mimoso, afectivo, pero no necesariamente todo el tiempo, será el que ayude a los niños a ubicar su rol en la sociedad.

Como nos atañe, para la antropología como disciplina, el género se determina por la cultura y las actividades o roles que se definen como masculinas o femeninas, por lo tanto pueden presentar variantes con el tiempo. Como lo analizaremos a continuación, las relaciones de género entendidas hoy en día no son lo mismo que se entendía décadas pasadas. El cambio de mentalidades, los procesos sociales, los cambios económicos y políticos afectan sobre las percepciones de las personas. No es lo mismo hablar del concepto de roles masculinos y femeninos de hace 50 años que hacerlo en la actualidad. Las generaciones actuales, dado a las posibilidades de mayor acceso a los medios de difusión como el internet, la televisión y más que nada por los procesos migratorios, han construido percepciones sobre las relaciones de género que van moldeando las percepciones pasadas y las adecuan respecto a sus formas culturales.

Cuando se trataba de los hombres y sus roles todo nos dirigía a la ayuda que ellos brindan en el hogar gracias a la fuerza innata con la que nacieron, pero con el pasar del tiempo se incluyeron nuevas actividades. En cuanto a las mujeres, las actividades de ellas eran todas las que tenían que ver con la protección y cuidado del hogar y las cosas vivas en el entorno, incluidos trabajos fuertes en el cuidado de las chakras.

Las expectativas de la gente sobre los roles tanto del hombre como de la mujer son realmente fuertes. Éstos se cambian cuando, de estar soltero se pasa a una vida de casado, tanto los hombres como las mujeres. Todas las familias con las que se compartió para este trabajo hablaban de cómo una mujer debe ser y cómo un hombre debe ser una vez casados.

3.2 "TODOS NACEMOS CON UNA ENERGÍA QUE PREVALECE SOBRE LA OTRA..."²⁸

Agato está atravesada por su cosmovisión. A pesar de los sincretismos, las percepciones sobre las identidades de género en esta comunidad responden al entendimiento de su cosmovisión sobre el mundo y a la composición energética de todo ser vivo. Mantiene elementos repetitivos en el discurso sobre la conformación de un ser humano. Algunos,

²⁸ Cita tomada de una de las conversaciones con Alexandra Aguilar. Diario de Campo, 2015.

debido a su religión, tienen un discurso más de occidente y aceptan que las actividades pueden ser compartidas por hombres y mujeres, o por el contrario se niegan a dicha posibilidad. Otros en cambio pegados a la cosmovisión andina hablan de energías, como es el caso del matrimonio de la familia que me acogió.

Como nos explicó Kuya la dualidad del mundo andino y de Agato consiste en que todo tiene un femenino y un masculino. Todos los seres vivos están conformados energéticamente por una energía masculina y otra femenina. Por ello cuando una mujer posee más energía masculina y sus acciones tienden a demostrarlo, se les dice *jari jari*; lo mismo con el caso de los hombres, si éste tiene mayor energía femenina y sus acciones son de tal se le denomina *warmiashka*. Este cambio energético, respecto a la forma fisiológica no significa en la cosmovisión andina que la persona haya cambiado de género y éstas formas no son mal vistas ni juzgadas.

Para Kuya inclusive el tema de las energías y el predominio de la una sobre la otra podría ser un tema de genes. Él explica que hay apellidos de ciertas familias que les dan características específicas a los hombres y a las mujeres. Hay ciertos apellidos que hacen que las mujeres sean más *jarillas* y apellidos que hacen a los hombres más *warmiashk*; por ejemplo, quienes llevan el apellido Amaguaña son de carácter más fuerte, más luchadores por ello las mujeres son consideradas rebeldes, esto quiere decir que las mujeres comparten estas mismas características con los hombres.

En lo que se refiere a la crianza de hijos, la dualidad también es importante para la gente en Agato. La anfitriona explica que el problema con que una pareja homosexual críe a un niño está en que, a pesar de que la persona cambie de género, la energía que prevalezca será con la que nació. Por ello si solo una persona homosexual cría a un niño no hay problema ya que dicha persona como individuo conjuga en sí dos energías. La pareja homosexual, a pesar de los dos poseer las dos energías, en los dos la energía que prevalecerá será una, lo que no alcanza en la educación y crianza del niño (entiéndase educación y crianza en los términos explicados anteriormente. El padre cría, pero la madre es quien educa). Después de todo, la finalidad de la dualidad energética en la conformación de la pareja heterosexual es la continuidad de la vida, como lo mencionó Rumi.

Desde los postulados de la teoría feminista, como presenta Lamas y Molyneux, se critica el concepto de complementariedad²⁹, que se deriva de la dualidad explicada en esta investigación según la población de estudio, ya que dicen que este oculta las desigualdades de género dentro de una comunidad, sin embargo las explicaciones que nos dan las personas que han sido criadas en Agato, que viven ahí e incluso las que han migrado, afirman que en el mundo andino hay respeto por lo femenino y lo masculino. No existe una superioridad del uno o del otro, sino el respeto que se da acorde a las energías que la Pachamama les otorgó. Lo que si hay que recalcar al respecto es que han sido los discursos de occidente los que cuestionan sus formas de relación, los que catalogan las formas culturales como machistas y desiguales y debido a la globalización y las nuevas tecnologías las nuevas generaciones adoptan dichos discursos.

La familia Santillán Aguilar fue el claro ejemplo de ello. Los dos vienen de distinta escuela religiosa, ella católica y él de la cosmovisión andina, sin embargo tras unir sus caminos los dos hablan sobre dualidad. Agato está inmersa en el entendimiento de la complementariedad entre hombre y mujer, ello dado a la dualidad de energías con las que se nace. Cuando jóvenes, los dos aceptaban los discursos de desigualdad pero cuando sus caminos se encuentran empiezan a retornar a sus creencias, a lo que las *mamas* y *taytas* les habían dicho sobre el respeto entre sus dos energías y la necesidad de conformar un hogar donde tanto el hombre con la mujer ayude con las tareas, cuidándose el uno al otro y respetando el peso de las energías con las que nacieron.

De la misma forma que con las cuatro festividades del mundo indígena, la dualidad será una cuestión de unir lo femenino con lo masculino y hallar el equilibrio. El Pawkar y el Kuya Raymi que conmemoran el nacer, la creación, la fertilidad femenina, y el Inti y el Kapak Raymi conmemoran la fuerza, la vitalidad, el fin de un círculo. Las energías hallan la complementariedad a lo largo del ciclo agrícola. Mientras en el Pawkar se festejan las nuevas siembras, el Inti cierra con las cosechas. No hay muerte, hay unión que da vida, que cierra círculos y los vuelve a abrir. Así se vive la complementariedad de las energías duales en la vida indígena de Agato, nuevamente se sustenta al argumento sobre la dualidad como continuidad de la vida.

²⁹ El concepto de complementariedad no es lo mismo que el de dualidad pero se relacionan en cuanto la dualidad mantiene la existencia de dos energías (femeninas- masculinas), y la complementariedad formula que éstas se vuelven la base de las relaciones sociales en las comunidades indígenas.

De esta forma en la que se les enseña a las mujeres y a los hombres a cumplir sus roles, se les exige que cumplan las demandas éticas y morales que exige la comunidad. Como todos los padres, los de Agato esperan que los hijos, sin importar las edades, consigan buenos compañeros de vida para hacer una familia. No solo es mal vista la mujer que es amiguera, sino el hombre también.

Tras el análisis y la contrastación, en Agato se entiende lo femenino y lo masculino desde la delegación energética con la que se nació. Más allá de las creencias religiosas de cada persona, todas hablaban de lo femenino y lo masculino como la forma física con la que se nació. Unas personas decían que por Dios otras que era la Pachamama, la tierra y esa creencia sobre las energías se apegaba al orden del mundo y los seres que lo habitan, femeninos y masculinos que se complementan.

A pesar de las diferencias religiosas y espirituales que profesaban las personas de Agato, todas, en cierto punto de la investigación reconocían que el género de un ser humano está determinado por el cuerpo con el que nació, más no por cómo podían sentirse respecto a ese cuerpo y mediante las conversaciones y entrevistas entendimos que esta aceptación se da ya que, como se ve en los relatos tanto de Rumi como del *yachak*, el mundo andino está conformado por seres masculinos y femeninos de nacimiento, como las plantas y los animales que al unir sus cuerpos dan origen a un nuevo ser, dan vida y perpetúan el círculo de la vida.

Para la cultura otavaleña y por lo tanto para la comunidad de Agato, el cuerpo de la mujer es un lugar sagrado, frágil y hábil para ciertas actividades debido a su ternura y a su delicadeza. La asignación energética con la que se nace marca en la mujer características propias. La explicación mítica que se da aquí aporta también a entender que la percepción de lo femenino es ver a la mujer como protectora del mundo y todo lo que en él está. Lo femenino tiene roles propios, distintos a lo masculino dado que su energía es más suave, es más dulce, y ello hace que su complejión física lo sea también.

Tras las conversaciones mantenidas con la mujer de la familia que nos acogió, ella menciona que las mujeres que hacen cosas de hombres son admiradas, pero a pesar de ello, el "hacer cosas de hombres" no aplica a todas las actividades sino a aquellas que ayudan en

la construcción de algo mejor, es decir en la comunidad, en las familias, en los trabajos comunitarios.

Por ejemplo, al hablar del trabajo en las cosechas, si una mujer es capaz de hacer las mismas cosas que un hombre es muy bien vista, es admirada. Igualmente cuando se trata de deporte, es una habilidad reconocida al interior de Agato, pero no es igual de admirable si una mujer anda tomando en las calles o vistiendo ropa de mestiza, con faldas o escotes. Todo tiene sus límites en cuanto a los comportamientos y éstos están dentro de sus formas culturales y relacionamientos sociales y con el entorno natural. Lo mismo sucede con los hombres, en la actualidad ya no es bien visto que los hombres sean borrachos o peguen a las esposas, esas percepciones de "ser bien macho" han cambiado notoriamente en la comunidad de Agato.

La percepción de lo femenino y lo masculino en el mundo andino se diferencia del mundo occidental precisamente por este elemento: las energías. En el capítulo dos se presenta cuáles son las diferencias que hay entre una mujer mestiza y una mujer indígena en los últimos tiempos. Para las mujeres en Agato, cuando se habla de igualdad de derechos en el mundo occidental se da a entender que los hombres y las mujeres tienen las mismas fortalezas, pero no toman en cuenta que hay características que por naturaleza el hombre jamás tendrá y la mujer tampoco, por eso cada uno nació distinto. En la cosmovisión andina las mujeres están claras que ellas son iguales a los hombres y tienen los mismos derechos, pero eso no significa que tengan las mismas fortalezas, no significa que sean lo mismo como aclaró Alexandra en la entrevista, así como también algunas mujeres durante la observación participante.

Como mencionaba nuestra anfitriona, a pesar de que en el mundo mestizo las mujeres y los hombres se crean lo mismo a la final siempre hay tareas que nunca se les designará a los hombres, como el cuidado de los niños. Por ello cuando las mamás y los papás mestizos salen a trabajar, quien se queda a cargo de los niños, principalmente, es una mujer. Desde la percepción occidental se diría que es debido a las tradiciones machistas que han construido la sociedad durante siglos, pero para el mundo andino el motivo de esto es que la mujer nació con esa asignación de energía, es como decía Alex un instinto que solo se le dio a las mujeres.

El ejemplo más claro que evidencia este hecho es cuando dicen que un hombre, siendo padre por más amor que sienta por su hijo jamás podrá ocupar el lugar de la madre "porque las energías son distintas". La madre siempre será más delicada y cariñosa, pero tendrá como misión educar a los hijos, mientras que el padre puede ser igual de afectivo, pero su energía no cumple la misma función al momento de educarlo; los padres pueden guiar, pero la educación de los *wawas* siempre será dada por la madre.

La percepción de lo masculino está, a su vez, ligada a una energía constructora. Como menciona la leyenda relatada en el capítulo dos, el hombre es el encargado de proveer de las cosas que no existen, las cosas que faltan en la naturaleza pero que son necesarias para la supervivencia en el hogar y la comunidad. El hombre-masculino no es el que no realiza actividades consideradas femeninas, el hombre-masculino de las comunidades indígenas de los Andes es aquel que busca en todas sus labores apoyar en la construcción de su comunidad, no solo como esposo de alguien, sino como miembro del lugar al que pertenece.

El hombre tiene que hacer las cosas que hace una mujer al interior de la casa no porque se le obligue, sino porque es la forma de complementarse al interior de la casa. La mujer no podrá cumplir todas sus tareas, pero con el complemento de su esposo y la repartición de tareas el hogar va creciendo, va dando frutos, van aprendiendo a vivir bien. La dualidad de energías que conjuga la mujer-femenina y el hombre-masculino es la esencia de la familia indígena. Así se les enseña a los hijos, que tanto mamá como papá deben ayudar en casa.

Las percepciones de lo masculino son las de un ser que aporta en las actividades, no necesariamente un procreador. Es decir que dado que lo masculino se entiende en igualdad de condiciones que lo femenino, lo masculino es también todo aquello que pueda ser hecho en pro del bienestar comunitario y familiar. No importa, por lo tanto que sea una mujer quien vaya a parar la tierra, porque si el hombre está ayudando en algo más, entonces lo importante es ir cumpliendo las tareas que deben ser culminadas para la construcción de un bien mayor.

Las percepciones de lo femenino y lo masculino en los hombres se entrelaza con un discurso que deja ver el interés por incluir a la mujer en el alcance de sus derechos. Los

hombres que apoyaron en este trabajo aseguraban que los tiempos han cambiado, que tanto hombres como mujeres tienen los mismos derechos y pueden hacer las mismas cosas, de esa forma es más fácil construir algo que hacerlo con criterios de discriminación y superioridad masculina.

La terminología que acompaña dicho cambio de energías identifica a hombres-femeninos y mujeres-masculinas, más no discrimina su accionar sino que lo ve como una característica más, una habilidad que realza su colaboración en la comunidad y en el hogar. *Warmillaku* o *Jari jari* comparten actividades que no necesariamente han sido concebidas como femeninas o masculinas, más pueden ser femeninas y masculinas en el momento de colaborar con la construcción de un bien mayor.

Por lo tanto el hombre-masculino y la mujer-femenina del mundo andino se entiende como el compartir de roles en el intento de construir una sociedad igualitaria, esto debido al entendimiento de las energías que se complementan entre individuos. No se trata solamente de ser esposos para complementarse, sino de colaborar en lo que debe ser hecho para ir aportando al quehacer comunitario, al relacionamiento social. Así pues la complementariedad es, para las personas en Agato, el respeto por lo masculino y lo femenino independientemente del cuerpo sexual del individuo.

3.3 PROCESOS SOCIALES QUE HAN MARCADO LAS PERCEPCIONES SOBRE LAS IDENTIDADES DE GÉNERO

Las percepciones de lo que es femenino y masculino están marcadas por los diversos procesos políticos, sociales y económicos que han jugado un rol importante en la adaptación cultural de los indígenas en las comunidades, por lo tanto la migración es el evento que da lugar a los cambios de pensamiento machista en las comunidades indígenas.

Todos los días había un momento para pensar en el sin fin de diferencias marcadas por la cultura en torno al mismo tema: las relaciones de género en la comunidad. En los diarios de campo, las conversaciones con mi familia anfitriona relatan como ellos fueron quienes más aportaron para entender, primero cómo y dónde surge el machismo, y segundo cómo se manejan los roles tanto al interior de la casa, como fuera de ella.

La gente adulta acepta que los tiempos han cambiado mucho, pero eso no ha logrado que lo más importante para la convivencia cambie, los roles de género adquiridos por la asignación de energías, la dualidad.

Vivir en la familia anfitriona dejó en claro la división de actividades, las relaciones de género y los roles de género. Se pudo identificar las percepciones de lo masculino y lo femenino tomando en cuenta los procesos históricos, políticos, sociales y económicos.

Mediante esta investigación el primer dato de análisis que salta a los ojos es que, tras los procesos migratorios, las percepciones de las personas de Agato sufren una transformación progresiva. Las comunidades indígenas de la sierra- norte fueron objeto de realce nacional debido el proyecto del presidente Plaza, lo cual afectó notoriamente en los discursos culturales de las personas que formaban parte de la comunidad.

Lo que ellos buscaban era expandir la cultura y demostrar en otros espacios la riqueza cultural que constituye a las comunidades otavaleñas. Hombres con sus largas trenzas, sombreros de paño y ponchos; las mujeres con anaco cargando a los hijos con sábanas blancas y ofertando sus productos, mientras los maridos entonaban alguna melodía en las *pallas*³⁰. Su objetivo era notoriamente distinto al del proyecto de Plaza, pero todo esto dejó ya asentado un proceso de cambio en las prácticas culturales de Agato.

Tras tanta migración, con familias formándose fuera de la comunidad, las niñas y niños nacidos en países ajenos iban reproduciendo formas culturales típicas de los lugares donde se habían criado. Pocos son los que han tenido un apego a la cultura otavaleña. Los nuevos discursos de estos jóvenes trajeron a Agato una propuesta distinta de cómo entender el género, cómo ver las relaciones entre hombres y mujeres y además abrieron la interrogante del tercer género, que actualmente se conoce como grupos GLBTI.

Como Pawkar menciona en la entrevista, ellos en sus viajes han visto el empoderamiento de las mujeres y esto ha cambiado la percepción sobre las relaciones sociales entre hombres y mujeres, llevándole a impartirlo entre su familia y la comunidad. Así pues su

³⁰ Instrumento musical de viento. Tradicional de los pueblos indígenas.

forma de pensar ha cambiado y los ha llevado a considerar que tanto hombres como mujeres tienen facultades para hacer las mismas cosas, para acceder a los mismos derechos.

Durante el franelógrafo realizado se habló desde las percepciones de género, el homosexualismo, los cambios de pensamiento, los efectos de la migración y su práctica cultural; todos reconocieron cómo hoy en día no hay nada más sabio que vivir en una conjugación de culturas, occidente- mundo andino, en el reconocimiento de una dialéctica constante al interior de las comunidades directamente relacionadas con una cultura por tradición de *mindalaes*, los otavaleños.

Respecto al intercambio de roles o el compartir de roles, las personas de Agato afirman que la normalidad con la que se habla actualmente al respecto se da por su concepción dual de la vida así como también por la influencia de los procesos migratorios. El *yachak* de la comunidad afirma que hace unos 30-50 años la situación era distinta debido al pensamiento occidental que las instituciones les enseñaron; a diferencia de la aceptación que hay en la actualidad, en ese entonces no era bien visto que los roles estuvieran definidos y debían cumplírselos tal cual estaban según las instituciones religiosas y educativas.

Con tanta migración y retorno de los migrantes con nuevas formas de ver el mundo y los comportamientos adquiridos, se ha vuelto tarea difícil para el Cabildo controlar actitudes que van en contra de sus formas culturales.

Todos los viajes hechos por la gente de Agato no han sido sino un aviso de lo que está por venir para la comunidad. Los jóvenes, son pocos los que se apegan a la cultura y muchos los que optan por mestizarse.

3.3.1 "El machismo no había..."

En un principio, alrededor de dos semanas de haber llegado a esta comunidad era sencillo hablar de la existencia del machismo. Se pensaba que habían roles definidos para hombres y para mujeres y sobre todo se creía que no había posibilidad alguna de esquivarlos y que

éstos sean cambiados, los de mujeres para hombre y los de hombres para mujeres a pesar de que en ocasiones la familia anfitriona demostraba claramente que las tareas eran compartidas.

Otro de los elementos que se aborda en los datos de campo se refiere a las prácticas machistas que se conjugan con las relaciones de género. La insistencia a lo largo de las entrevistas y el franelógrafo es que el concepto de machismo fue traído desde occidente. En ese sentido las prácticas que el occidente entiende como machismo no son vistas como machismo al interior de la comunidad. Por lo tanto, el machismo, al igual que el género es una formulación cultural, para el entender de esta investigación.

Debido a que en esta comunidad han surgido personas que dedicaron su educación a la recuperación de sus prácticas culturales, pero también a entenderlas en armonía con las nuevas formas culturales de occidente, en Agato es posible analizar el origen del machismo, su continua práctica o el fin de la misma. Sin embargo la misma persona aclara que las formas culturales propias se han estado perdiendo debido a la intervención de las instituciones educativas que fomentan un pensamiento occidental sin tomar en cuenta las bases culturales indígenas como la preservación de las tierras, el trabajo en las *chakras* y la importancia del calendario agrícola³¹ en la formulación de sus planes de estudios para el año lectivo.

En el capítulo dos se explica que al inicio del trabajo de campo era obvio decir que existían prácticas definidas como femeninas y masculinas y por consiguiente que existía machismo en la comunidad, sin embargo con el pasar del tiempo y la convivencia con las familias se notaba como había actividades, al final del día, que terminaban siendo hechas por hombres y por mujeres.

Se trata también factores que marcaban ciertos comportamientos machistas, la mayoría lastimosamente ligados a factores externos como la migración y otros internos. Por ejemplo, hoy en día en la comunidad los hombres tienen miedo de comentar entre amigos que ellos también realizan actividades como lavar, cocinar, planchar, sobre todo entre los más jóvenes como lo mencionaba Chakmay, debido a que décadas atrás era mal visto que el hombre ayude en la casa.

³¹ Revisar el texto de Laura Santillán "Ser anciano en los Andes. Conmigo se ha de ir la siembra", pág.71.

Pero tras analizar los discursos se evidenció que las prácticas machistas entorno a las actividades en la casa estaban institucionalizadas desde los grupos religiosos a los que cada familia o persona asistía y profesaba. La evangelización que llegó a la comunidad de Agato inculcó en la población que un hombre debía proveer al hogar, más no trabajar en él y la mujer debía quedarse en la casa a criar y educar a los niños y mantenerla impecable. La idea de complementariedad fue arrasada con las nuevas formas religiosas y se distorsionó el concepto de ayuda mutua en el hogar y la sociedad, por lo tanto durante siglos la mujer quedó relegada a ser servidora del hombre y éste a ser servido.

No se quiere decir con esto que la cultura indígena es pura, y siempre lo ha sido, sino que reconocemos y analizamos que hay procesos que han ido cambiando, prácticas y discursos sobre el tema de las relaciones de género y los roles de género en las comunidades, en este caso en la comunidad de Agato.

Los habitantes de Agato nos mencionan, por ejemplo, que en la antigüedad los hombres les hacían retrasar a las mujeres cuando iban a las vertientes. Ésto a criterio occidental es visto como una forma de segregación y de violencia, pero lo que se explicaba en Agato es que el motivo para ello era que dado a que la mujer tiene un tipo de energía diferente a la del hombre, más dulce y más cálida, el hombre debía llegar primero a la vertiente en caso de que ésta este con malas energías, este brava y poder apaciguarla. El hombre estaba protegiendo a la mujer de lo que en las comunidades se denomina mal aire³².

Durante la realización del grupo focal, así como también en la entrevista a Kuya, se da a entender que los registros de comportamiento machista al interior de esta comunidad se dan conforme hay una mayor influencia de las diversas religiones, comenzando con la católica traída con la colonización. Ellos afirman que sin duda alguna lo que le dio poder a las prácticas machistas es el intento de los indígenas de antaño de parecerse a sus patrones, imitando su comportamiento en sus hogares y en el entorno en el cual se desenvolvían.

³² El mal aire se entiende en las comunidades indígenas como la alteración de las energías en las personas. Ésto se ocasiona porque se estuvo en lugares nuevos, porque se cruzó con una persona que es envidiosa o mala, o porque está con las defensas bajas y los cambios de energía de los lugares donde está le golpean de inmediato.

Un ejemplo de ello es cuando el yachak Santillán G. señaló que en su crecimiento, él y su hermano vieron el comportamiento de su padre. Mientras él (el padre) vivía solo en otra comunidad por cuestión de trabajo, el señor no tenía problema en cocinar, lavar, planchar, etc., roles asignados a la mujer, pero cuando llegaba a la casa con su familia, quería que su esposa le sirviera, le atendiera (Franelógrafo. Santillán G., 2015). Se entiende entonces que lo que estaba pasando era la necesidad de quedar bien en la comunidad, de no ser visto como "un mandarín".

Las discusiones sobre el machismo incluyeron la siempre presente historia mítica que nos dejó la entrevista con Kuya. Su explicación sobre la creación del mundo incluyó la forma en la que las deidades indígenas dividieron las tareas entre la energía femenina y la energía masculina. Respecto a lo dicho podemos notar que en el discurso prevalece la idea de una mujer preocupada, considerada, responsable, cariñosa, tierna, y señala a un hombre más calmado, fuerte, despreocupado. Bajo estas características se le asigna a la mujer la protección y cuidado de todo lo que existe, es decir de todo lo que se ve y al hombre todo lo que no se ve.

En la actualidad la situación es sencilla. Mujeres haciendo tareas de varones como jugar fútbol o volley, estudiar carreras como ingeniería automotriz, manejar carros, salir a trotar es admirado. Hombres haciendo actividades de mujeres también, pero depende de las actividades. No es lo mismo contar sobre la presencia de una chica tocando varios instrumentos durante las fiestas de Inti Raymi, que contar que uno de los chicos del equipo de fútbol de la comunidad anda vendiendo tortillas en el estadio.

El machismo está presente aunque cada vez se lo va diluyendo gracias a los procesos de migración, ida y retorno de personas criadas en distintos países con mentalidades diferentes. Entre los jóvenes de las nuevas generaciones, ser parte de las nuevas modas es uno de los factores que ayuda a ir borrando las huellas del machismo y de a poco irse abriendo a nuevas formas de división de los roles de género, de lo masculino y lo femenino.

Es aquí cuando queda en claro que a pesar de los cambios generacionales, de pensamiento y discurso hay cosas que permanecen intactas como en temas graves como la infidelidad.

A pesar de que se les enseña, tanto mujeres como hombres a respetar a sus parejas y vivir bien, el problema de la infidelidad recaerá, generalmente, sobre la mujer tras el prejuicio de que ella tuvo que haber hecho algo mal y no el hombre. Así lo mencionaron las mujeres que colaboraron en la realización del franelógrafo.

3.4 RELACIONES DE GÉNERO QUE DAN LUGAR A PERCEPCIONES SOBRE LOS GRUPOS LGBTI

En definitiva, el tema de los grupos LGBTI es una ventana que se abrió en el trayecto investigativo, dio pequeñas luces de los cambios que se van sucediendo en las comunidades indígenas y de los alcances que tienen los procesos de integración de las culturas occidentales y orientales.

Sobre los grupos LGBTI en la comunidad de Agato sus nuevas generaciones hablan con libertad y sin temores, mas las generaciones más antiguas lo hacen con recelo, manteniéndolo aún como un tabú.

Todas las repuestas sobre qué era el género eran claras, todas hablaban de un masculino y un femenino. Sin embargo, cuando se hablaba de un tercer género a las personas se les tornaba más complicado la explicación del mismo, es decir que habían más sesgos, mayor rechazo a otras formas de entender lo masculino y lo femenino. Una de las variables en sus respuestas era la edad, el nivel de educación, los viajes realizados y por supuesto el historial cultural.

Algunas de las respuestas denotaban una duda. Hablaban de aceptarlos por lo que son, pero al mismo tiempo tenían miedo de lo que significaba aceptar el tercer género. Algunos guiados por sus religiones afirman que este tipo de identidades son una enfermedad o una adicción pero que tiene cura y que hay que ayudarlos a cambiar, a volver al camino correcto.

En todos los discursos lo que se repite (consciente o inconscientemente) es la necesidad de una complementariedad de energías, éste es el elemento que marca la diferencia con el mundo occidental. Según la explicación de Yaku, lo que determina esta imposibilidad de crianza de los niños es el hecho de que las mujeres nacen con una condición propia del ser mujer que las hace reaccionar y entender la maternidad. En casos de parejas homosexuales, una pareja gay no tendrá dicha condición por más mujer que uno de los dos se sienta. En el caso de una pareja lesbiana, se pierde el equilibrio que la energía del padre le da al crecimiento del niño.

En todo lo que se habló con los entrevistados sobre homosexualismo y cambios de sexo las personas estaban claras en una sola cosa, todos serán bien recibidos a pesar de que sus condiciones sexuales causen cierta sorpresa entre la gente, sin embargo lo que no es bien visto es la crianza de un niño por una pareja homosexual.

A pesar de la dualidad y la complementariedad de género de la que se habla en el mundo andino, para las personas de Agato no es posible la crianza de un niño por una pareja del mismo sexo, pero sí de un solo individuo que sea homosexual. El problema se concentra en la imagen (dos hombres o dos mujeres) que genera en el niño un comportamiento y su visión del mundo dentro de una sociedad, como también en el hecho de que dos personas del mismo sexo jamás estarán en equilibrio energético. Se entiende que la energía que predomina en cada individuo es la energía con la que nació, no importa que esa persona no se sienta identificada con su cuerpo, su energía le fue asignada por una fuerza superior.

Lo que Yaku reconoce es que sí se puede dar que una pareja, a pesar de identificarse como del tercer género, críe a un niño solo ya que sus energías, las duales, que viven en cada persona mantendrán un equilibrio para la educación y crianza del niño. Sin embargo, ella pone en duda su propio entendimiento sobre el tema ya que se cuestiona en casos de abuso infantil. Es decir cuando un niño vive en un hogar heterosexual donde sufre violencia y maltrato, qué resultaría mejor? Una pareja homosexual que sabrá darle amor y una mejor oportunidad de vida?

Dado que el tema es relativamente nuevo en la comunidad la gente aún se plantea interrogantes. Incluso durante el franelógrafo la gente comenzó a hablar de casos donde no

se sabría que es mejor para el niño. Dicen que sin problema alguno aceptarían la participación de estas personas en la comunidad, en la vida social, en las relaciones comunitarias. Su condición no sería un impedimento, pero habría que ver las reacciones en caso de que ocurra.

Entre esas interrogantes está el tema de las personas transgénero, intersexual, y bisexual. Sobre esto muy poco se aborda en las conversaciones de la gente, inclusive en aquellos que han sido parte de la ola migratoria. En cierto momento se habló sobre el transexualismo, aceptando que de conocerse en la comunidad un caso así la gente lo aceptaría, sin embargo no se habló sobre el tema en cuanto a la crianza de niños o el tipo de relaciones amorosas dentro de la comunidad. Lo que se analiza es que, al igual que en muchas partes del mundo, el tema de los grupos LGBTI aún se limita en el imaginario a los gays, lesbianas y en cierta medida a las personas transgénero. Las personas bisexuales o intersexuales aún es desconocido en la comunidad y por consiguiente, a pesar de estar incluidos en la investigación, nada resultó a profundidad tras el trabajo de campo.

Hemos concluido este capítulo tras analizar los elementos que mayor impacto han tenido en las percepciones sobre identidades de género en la comunidad de Agato. Al contrarrestar los datos, volverlos a leer y entender lo que la comunidad expresa en los temas planteados entendemos que es posible proponer una nueva forma de entendimiento sobre el género, las relaciones de género y la aceptación a los grupos LGBTI, el respeto y la asignación de derechos que les han sido negados.

Este capítulo ha estado formulado tras haber convivido con personas de distintas edades y condiciones sociales, económicas y religiosas. Una vez entendidos los conceptos académicos, la elaboración del trabajo de campo nos permitió adentrarnos sin reparos en un tema tan controversial. Lo femenino y lo masculino en cuanto a las relaciones a las que dan lugar, los accionares, los prejuicios y las nuevas percepciones que nos permiten pensar en comunidades indígenas que viven buscando el equilibrio entre el mundo occidental y la vida ancestral.

A continuación seguiremos con las conclusiones que nos ha dejado este trabajo investigativo, los sabores de boca que dejan tras haber entendido los procesos históricos

que marcaron una comunidad y su entendimiento sobre el occidente en el intento de perpetuar sus formas culturales.

CONCLUSIONES

Mediante este trabajo investigativo se ha presentado la historia de una Comunidad indígena que ha ido cambiando sus percepciones sobre las identidades de género tras los diversos procesos históricos que la han construido y deconstruido a lo largo de las últimas décadas. Hemos intentado presentar el panorama social de las comunidades indígenas del Ecuador que han sido receptoras de distintos elementos traídos del occidente y que han hecho que éstas deban aprender a vivir en armonía entre dos mundos, sin perder sus formas culturales.

En cuanto a la aplicación del concepto género en el trabajo de campo, concluimos que esta categoría abarca, en posibilidades investigativas un sin número de temas. El género al conjugar lo femenino y masculino permite cuestionar desde las relaciones de género, los roles de género y las relaciones sociales, en distintos espacios. Sin embargo en esta investigación lo que se logró fue demostrar que si bien la categoría es aplicable en un estudio rural, también es necesario proponer desde las comunidades y sus formas culturales lo que se entiende por femenino y masculino. De esta forma se puede también empezar a trabajar directamente sobre temas como lo es la bisexualidad, la intersexualidad y el transexualismo.

La revisión de lo planteado en este trabajo nos dice que la asignación de energías y el concepto de dualidad son los constructores de las percepciones de las relaciones de género. Es decir que la dualidad de energías como cosmovisión fundamenta la organización social de Agato y los roles de género asignados. Como todo individuo nace con las dos energías puede realizar todo tipo de actividades. Dependiendo la energía que predomine en su ser o que "haga crecer", será mejor realizando ciertas actividades por sobre otras, de ahí nacen los términos kichwas *jari jari* y *warmiashka*.

Gracias a la observación participante se sabe respecto a lo femenino y lo masculino que éstos son entendidos como energías complementarias. Se busca la armonía de las dos y éstas a su vez dependen de la energía con la que se nació. No es posible alterar la energía de una persona a pesar de la alteración que realice a su cuerpo que. La energía de

nacimiento, al ser una asignación divina será siempre la que predomine sobre el cuerpo del sujeto.

La femineidad y masculinidad en la cosmovisión indígena tiene como fin la conformación de parejas complementarias y la continuidad de la vida, por lo tanto las diferencias de actividades entre hombres y mujeres es mínima. El único límite es la crianza y educación de los hijos. Es parte de la cultura aprender a vivir en los dos roles asignados para poder ser complemento en la pareja y en las actividades comunitarias, es decir en la organización social de Agato.

Las relaciones sociales comunitarias se construyen en torno a las necesidades de Agato. Las *minkas* planificadas cada cierto tiempo tienen la función de congregar a la gente en pro de una bien comunal. Cada persona, sin importar su condición sexual o de género deben aportar en la construcción de la comunidad, es decir, cuidado de las vías, de las *chakras*, los espacios comunitarios, etc. Ya que lo femenino y lo masculino depende de las energías de las personas, no existen actividades definitivas para hombres o para mujeres. De ser el caso y la necesidad, tanto los unos como los otros aportarán en todo tipo de actividades, con el limitante de la cantidad de fuerza que conlleve la misma.

Además de la educación y crianza de los niños, ninguna otra actividades es concebida solo como de hombres o mujeres. En el caso de las parejas homosexuales el único impedimento que tiene la comunidad para con ellos es la crianza de niños. Debido a su concepto de complementariedad, dos personas que poseen la misma energía podrían ocasionar un desequilibrio en el niño.

Durante siglos existió un crecimiento permanente de las prácticas machistas, lo que terminó por borrar de la memoria de los indígenas el concepto de complementariedad de su cosmovisión. Pero con las luchas por la equidad y la igualdad, tanto los migrantes como la gente de la comunidad empieza a buscar la respuesta para la solución de esta práctica en su cosmovisión llegando a la conclusión de que la dualidad y la complementariedad del mundo andino no se entenderán como formas de machismo.

En definitiva, los roles de género marcan actividades de todos en Agato, de niños, de adultos y de ancianos, más allá de los procesos generacionales e históricos, sin embargo

hay que estar al pendiente de lo que nos dicen sus relatos sobre los cambios tras la migración. Cada vez era más sencillo entender cómo entendía la comunidad de Agato lo femenino y lo masculino, reconocer que ellos no lo entienden como diferencia, sino como algo que se complementa y que todo esto depende de las energías con las que se nació.

El entorno familiar que en la comunidad conciben es un entorno en donde cada hombre y cada mujer cumple una tarea, cumple una función, es decir que los dos son indispensables para generar un entorno social y familiar correcto, entonces no se puede depender solo del uno o del otro, ni hacer de menos.

Este panorama y los elementos revisados han hecho hincapié en reconocer los efectos de los mismos sobre las percepciones de las relaciones de género en Agato. Es decir lo que se entiende como masculino y femenino entre el conglomerado social de la comunidad de Agato, cayendo en cuenta que todas estas personas profesan una religión, sus discursos y prácticas son difícilmente apartables de su institución religiosa, así como también el quiebre histórico al interior de las comunidades indígenas que se da con la migración.

Los cambios de percepciones sobre el género en la comunidad de Agato son reconocibles cuando se marca un quiebre histórico en la historia de las comunidades del norte del Ecuador: la migración con la "Misión cultural ecuatoriana a Estados Unidos". Esa ida y retorno permanente a la comunidad, el internet y la televisión son elementos de difusión de nuevas tendencias en las comunidades, logrando convertirse en los divulgadores de cambios.

El proceso de reconocimiento de las identidades de género está marcado por lo que cada cultura reconocerá como femenino o masculino y a su vez éste permitirá al sujeto su adjudicación personal del género en el que se reconoce como parte de una cultura o fuera de la misma, sea masculino, femenino o LGBTI.

Las percepciones tanto de hombres como de mujeres hablaron sobre la necesidad de disolver completamente cualquier forma de práctica y pensamiento machista y reconocer que lo femenino y lo masculino no determina las posibilidades de accesos o derechos de las personas. Los hombres aceptan que existe aún el temor de ser llamado mandarina por ser parte de la construcción del hogar, pero esto se debe a las rupturas generacionales que

han sido drásticas, no solo en pensamiento sino en la construcción identitaria de los jóvenes respecto a su cultura. Por su parte las mujeres construyen su imagen en base a lo adquirido. La migración trae consigo diversas formas de comportamiento y pensamiento. A si también, a pesar de la institucionalización de la comunidad tras la llegada de las religiones y las instituciones educativas de principios occidentales, el discurso de las personas en Agato acerca de la crianza de los niños sigue intacta. Está pegada a la designación de energías y la complementariedad de las mismas.

Sobre el tema de los grupos LGBTI, dado que las comunidades indígenas perpetúan a través del tiempo sus formulaciones sobre lo masculino y lo femenino, eso no impide una apertura frente a casos de personas reconocidas dentro del los grupos GLBTI. Por lo tanto, es necesario esperar y ver las reacciones de la gente en caso de que llegue a la comunidad una pareja, o una persona que se auto-identifique dentro de éstos. Dado que durante el trabajo de campo para esta investigación no se presentó el caso, es poco pertinente afirmar una reacción por parte de la población de Agato.

Para las personas de la comunidad, no solos se afecta el crecimiento del niño cuando hay ausencia de madre o padre, sino que el que esté criándolo verá las consecuencias del hecho a largo plazo, cuando el niño crezca y sea un adolescente sus acciones denotaran las falencias en su infancia, la ausencia de uno de sus criadores y guías.

Ante todo, la conclusión que valida este trabajo investigativo se focaliza en entender la importancia de jerarquía en la pareja como centro de debate en la teoría de género. Mientras la teoría de género de occidente hace hincapiés en el individuo por sobre la pareja, el deseo y el individuo, las comunidades indígenas que han vivido siglos de lucha por preservar sus raíces, se concentra en una percepción del género como lo energético, lo comunitario y el equilibrio entre seres vivos, superando la individualización del sujeto humano y la supremacía del mismo frente al entorno que lo acoge. No intentamos invalidar la teoría de género existentes y la importancia de la misma en los procesos de empoderamiento social, pero sí promovemos con esta investigación la ampliación del marco de visión al hablar y aplicar el género como teoría en la antropología como disciplina que trabaja con diversas sociedades y grupos étnicos.

Así pues, con la seguridad que nos deja haber entendido que los procesos históricos que atraviesan a una comunidad indígena van formando sus construcciones sociales y alterando sus percepciones hacemos hincapié en la necesidad de trabajar en la configuración de un estado-nación que acoja todas las formas de percepción del mundo. No hablamos de una propuesta que se apropie de términos que los pueblos han reconocido como formas de vida ancestrales, sino que le permita a cada pueblo y grupo étnico hacer manifestación de su comprensión del mundo, de las problemáticas de éste, la inclusión, la igualdad y el respeto y éstos sean llevados a una agenda nacional que construya su política estatal en conformidad al reconocimiento y apertura a los grupos étnicos y sus formas de vida y cultura.

En conclusión, este trabajo ha sido un reto en cuanto a la posibilidad que deja para seguirnos cuestionando cosas como: hay posibilidades de repensar el género y proponerlo nuevamente desde una sabiduría propia de las comunidades? A dónde se dirigen las comunidades andinas, como Agato, que viven hoy en día entre la moda de occidente y la coherencia de la ancestralidad, humano y entorno? Están listas las comunidades indígenas para empezar a proponer ciencia académica desde sus propias raíces y hacerle para a la academia de occidente?. Éstas, entre otras son las cuestiones que nos quedan marcadas como investigadores sociales para no dejar de cuestionarnos la validez del mundo occidental por sobre el mundo vieja de montañas y apus de los Andes.

BIBLIOGRAFIA

- Benalcazar, M. (2012). Piropos callejeros: disputas y negociaciones. Quito: FLACSO.
- Camacho. (2001). Mujeres fragmentadas. En Herrea M., *Antología Género* (pág. 25). Quito: FLACSO.
- Crain, M. (2001). La interpretación de género y etnicidad. En Prieto. M., *Antología Género* (págs. 353-381). Quito: FLACSO.
- Cumes, A. (2009). Multiculturalismo, género y feminismos: mujeres diversas, luchas complejas. En Pequeño. A., *Participación y políticas de mujeres indígenas en América Latina* (págs. 29-51). Quito: FLACSO.
- Curiel, Ochy. (2009). Las paradojas de la política de la identidad y de la diferencia. En: Carillo, Diana. *Derecho, Interculturalidad y Resistencia Étnica*. (págs. 21-28). Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.
- Fréré Fanny. (2013). Materiales didácticos innovadores. Estrategia lúdica en el aprendizaje. En: Editor UNEMI. *Revista ciencia UNEMI N. 10*. (págs.25-34). Milagro-Universidad Estatal de Milagro.
- Gómez, A. (2010). Etnicidad y tercer género. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles : congreso internacional (págs. 2385- 2399). Santiago de Compostela: Centro Interdisciplinario.
- Goldsmith, M. (1986). Antropología de la mujer: ¿antropología de género o antropología feminista?. En: *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*. México: UNAM
- Guber, R. (2005). *El Salvaje Metropolitano*. Buenos Aires: Paidós.
- Herrera M., G. (2001). *Antología de Género*. Quito: FLACSO.
- Kaayhus, R. (1989). *Historias en el tiempo. Historias en el espacio*. Quito: Abya Yala.
- Lamas, M. (2013). *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Universidad Autónoma de México.

Lamas, M. (octubre de 2014). *Usos, diferencias y posibilidades de la categoría género*. Obtenido de Usos, diferencias y posibilidades de la categoría género: <http://www.udg.mx/laventana/libr1/lamas.html>

Maccoby, E. (1966). *The development of sex differences*. California: Stanford University Press.

Maxwell, J. A. (1996). *Qualitative research design. An interactive Approach*. New Delhi: International Educational and Professional Publisher.

Mendez Torres, Georgina. (2009). Miradas de género de las mujeres indígenas en Ecuador, Colombia y México, en: Pequeño, A.. *Participación y políticas de mujeres indígenas en América Latina*. (págs.53-71) Quito: FLACSO.

Ministerio Coordinador de Desarrollo Social. (18 de Mayo de 2015). Sistema de indicadores sociales del Ecuador. Obtenido de Sistema de indicadores sociales del Ecuador: <http://www.siise.gob.ec/siiseweb/>

Molynux, M. (2008). Justicia de Género, ciudadanía y diferencia en América Latina. En Prieto, M. *Mujeres y escenarios ciudadanos* (págs. 21-56). Quito: FLACSO.

Moore, H.L. (2009). *Antropología y Feminismo*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Oviedo, G. (Agosto de 2004). *Revista de Estudios Sociales*. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-885X2004000200010&script=sci_arttext&tlng=en

Pequeño, A. (2009). *Participación y políticas de mujeres indígenas en América Latina*. Quito: FLACSO.

Pequeño, A. (2009). Vivir violencia, cruzar los límites. Prácticas y discursos en torno a la violencia contra mujeres en comunidades indígenas de Ecuador. En A. Pequeño, *Participación y políticas de mujeres indígenas en América Latina* (págs. 147-168). Quito: FLACSO.

Prieto, Mercedes, en: De la Torre. (2008). *Galo Plaza y su época*. Quito. FLACSO.

Radcliffe, S. A. (2010). Historias de vida de mujeres indígenas a través de la educación y el liderazgo. Intersecciones de raza, género y locación. En V. y. CORONEL, Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana (págs. 317-349). Quito: FLACSO.

Santillán, Laura. (2012). Ser anciano en los Andes. Conmigo se ha de ir la siembra. Quito. Artes Gráficas Silva.

Segato, Rita Laura. (2004). Territorio, soberanía y Crímenes de segundo estado: La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Brasilia. Universidad de Brasilia.

Safa, H. (2008). Igualdad en la diferencia: genero y ciudadanía entre indígenas y afrodescendientes. En M. PRIETO, Mujeres y escenarios ciudadanos (págs. 57-81). Quito: FLACSO.

Scott, J. W. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. LAMAS, El género: la construcción cultural de la diferencia sexual (págs. 265- 302). México: PUEG.

Segato, R. L. (2004). Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado: la escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Brasilia: SERIE ANTROPOLOGIA.

Social, Ministerio Coordinador de Desarrollo. (18 de Mayo de 2015). Sistema de indicadores sociales del Ecuador. Obtenido de Sistema de indicadores sociales del Ecuador: <http://www.siise.gob.ec/siiseweb/>

Stoller, R. J. (1968). Sex and gender. New York: Science House.

Urteaga, U. (1 de febrero de 2015). Universis del Pais Vasco.

Vargas, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. Obtenido de <http://biblioteca.ues.edu.sv/revistas/10800277-4.pdf>

Villavicencio, G. (1973). Relaciones interétnicas en Otavalo. ¿Una nacionalidad india en formación?. México: Instituto Indigenista Interamericano (Ediciones Especiales:65).

ANEXO 1: Guía de Campo

COMUNIDAD AGATO

a) Relaciones de Género

1. Ha escuchado el término género?
2. Qué entiende por género?
3. Ha visto violencia en la comunidad?
4. Qué entienden por igualdad de género?
5. Cómo se entiende los cuerpos, tanto el femenino como el masculino?
6. Dónde nace el concepto de violencia de género?
- 7.Cuál es su posición/discurso frente a los actos de violencia?
8. Qué tipo de relaciones han prevalecido debido a estas prácticas? qué dinámicas se gestan alrededor de los actos de violencia?

b) De la comunidad

1. Cree que existe una superioridad masculina cuando se realizan actividades cotidianas?
2. Se podría decir que el legado masculino y su superioridad en la cultura kichwa es cuestión de "tradicición"?
3. Considera que el cumplimiento de los derechos colectivos, las tradiciones y las prácticas culturales atentan contra los derechos de la mujer?
4. Qué pasa con las jóvenes mujeres que adoptan un discurso donde el género y el feminismo están presentes? Son mal vistas? Cómo reaccionan los hombres?
5. Qué se piensa del homosexualismo, tanto en mujeres como en hombres?
6. Creen que la idea de una dominación del hombre sobre la mujer está dada desde la población blanco-mestiza o dicha dominación si existe entre las comunidades indígenas?
7. Por quiénes (hombres/mujeres) ha sido posible perpetuar los rasgos culturales más visibles frente al resto de personas no kichwas?
8. Considera que los medios de comunicación han servido de influencia sobre los jóvenes?

ANEXO 2 : Guía de entrevistas
COMUNIDAD AGATO

1. Qué es para usted el género?
2. Qué es para usted la violencia de género?
3. Qué entienden por igualdad de género?
4. Cuáles son las características de lo femenino y lo masculino en la Comunidad?
5. Qué actividades son masculinas y qué actividades femeninas?
6. Cuáles son los efectos de la migración en lo que se entiende como masculino y femenino?
7. Cómo se le ve a una mujer que actúa como hombre, y viceversa?
8. Cómo es la relación hombre-mujer al interior de casa?
9. Qué es lo femenino en la naturaleza?
10. Qué es lo masculino?
- 11.Cuál es su relación y sus funciones?
12. Y cómo se practica eso entre las personas?
13. Qué es la dualidad?
14. Cómo se vive la dualidad?
15. Es una práctica cotidiana?

ANEXO 3: GUIA DE GRUPO FOCAL- FRANELÓGRAFO

COMUNIDAD AGATO

TALLER SOBRE PERCEPCIONES GÉNERO EN UNA COMUNIDAD KICHWA

Para este caso se utilizarán 8 pares de imágenes y se las presentarán en el siguiente orden dada su temática:

1. Boda mestiza/ boda indígena (exteriores iglesia)
2. Boda mestiza/ boda indígena (interiores iglesia)
3. División del trabajo
4. Actividades- Femenino/masculino
5. Trabajo y cuidado de los niños
6. Matrimonio homosexual
7. Exhibición de los cuerpos

PREGUNTAS

1. Qué observan?
2. Qué opinan?
- 3.Cuál es la diferencia de la una imagen con la otra?

**ANEXO 4: ORDEN DE IMÁGENES USADAS EN EL TALLER-
FRANELOGRAFO SOBRE GÉNERO
COMUNIDAD AGATO- CENTRO DE DESARROLLO COMUNITARIO
PAKARINKA**

Imagen 1. Boda mestiza/ boda indígena (exteriores iglesia)



Imagen 2. Boda mestiza/ boda indígena (interiores iglesia)



Imagen 3. División del trabajo



Imagen 4. Actividades- Femenino/masculino

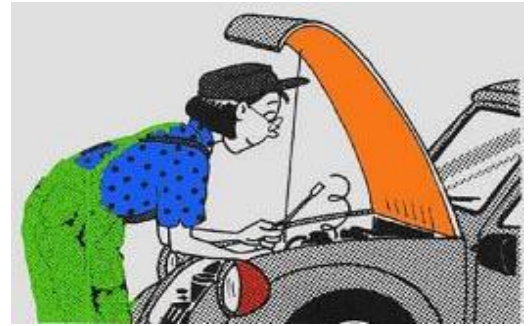


Imagen 5. Trabajo y cuidado de los niños



Imagen 6. Matrimonio homosexual



Imagen 7. Exhibición de los cuerpos



ANEXO 5: Guía para sistematización de datos de campo

Tema 1. Relaciones de género (conceptual):

a. Percepciones sobre el concepto género

- Implicaciones en términos de igualdad
- Implicaciones en términos de desigualdad

b. Relaciones de poder

- Concepciones sobre el cuerpo femenino
- Concepciones sobre el cuerpo masculino

c. Percepciones sobre violencia de género

- Dónde nace el concepto de violencia de género?
- Cuál es su posición/discurso frente a los actos de violencia? Qué tipo de relaciones han prevalecido debido a estas prácticas? qué dinámicas se gestan alrededor de los actos de violencia?

Tema 2: las relaciones de género en la comunidad (expresiones):

d. Dinámicas de género en la comunidad

- Roles y actividades masculinas
- Roles y actividades femeninas
- Percepciones sobre grupos GLBTI
- Se podría decir que el legado masculino y su superioridad en la cultura kichwa es cuestión de "tradicición"?
- Considera que el cumplimiento de los derechos colectivos, las tradiciones y las prácticas culturales atentan contra los derechos de la mujer?
- Qué pasa con las jóvenes mujeres que adoptan un discurso donde el género y el feminismo están presentes? Son mal vistas? Cómo reaccionan los hombres?
- Qué se piensa del homosexualismo, tanto en mujeres como en hombres?
- Creen que la idea de una dominación del hombre sobre la mujer está dada desde la población blanco-mestiza o dicha dominación si existe entre las comunidades indígenas?
- Por quiénes (hombres/mujeres) ha sido posible perpetuar los rasgos culturales más visibles frente al resto de personas no kichwas?

- Considera que los medios de comunicación han servido de influencia sobre los jóvenes?

e. Dinámicas de género en la familia

- Roles y actividades masculinas

- Roles y actividades femeninas

- Cómo es la relación hombre-mujer al interior de casa

- El matrimonio indígena o Boda indígena o Boda mestiza

**ANEXO 6: Lista de pseudónimos para el franelógrafo y las entrevistas
Comunidad de Agato- Otavalo**

Entrevista 1: 26 de marzo, 2015

Kamay, 26 años

Panchiy, 29 años

Kindi, 39 años

Entrevista 2: 27 de marzo, 2015

Aymuray, 32 años

Inti, 30 años

Entrevista 3: 28 de marzo, 2015

Pawkay, 27 años

Entrevista 4: 28 de marzo, 2015

Ariwa, 33 años

Entrevista 5: 5 de mayo, 2015

Chakmay, 24 años

Entrevista 6: 5 de mayo, 2015

Purun, 20 años

Entrevista 7: 16 de mayo, 2014

Kuya, 33 años

Entrevista 8: 16 de mayo, 2015

Yaku, 25 años

Conversaciones ocasionales

Kaya, 17 años

ANEXO 7: ENTREVISTA N. 1

COMUNIDAD DE AGATO

Entrevistados

- Kamay, 26 años
- Panchiy, 29 años
- Kindi, 39 años

Se explica, en primer lugar a las personas entrevistadas el tema y se pide autorización para poder grabarlas.

María José Arellano: quisiera primero preguntarles a ustedes, qué entienden ustedes como género? relaciones de género, roles de género, qué entienden ustedes?

(se produce en silencio de dudas, de pensar)

María José Arellano: nunca han escuchado la palabra?

(explicación del término como concepto)

María José Arellano: ahora, lo que yo quiero saber es, en la comunidad, qué se dice, qué se piensa del género? de mujeres que quieren ser hombre, u hombres que quieren ser mujeres? qué es lo femenino y qué es lo masculino?

Panchiy: para mi es feo que sean así, osea... dicen que el presidente ya ha dejado que sea así aquí. Yo digo por qué hace eso, eso es malo . Se escucha feo y se ve feo. Aquí en la comunidad no hay, pero en Otavalo, yo vi y dije...se siente raro, da cosas ver así.

María José Arellano: aquí en la comunidad se ha visto algún caso de esos? se ha escuchado algo?

Kamay: yo pienso aquí en la comunidad, mismo que haya, es difícil que ellos salgan a la luz porque todavía hay...esa discriminación...tienen vergüenza de salir a la luz, de decir soy homosexual, voy a exhibirme ahí, ellos no pueden todavía aunque sean. En otros países como ya es todo liberal no les importa, ahí se están besando entre hombres y mujeres ...

Panchiy: en otros lugares si es normal eso

María José Arellano: ustedes en qué países no mas han estado?

Panchiy: yo en Portugal

Kamay: Brasil

Kindi: España

Rosa: en España si hay mucho más. Es más libre, es más abierto

María José Arellano: usted qué considera de eso?

Kindi: es feo

María José Arellano: cuando ustedes se topan con estas personas, cuál es su reacción con los niños, las que tienen hijos y sobrinos, qué reacción inmediata tienen?

Panchiy: yo digo no me gustaría que vean, a veces yo trato de esconder pero el papá no es así, pero el papá en cambio no es así; el papá quiere que aprenda a ver las cosas buenas y las cosas malas, y que aprenda viendo. Pero a mi si me da ganas de esconderle pero al papa no, le gusta que aprendan viendo, cual es lo malo y cuál es el bien.

María José Arellano: y su esposo que dice sobre qué es lo correcto y que es lo incorrecto?

Panchiy: pues eso. Que viendo eso no le gusta que esconda, le gusta hablar directo. Le dice esto es malo, tienes que ver que eso es mal, mijo. Entonces ya él se dará cuenta qué es malo y qué es bueno.

Kamay: pero eso sería también como una enfermedad, para mi es eso. Osea para mí no es que feo eso, para mí sería como me da pena porque es como una enfermedad. Cuando dicen en la iglesia, que eso es una enfermedad que ellos pueden superar eso, pero solo que ellos no quieren. Entonces sería como...en la droga algunos pueden salir y también algunos se mueren consumiendo la droga. Para mí sería algo así...una enfermedad.

María José Arellano: qué conocen ustedes sobre su cultura? qué cosas de las que conocen les identifica como otavaleñas?

Todas: la ropa, la vestimenta.

María José Arellano: más allá de eso?

Panchiy: la comida, es diferente en nuestra tradición

María José Arellano: hay algo más que les haga sentirse otavaleñas?

Todas: la artesanía

María José Arellano: Cuando se habla del género, se habla también de los roles de género, entonces culturalmente cuál es el rol de una mujer?

Kamay: yo creo que todas las mujeres que harían las otras mujeres, no diferenciaría ser una otavaleña o una mestiza.

María José Arellano: y las actividades de un hombre? culturalmente?

Kamay: tal vez las mujeres otavaleñas tengamos la diferencia en ser más reservadas

María José Arellano: por qué me dice que las mujeres otavaleñas son más reservadas? en qué sentidos, en qué cosas?

Kindi: porque son más cerradas

Kamay: no se liberan fácilmente, tienen más miedo a los padres, tienen más respeto a los padres, y tienen el qué dirán los otros

María José Arellano: y las actividades de un hombre?

Kamay: de los hombres no creo que hay nada porque los hombres son todos iguales, todos son cortados con la misma tijera

(risas de todas)

María José Arellano: por ejemplo si les pregunto qué actividades puede hacer una mujer durante el día y qué actividades puede hacer un hombre durante el día, qué me dicen ustedes?

Panchiy: uy, de una mujer es tanta cosa. 5 de la mañana ya tienen que hacer...como yo, ya mandarles a los niños a la escuela, ya nos toca alistar, hacer el desayuno, después arreglar la casa, y comenzar a hacer el día...ya en mí, a confeccionar las camisetas, llega las 11 ya tengo que estar viendo qué cocino y si no hay la comida tengo que ir al mercado a comprar y cocino, y luego otra vez a coser y luego otra vez ver que hacer de merienda. Ya vienen los niños, toca estar cambiándoles, bañándoles, lavar la ropa. Hay muchas cosas para una mujer.

María José Arellano: y para un hombre?

Panchiy: para un hombre solo dormir

María José Arellano: cuáles son las actividades que distinguen a una mujer casada de una mujer soltera?

Kamay: la diferencia sería que cuando uno ya está casada, tiene que ponerle atención al esposo

Panchiy: pero las solteras fácilmente salen, no tienen preocupaciones.

Kindi: si, no tienen preocupaciones. Por ejemplo yo soy soltera, yo no tengo preocupación ni de hijos, ni de nada. Soy libre, hago lo que yo quiero...claro cosas buenas.

Kamay: una ya casada tiene que pensar que dice el marido

María José Arellano: qué pasa si se cambia el rol?

Blanca: fuera el mundo más lindo

(risas de todas)

María José Arellano: cómo le verían ustedes?

Panchiy: en ese caso hay hombres diferentes. No ve el Samuel, cuando está aquí pasa todo el día lavando la ropa, el esposo de la Blanqui es igual y ella pasa sentada, no hace nada.

Ahora póngame a mí, yo no puedo estar así, yo bien voy a lavar yo y él debe estar acostado

María José Arellano: y qué les han enseñado a ustedes? siempre antes de casarse, los adultos aconsejan a las parejas que se van a casar, entonces qué es lo que a ustedes les aconsejaban.

Panchiy: más que todo a ellos lo que les importa es que vivamos bien y muchas veces hay madres que dicen que nosotros tenemos que hacer caso al marido, que el marido es la cabeza del hogar y nosotros debemos hacerles caso. Pero muchas veces hay hombres que quieren aplastar a la mujer, quieren tenerle como una cenicienta, pero hay parejas que no, que son al contrario. Y de aconsejar, pues los padres aconsejan muy lindo todo, pero nunca se sabe cómo va a vivir una pareja

María José Arellano: y usted Blanquita, cómo siente el poder hacer eso, el que no sea usted la que tiene que estar todo el tiempo planchándole, cocinándole, lavándole, atendiéndole?

Kamay: me siento muy bien, siento que el me quiere y por eso hace esas cosas, siento que me hace caso, me respeta.

María José Arellano: su mamá que les decía su mami cuando le dijeron que se iban a casar? qué les enseñaba que como mujeres debían hacer?

Kamay: a mí me decía que como mujer yo debo saber cocinar porque no sabía cocinar, y me decía que debía aprender a arreglar la casa, levantarme más temprano...

Panchiy: levantarse más temprano, porque una siendo soltera duerme hasta de día, una vez que se casa le toca estar de pie, a más tardar a las 7

María José Arellano: qué pasa si eso llega a oídos de su suegra? que el Wato está lavando, etc.,? qué pasaría, cómo le vería el resto de gente?

Panchiy: yo a ella le digo siempre, tienes un marido que le enorgullece, tan bueno tan bueno, cómo quisiera yo tener un marido así, que yo si le tendría adorando, pero ella es más brava, ella le manda más por eso le digo que a veces no es bueno ser así muy así, porque más adelante ya se aburre el hombre, por ejemplo mi cuñado era así, todo le hacía a la mujer pero ahora ya no le soporta, ya se pasó la mujer. El me cuenta.

María José Arellano: qué pasa si un día ustedes ven una pareja de hombre, o una pareja de mujeres viviendo en la comunidad?

Kamay: para mí no sería nada raro porque yo ya he visto allá, ya he vivido

Panchiy: por eso para nosotros no es tanto asustarse, es como que fuese normal, pero para las personas que viven aquí en la comunidad son muy cerradas y ellos van a asustarse

María José Arellano: habría algún tipo de discriminación o rechazo o maltrato?

Todas: si, si habría

Kamay: yo si he escuchado que hay ese tipo de rechazo cuando están en grupo y alguno está pasado, dicen que le dejan pegando y todo eso

María José Arellano: un día me habían comentado que hay un señor, que él...osea no ha dicho que es gay pero todos los saben y él como que lo ha insinuado, y es indígena. Y que hay una pareja de mujeres lesbianas, y que ellas viven, que son de aquí pero no viven aquí, sino en Brasil, entonces yo quería saber si saben de eso, si han escuchado algo?

Kamay: si, si he escuchado de lo que me hablas. Yo he escuchado comentarios que es un tyo de aquí abajo, pero igual a él cuando le ven, o cuando hablan de él siempre se están burlando, entonces yo creo...pero si es se libera yo creo que las personas irán todas contra él

María José Arellano: qué sucedería si ustedes ven una pareja de gays (hombres) en los que uno de ellos asume roles de mujer, pero si cuerpo sigue siendo un hombre, y el otro es el varón de la casa?

Kamay: si, es que es así eso, así funciona. Yo he visto porque yo tenía en una casa y mis vecinos eran parejas gays, y yo he visto que siempre uno se cree mujer y el otro es hombre, y uno siempre tiene que estar como una mujer cocinando, haciendo las cosas, y el hombre está trabajando. Es como funciona una pareja normal. Si es que ellos se creen hombres los dos, no va a funcionar

María José Arellano: cómo se sentirían ustedes como mujeres al ver una pareja de lesbianas en donde la una es el varón y la otra la mujer? cómo sería su sentir? creen que se puede reemplazar el rol de una madre y el rol de un padre en la crianza de los hijos?

Panchiy: como decía yo a mi me da cosas, no es raro. Yo pienso que no debe ser igual al criar a los hijos

Kamay: no debe ser igual

María José Arellano: por qué?

Kamay: porque ellos no pueden actuar o hacer como un hombre. Yo igual he visto parejas de lesbianas, y la otra hacía cosas de hombre, así como los hombres hacen más cosas de fuerza, levantaba más cosas, y la otra era como una mujer mismo, estaba ahí sentada. Pero para mí, a mí no me hizo cosas ni nada

María José Arellano: para usted como mamá Rosita, usted cree que dos mamás pueden reemplazar a un papá y a una mamá?

Panchiy: no! que feo! No me diga eso

María José Arellano: por qué cree usted que no se puede?

Panchiy: no se, tal vez se pueda también, pero eso le digo eso depende, osea a la Blanqui no le hace cosas ver eso, pero a mí me hace cosas, se me viene a la cabeza qué harán entre las dos, todo, relacionando las cosas que se hacen entre pareja también

Kamay: ellas dicen que...ella dice que es como un hombre, y yo le pregunto: quien es mujer aquí? y me contentó ella y tu, le dije yo, y me dijo: yo soy un hombre. Y ella me explicaba que por cosas de la vida que le habían pasado, decidió ser así

Panchiy: es verdad, hay que enseñarles desde pequeños, los padres les enseñamos en la casa, dependiendo de eso dicen que se hacen también

María José Arellano: entonces, ustedes considerarían que si hay una pareja de gays o de lesbianas criando a un niño, el niño va a hacer lo mismo? va a crecer de la misma forma?

Kamay: no, dependerá de cómo le den la educación ellos

María José Arellano: depende de la educación?

Kamay: sí! Si es que ellos conversan con el niño desde pequeño, le dan una buena educación, le explican todo yo creo que el niño no va a crecer igual, ellos pueden ser, pero el niño no

Rosa: conforme los niños van creciendo, ellos quieren saber todo, por ejemplo mi hijo quiere saber cómo salió él, cómo hacen? él dice cómo me hiciste, cómo salen los hijos, cómo se hacen los hijos?, entonces una vez él me dice, y está molesta y molesta y yo soy muy cerrada, soy más cerrada que mi esposo entonces me daba vergüenza a mí, yo le habla más, que cuando sea más grande va a saber, entonces ya se calló y cuando me voy donde mi cuñado le cuento lo que me está preguntando y que yo no sé que responderle y él me dice: debes decirle la verdad, él está creciendo y el va a aprender esto en la escuela y tú tienes que decirle

María José Arellano: qué pasa cuando el hombre es el que cuida a los niños? porque me han dicho que no es lo mismo la crianza del padre que la de la madre?

Rosa: está bien que el papá le enseñe y le eduque, yo pienso así

María José Arellano: osea usted le deja un día, dos días, pero ya que se dedique a hacer eso todos los días?

Rosa: tal vez antes no era así, pero ahora ya hay indígenas que los dos trabajan, en mi caso hacemos los dos las cosas en la casa, si me ayuda el también a hacer las cosas. Yo pienso que ay es normal porque mientras vemos a otras personas mestizas, o ella las personas se ve que se ayudan, a trabajar y también en cosas de la casa, yo pienso que sí está bien ir ayudándonos entre los dos.

María José Arellano: qué pasa si ustedes ven por ejemplo una actividad que sea netamente de mujeres, y una actividad que sea solo de hombres? qué pasa por ejemplo, y me voy al extremo, si ven a una chica tomando y le ven por afuera así como hombres?

Rosa: pues eso ya se ve mal, osea para nosotras, o para mí no puede ser así, está bien si ella está divirtiéndose, pero que no se pase, pero ahora hay personas que se pasan y más que todo yo digo ojalá que mis hijos no sean así, o que mi hija no sea así.

Kamay: le vemos como algo malo para la sociedad, es como un mal ejemplo que veríamos a esa chica

María José Arellano: es un mal ejemplo que la chica haga eso, o es un mal ejemplo que la gente haga eso?

Kamay: a mí me da lo mismo que sea hombre o mujer, es un mal ejemplo

María José Arellano: que una mujer juegue fútbol, o que un hombre haga ballet?

Rosa: yo pienso que eso está bien, yo he visto a hombres también que hacen ballet y está bien

María José Arellano: entonces un poco para ir cerrando, para Blanquita la homosexualidad es una enfermedad pero se puede sanar y hay que respetarlos, en cambio para usted Rosita, es un poco más difícil por sus hijos?

Rosa: si, así es, es una cuestión más personal.

ANEXO 8: ENTREVISTA N. 2

COMUNIDAD DE AGATO

Entrevistados

- Aymuray, 32 años
- Inti, 30 años

Se explica, en primer lugar a las personas entrevistadas el tema y se pide autorización para poder grabarlas.

María José Arellano: pueden por favor explicarme las cosas en las que creen, qué practican, las cosas en las que no creen?

Inti: a ver, cuál es la primera que quiere saber?

María José Arellano: las cosas en las que creen

Inti: creemos en Dios

María José Arellano: y qué cosas no les son permitidas practicar?

Inti: buenos, no estamos permitidos los ídolos, amuletos esas cosas. No está permitido creer lo que hay en este mundo, por ejemplo no puedo crear una imagen e idolatrarlo

María José Arellano: por ejemplo, en cuestiones maritales, cómo funciona el matrimonio dentro de su iglesia? cómo es el matrimonio? cómo conciben ustedes la idea del matrimonio?

Inti: por ejemplo para tener una pareja ideal siempre tiene que pedir a Dios, pedir a Dios, orar por esa persona así no te equivocas en la vida entonces a través de eso puedes perfeccionar tu vida con una pareja ideal

María José Arellano: primero, cuál es su religión y cuánto tiempo llevan ustedes en su religión?

Inti: bueno yo llevo en esta religión desde niño, mi familia ha sido cristiana toda la vida.

María José Arellano: y usted Michico?

Aymuray: desde que me casé. Osea 8 años.

María José Arellano: le pregunto lo del matrimonio porque...no se si ustedes han escuchado la palabra "género"?

Inti: he escuchado la palabra género

María José Arellano: el género explica que no existe solamente la mujer y el hombre físicamente, sino que existe la posibilidad de una tercera sexualidad, es decir el

transgenero, el travestismo. Es decir, que un hombre...pero no solamente es pensar en un tercer sexo, sino también pensar que no siempre una mujer tiene que ser femenina sino que puede ser masculina, y un hombre puede ser femenino, eso en cuanto a los roles, las actividades.

Mi pregunta es: cómo ve su religión este tema?

Inti: o sea sobre homo...homosexuales. Bueno no es para juzgar, tal vez podríamos decir un pecado, o un castigo para una familia, pero no siempre se respeta lo que son cada persona, pero en nuestra iglesia evangélica no son permitidos ese tipo de personas. Claro que puedes asistir tal vez, pero por ejemplo hacer un casamiento entre el mismo sexo no está permitido.

María José Arellano: si ustedes ven una pareja de homosexuales, lesbianas o gays, llegan a la iglesia, la apertura cuál es?

Inti: bienvenido, pero osea por ejemplo...claro puede asistir pero no es permitido celebrar alguna cosa de ese tipo, por ejemplo celebrar un casamiento, esas cosas no

María José Arellano: y si esa pareja tiene un hijo? es permitido celebrar el bautismo de niño?

Inti: tampoco no, porque no puede haber no.

María José Arellano: en caso de adopción?

Inti: bueno en nuestra iglesia no aparecen de esos tipos, no se acercan y no hemos visto

Aymuray: no hemos tenido casos

María José Arellano: por qué creen que es así? que no ha habido asistencia de estas personas?

Inti: tal vez porque ellos mismos no se acercan

María José Arellano: creen ustedes que tal vez existe un prejuicio? Ya que es reciente la apertura que ha habido desde la iglesia para aceptar y que la gente entienda que son seres humanos, más allá de su sexualidad y sus prácticas, son seres humanos y tienen derechos y deben ser respetados. La gente no dice bueno si ya voy a respetarlos, ustedes creen que a gente diga: los católicos son cerrados, los evangélicos son cerrados, los mormones son cerrados, creen que existe un prejuicio para que la gente no asista a la iglesia evangélica?

Inti: que ellos sientan? Bueno verá, yo pienso que hay casos. Ahora me acuerdo que ha habido personas gays, lesbianas que ellos...ahora son cristianos, pero siempre y cuando, o sea todo es posible. Por ejemplo, hay una persona importante en la religión evangélica que él ha sido violado de niño, ha sido gay, pero ahora él es un... él da un testimonio para las

personas gays, que si se puede cambiar, por ejemplo si le pides a Dios, aceptas lo que tú eres entonces tu puedes cambiar. Yo creo que si se puede cambiar...

María José Arellano: es decir que este señor fue gay en su vida, y luego se reconoció en la religión y cambio?

Inti: si, eso. Entonces yo pienso que, no se...profundamente el problema de esas personas, pero pienso que si es posible cambiar y ser una persona normal pero no sé, yo la verdad no se de ellos que tanto de problema tendrán pero creo que si se puede cambiar.

La entrevista quedó inconclusa dado a las labores de la pareja, quienes tenían que recibir una mercadería para su negocio y tuvieron que salir sin previo aviso.

ANEXO 9: ENTREVISTA N. 3

COMUNIDAD DE AGATO

Entrevistado

- Pawkar, 27 años

Autorización para poder grabarlas.

Pawkar: Soy de San Juan pero vivo en Agato

María José Arellano: cómo así vino a vivir acá?

Pawkar: por mi esposa

María José Arellano: y cuánto tiempo llevan de casados?

Pawkar: cuánto es vea Ceci? (le pregunta a la esposa)

(cuñada): qué vergüenza!

Pawkar: seis meses

María José Arellano: por qué iglesia se casaron?

Pawkar: católica

María José Arellano: usted es católico?

Pawkar: medio católico

María José Arellano: medio qué más?

Pawkar: medio..medio nada más. Es que no llego al punto en que diga voy a orar todos los días. Por encimita

María José Arellano: cuando decidió casarse por la iglesia católica, por qué lo hizo?

Pawkar: porque... es que eso ya viene de, como se dice una cosa hereditaria, de mis padres. Mis padres son católicos y mi esposa también, entonces prácticamente es hereditario, no es una decisión que yo haya tomado

María José Arellano: y en algún momento pensó en no casarse en la iglesia católica?

Pawkar: si, muchas veces solo como indígena. Claro es que mucho depende del dinero. Prácticamente hoy en día es, como dicen el dinero no es la felicidad pero es una gran ayuda entonces eso.

Se explica sobre el tema de investigación.

María José Arellano: usted sabe lo que es el género?

Pawkar: mmm, el género, bueno hay varios géneros pero específicamente...a qué géneros

María José Arellano: cuáles son los géneros que usted conoce?

Pawkar: género masculino y femenino, pero el género del bien, género del mal, hay muchas cosas que se puede decir del género

María José Arellano: qué opina usted del cambio de roles en las casas?

Pawkar: es que por ejemplo ahora, depende, hoy en día está libre, ya no hay ese preconcepto de antes. Que la mujer tiene que lavar la ropa, tiene que cocinar y que el hombre no puede tocar un traste, eso era antes, y hoy en día ya gracias a muchas mujeres que han liderado, entonces aún no estamos al mismo nivel, si bien todavía hay un poquito de machismo, pero si ha avanzado mucho el género femenino, porque antes una mujer no se podía verle trabajando en cualquier cosa que sea masculino, como una ejecutiva por ejemplo, pues ahora se puede ver, ahora incluso hay mujeres que son taxistas que era un trabajo específicamente de hombre, entonces hoy en día ya no es eso de...ese preconcepto que la mujer tiene que ser...ya no hay mucho de eso, claro que si debe haber en algunos hogares porque las mujeres tienen miedo, pero creo que eso ya viene de la familia porque si la familia, si una mujer ha sufrido en la familia ella sí, automáticamente cuando se casa va a seguir en lo mismo, no se va a abrir. Si una mujer ha sido libre en la familia, liberal, ha sabido dirigir entonces automáticamente en el hogar va a empezar a dirigir, va a administrar el hogar, entonces eso viene de la familia

María José Arellano: por qué cree usted que tiene una idea tan abierta sobre este cambio de roles? que usted no vive en ese preconcepto de que la mujer en la cocina y el hombre a trabajar? hay algo que ha influido en eso?

Pawkar: bueno, más que todo el cambio de ambiente, de país que yo he viajado entonces eso me ha hecho ver...no he ido a un país así bien evolucionado, pero más que todo he ido a un país en donde las mujeres son autónomas, son libres y no hay eso de que el hombre tiene que pegarle, tiene que mandarle, entonces sí me ha cambiado eso, y cuando yo vine para acá, también. Creo que ya es, así como nosotros evolucionamos, las mujeres también tienen derecho de evolucionar, entonces van viendo, van abriéndose, van formando un club de mujeres y se van conversando y ahora gracias a las leyes también, que es prohibido pegar a una mujer, entonces automáticamente todos nosotros vamos evolucionando, ya no somos como éramos antes

María José Arellano: cómo era en su casa? en su casa también pensaban así?

Pawkar: No! Por eso le digo, máximo en 10 años hemos cambiado bastante, pongámosle en 15 años porque en mi caso no era así. Mi papá era el que mandaba y mi mamá tenía que hacer todo, ahí había eso de que el hombre tenía que decir y la mujer tenía que obedecer, entonces en como 15 años hemos cambiado bastante

María José Arellano: sus hermanos ahora piensan como usted?

Pawkar: si. Antes incluso yo mismo era así, por eso digo que viene de familia. Yo les decía a mis hermanas que ellas no pueden salir, que deben quedarse en casa y dándome cuenta que yo salía, me iba a las fiestas, pero no podía ir mi hermana, entonces era una cosa que se veía..si una mujer se iba a una discoteca, se veía feo pero un hombre viene borracho y así y ahí ya no se ve feo, entonces ahí uno se pone a pensar: no, estamos mal porque la mujer está en la casa, cocina y hace todo y también tiene derecho de divertirse, es la misma cosa que un hombre, solo cambia el género pero tenemos los mismos sentimientos, las mismas ganas de reír, de jugar, de comer, somos iguales, yo pienso así

María José Arellano: mientras usted ha vivido en Brasil, ha tenido experiencias con personas de distinto género, o papás que se quedan en casa, y mamás que salen a trabajar, o parejas homosexuales?

Pawkar: si, mucho. La experiencia va a ser como para todos que no nos gusta. Por ejemplo si usted ve a dos mujeres besándose, va a sentir alguna cosa, y en el caso de los hombres, si vemos dos hombres besándose vamos a sentir algo que viene del corazón así que asco, esos serían gustos entonces...y claro he tenido amigos gays, ellos son diferentes, la mentalidad de ellos son más abiertos, son más amables, más generosos, son más agenciosos, eso sí, sí he tenido esa experiencia pero no he llegado a eso de que me guste, pero les respeto, son gustos

María José Arellano: cómo ha sido el choque con su familia? cuando usted viaja empieza a pensar de otra forma, cómo ha sido eso?

Pawkar: no ha habido un choque, solo que todo depende de nosotros porque imagínese, automáticamente viene de nosotros, si usted está cocinando y no avanza porque tiene que lavar platos, tiene que cortar cebolla, entonces automáticamente de mi viene el ayudarle, y eso mismo aconteció en mi casa. Cuando venía siempre estaba haciendo las cosas mi madre y yo decía bueno, le voy a ayudar a lavar, y en relación a que mi hermana salga, yo le dije que salga, solo que tiene que saber dos cosas, que tiene saber llegar a una hora cierta y tiene que saberse cuidar como mujer, hacerse respetar porque los hombres somos mentirosos, somos habladores. Eso es lo bueno.

María José Arellano: culturalmente, usted es apegado a su cultura? usted reconoce las cosas que le identifican como otavaleño?

Pawkar: si, con lo que me han enseñado mis padres. Eso ya viene de la cultura de nosotros los indígenas. Si me identifico, claro que no tan al fondo porque las cosas van cambiando, antes era otro tipo de cultura y ahora, seguimos la misma cultura solo que modificada, ya no la de antes, entonces sigo algunas cosas

María José Arellano: a qué se refiere con modificado?

Pawkar: eh, por ejemplo cuando uno se casa, la vestimenta era diferente, modificó. Las músicas eran diferentes, ahora son otras, entonces mediante el tiempo, vamos cambiando. Solo algunas personas tratamos de no perder la cultura.

María José Arellano: qué actividades, usted todavía hace culturalmente?

Pawkar: el pelo no me corto

María José Arellano: por qué?

Pawkar: porque eso ya viene de nuestra cultura

María José Arellano: usted sabe por qué el pelo largo?

Pawkar: no muy ciertamente, pero los otavaleños se identificaban con el pelo largo, entonces no se por qué ni como, solo sé que los otavaleños se identificaba con pelo largo, era tradición y con trenzas.

María José Arellano: qué otras cosas?

Pawkar: la vestimenta. Claro que no usamos día a día, pero usamos en fiestas, ocasiones formales. Cuando me caso. Una vez en la vida

María José Arellano: cómo entiende usted, dentro de la cultura, el género? como por ejemplo entre sus conversaciones entre amigos, usted les dice que usted si ayuda a su mujer en la casa, qué pasa cuando están entre amigos?

Pawkar: eso es...como le digo, claro que tenemos un poco de miedo, todavía tenemos un poco de miedo. Eso sería el machismo porque todavía tenemos eso en los corazones, yo creo que eso nunca se va a perder porque un hombre no acepta perder, entonces...y la mujer siempre perdona, y un hombre siempre es orgulloso, entonces por eso vienen los cambios de género.

María José Arellano: y si usted estando con ellos, ven una pareja gay caminando por la comunidad, y ellos empiezan a molestarlos, y usted dice que los respeten, qué sucede?

Pawkar: si, es siempre pasa porque hay esos preconceptos, por eso le digo, por mi parte las otras personas saben si ellos discriminan, yo no les puedo decir que no porque una persona

que piensa, que es liberal no dirá eso, hasta porque nunca sabemos si mi propio hijo o mi propia hija pueden ser así, entonces la única cosa que yo puedo hacer es abrirle al mundo, que la sociedad le respete o que siempre le van a decir esas cosas pero que no se humille, enseñarle a que se enfrente a la sociedad.

María José Arellano: qué pasa cuando usted tiene que estar con parejas homosexuales?

Pawkar: la reacción no hay como explicar. Es como le digo...si yo veo dos hombres besándose yo digo: ay!, pero ya dejémosle, entonces no es una reacción de ya matémosle.

María José Arellano: por lo que a usted le han enseñado, qué cree que pasaría si en la comunidad se ven parejas homosexuales?

Pawkar: es que eso depende de cada otavaleño, no es la cultura. La cultura es otra cosas, y la sociedad es otra cosa. Los otavaleños...deben haber racista, debe haber personas que no les gusta, o deben haber personas como yo que no se molestan con eso

María José Arellano: entonces, en su caso todo esto es un cambio de mentalidad por los viajes?

Pawkar: yo creo que es cambio porque vamos subiendo para adelante, y claro si me ha ayudado los viajes, si me han hecho ver, pensar pero yo creo que eso viene de nosotros mismos. Es así, si usted es una persona mala, usted siempre será mala, entonces es la misma cosa, si usted les ve y tiene asco, siempre lo va a tener, entonces es así

María José Arellano: no tiene que ver con la cultura?

Pawkar: no tiene nada que ver con la cultura

María José Arellano: muchísimas gracias.

ANEXO 10: ENTREVISTA N. 4

COMUNIDAD DE AGATO

Entrevistado

- Ayriwa, 33 años

Explicación del tema de investigación y autorización para poder grabar.

María José Arellano: a escuchado lo qué es el género?

Ayriwa: no nunca he escuchado, podría ayudarme un poco en eso?

María José Arellano: explicación de los conceptos de género, de homosexualidad, diversidad sexual.

Usted ha tenido experiencias en donde se ha encontrado o vivido con personas homosexuales? que hayan cambiado de género?

Ayriwa: si, por ejemplo aquí en nuestro país puede haber, pero yo saliendo a otro país he visto, por ejemplo se cambian el sexo y para mí, yo pienso que hacen mal porque lo que somos, hombres o mujeres es la bendición de Dios y debemos aceptar.

Ayriwa: cómo es su reacción cuando usted ve personas del mismo sexo que son pareja, dos hombre o dos mujeres?

Ayriwa: mal! yo digo que no tiene que ser así porque a través de lo que Dios nos dio, puso una mujer y un hombre y debemos ser así; a veces yo pienso, en un hombre tenemos enamorada, uno se cansa también y más los que tiene dinero, ellos quieren conocer otras cosas, yo pienso eso, y lo mismo con las mujeres también por eso pienso que quieren otras cosas.

María José Arellano: pensando en las actividades de la casa, cómo ve usted que los hombres ayuden en la casa a hacer las tareas y que las mujeres salgan a trabajar, sean ejecutivas?

Ayriwa: antiguamente, cuando era un niño había mucho machismo, pero ahora actualmente ha cambiado mucho. Veo que ahora las mujeres tienen opiniones, no solo los hombres; de mi parte yo respeto a las mujeres, porque cada quien tiene sus opiniones, no solo los hombres. Yo soy hombre y no puedo decir ella por ser mujer no debe opinar, no, cada quien tenemos derecho de responder, opinar. Y sobre ayudar eso es muy bien, porque Dios nos dio manos, ojos, pies y tenemos que ayudar el uno al otro, y yo veo que en una

pareja, en un matrimonio cuando se casan se ve muy bien porque no solo es de dejar a la mujer, los dos mismo tienen que trabajar.

María José Arellano: usted cree que es lo mismo que un papá le críe a un hijo, a que una mamá le críe al hijo? o es distinta la crianza?

Ayriwa: yo pienso que criar, yo en eso veo que tienen que ser los dos, no solo uno, la educación porque digamos solo la mujer o solo el papá no, un ejemplo que yo tenga un hijo los dos, mi esposa y yo debemos criar, para eso nos casamos, por el amor salió ese hijo y los dos tenemos la misma responsabilidad de criar ese hijo, educarle

María José Arellano: cuando estuvo viviendo en Brasil, y veía a personas del mismo sexo y que eran pareja, qué pensaba usted sobre los niños, que les decía a sus sobrinos? ha vivido en otros países?

Ayriwa: yo personalmente les digo que...no me ha pasado, pero si me pasaría les diría que es malo porque...yo pienso que primero los padres tienen que enseñarles, a veces los niños preguntan de dónde salimos y los padres tienen que hablar con los hijos porque si no se habla de eso, por eso se meten en eso, porque no conocen

María José Arellano: usted cree que la gente nace así, o se hace así?

Ayriwa: se hacen

María José Arellano: y culturalmente, en la cultura otavaleña, cuáles son las cosas que usted siente le identifican como otavaleño?

Ayriwa: bueno...eh, yo pienso que en otros países, como muchos otavaleños viajamos, ya nos conocen, y nos preguntan. Porque en todo el mundo se ha conocido a los otavaleños.

María José Arellano: usted cree que en la comunidad es bien visto que los esposos ayuden en la casa a sus esposas?

Ayriwa: bueno, en eso...creo que los jóvenes a veces dicen tu eres mandarina, tu eres mujercita, y antes cuando era joven yo también era así, pero ahora para mí eso es feo porque ahora sé que todos debemos ayudar, con eso aprendemos

María José Arellano: y en cambio de una mujer que sale a trabajar, qué piensa la gente?

Ayriwa: mal, yo pienso que en eso está mal porque yo personalmente pienso que una mujer no debería estar trabajando, si quieren trabajar, deben trabajar los dos, ayudar el uno al otro, organizar, planificar porque no solo el hombre o solo la mujer deben estar en la casa, los dos debemos salir adelante.

María José Arellano: entonces está bien que los dos salgan a trabajar, y los niños?

Ayriwa: en eso debemos organizarnos, digamos si tengo un hijo y mi mujer tiene trabajo yo diría pongamos una planificación, yo pensaría así. Porque ahora, si deje a una empleada...yo no creo en eso, hay mucho maltrato. En familia si puede dejar, pero he visto que cuando dejan a una trabajadora les maltratan, no es el mismo cariño.

María José Arellano: qué piensa usted de las mujeres que salen a trabajar en la tierra, que aran la tierra, tolan, siembran, cosecha, deshieran, todo y hacen trabajos pesados igual que los hombres?

Ayriwa: yo pienso que una mujer es muy trabajadora, dura, que demuestra lo que somos indígenas, lo que antiguamente somos, porque antiguamente trabajaban así las mujeres, pero ahora veo que somos como desechables, yo mismo a mi edad ya no tengo tanta fuerza, me da pereza, pero veo en mi madre ella trabaja mucho, de la edad que tiene ella trabaja.

María José Arellano: muchas gracias.

ANEXO 11: ENTREVISTA 5

COMUNIDAD DE AGATO

Entrevistado

- Chakmay, 24 años

Explicación del tema de investigación y autorización para poder grabar.

María José Arellano: tu eres de aquí?

Chakmay: sí, de Agato

María José Arellano: y tu familia?

Chakmay: también

María José Arellano: tú conoces que significa el género, qué es el género?

Chakmay: género masculino y femenino, esas cosas o qué?

María José Arellano: ajá! qué mas entiendes cómo género?

Chakmay: osea, es como que no le entiendo pero sí le entiendo. No puedo describirlo con palabras, pero

María José Arellano: para ti lo primero que se te viene a la cabeza es masculino y femenino?

Chakmay: si, es una clasificación más que todo porque también dicen género humano, género animal, puede ser una clasificación

María José Arellano: qué crees tú como persona sobre la posibilidad de cuatro géneros, es decir los dos que ya mencionaste y también de una mujer-masculina y un hombre-femenino?

Chakmay: no le entiendo

María José Arellano: qué crees tú de los transexuales?

Chakmay: no tengo un conocimiento exacto de ellos

María José Arellano: nunca has compartido un espacio con ellos? los gay y las lesbianas?

Chakmay: los gays, pueda que sí, tampoco he compartido pero tengo un conocimiento más o menos, ya se sabe que inclinación tienen, pero compartir no

María José Arellano: ni en la universidad? nunca los has visto?

Chakmay: que yo sepa no. Ver si he visto en las calles...están más guapas, pero de ahí no nada, digo somos humanos todos, qué culpa, cada quien tiene su carácter su gusto, lo que sea

María José Arellano: y por ejemplo, "mujeres masculinizadas", y "hombres feminizados"? osea, cómo un cambio de rol?

Chakmay: osea, yo le veo casi normal porque genéticamente tenemos, tanto genes masculinos como femeninos, tanto mujeres como hombres tenemos los dos genes y yo le veo como normal

María José Arellano: tú como persona qué piensas sobre el cambio de roles?

Chakmay: lo mismo, pienso que para que el mundo procrea deben haber relaciones de hombres y mujeres

María José Arellano: tú has escuchado sobre las adopciones de parejas gays, qué opinas de eso?

Chakmay: yo creo que está mal puesto que los niños igual aprenden y ven, y se van a inclinar a lo mismo. Dicen que un gay, nace o se hace, pero yo pienso que se hacen porque cuando por ejemplo un padre le dice al niño: pareces una niña, el niño crece con la mentalidad y pues ya se hace niña, y al ver que sus padres le están criando, y son hombres, él también va a decir y va a aprender y se va a inclinar a eso.

María José Arellano: no crees que sea un comportamiento machista decirle a un hijo "te estás portando como niña", o decirle "estás llorando como niña"?

Chakmay: mmm, claro

María José Arellano: pero tu consideras que eso puede hacer que un niño se vuelva gay, o una niña lesbiana?

Chakmay: claro, puede ser

María José Arellano: tú cómo crees que el resto de gente ve a los homosexuales, más la gente de la comunidad, cuando la gente de aquí sale a otros países o a otras ciudades, y se topa con estos casos?, no necesariamente de indígenas.

Chakmay: pues yo creo que también ha de haber en la comunidad indígena pero, sino como dicen no salen del closet algunos, puede ser, y pues como dices, algunas personas que viajan y regresan ya lo ven con normalidad porque en los otros países ya lo ven con normalidad. Siempre que algo novedoso aparezca, siempre se van a asustar, siempre va a ser un llamado de atención y decir habladurías, pero conforme pasa el tiempo ya dejan de ser novedoso y se acostumbran las personas

María José Arellano: crees que en algún momento las personas en la comunidad pudieran aceptar eso? o sea si una chica viene a la comunidad y les dice a sus papás soy lesbiana? o has escuchado de algún caso aquí, o de algún hombre que se crea mujer?

Chakmay: no todavía

María José Arellano: no has visto chicas "marimachas" en el fútbol, en el indoor?

Chakmay: no no he visto, una que juega bien fútbol sí, pero nada más. Pero de ley va a haber una discriminación a esas personas

María José Arellano: si crees que va a haber una discriminación?

Chakmay: sí, sí creo, firmemente

María José Arellano: por?

Chakmay: porque no están acostumbrados a ver eso, como te dije

María José Arellano: tú crees que si le pregunto a la gente en la comunidad sobre el género, cómo reacciona la gente?

Chakmay: del género como me estás diciendo ahorita?

María José Arellano: si

Chakmay: igual te van a decir que esas son sus creencias, que siempre va a haber un hombre y una mujer, eso estableció Dios, más no lo que estás preguntando y te van a contradecir, eso es lo que creo

María José Arellano: en la cultura indígenas, hay algunas prácticas que tu aún preservas de tu cultura? cómo tú te reconoces como indígena?

Chakmay: claro en todo. Bueno prácticamente vivo aquí, salgo a las minkas que han habido desde antes (colaboración de manos para hacer una actividad), y también llevo mi trenza, que representa eso y es como mi vida, si me corto creo que no seré nadie, tal vez me quede calvo, pero no es como parte de mi todo, si me quito es como que no tuviera nada, como si no tuviera raíces, eso es lo que siento y también las prácticas de San Juan que muchas personas no lo llevan en el corazón, solo piensan que es borrachera, baile

María José Arellano: qué es para ti?

Chakmay: mmm, para mí, bueno no practico mucho eso tampoco pero para mí es algo sagrado, es como si...depende de la música, cuando estás bailando y un grupo, depende si es música suave o como dicen "follero follero", como que te contagias y esa energía te llega a tí también y ya no te importa nada, y estás ahí para mostrar que eres el mejor de los grupos que están y puedes ganar

María José Arellano: justo en las prácticas de San Juan se ve hombres que salen, que llevan la batuta, qué pasa cuando ves a una chica haciendo esas cosas?

Chakmay: digo wow, me admiro, me sorprende y digo que chévere que también las mujeres lo hagan

María José Arellano: no hay una crítica, una molestia?

Chakmay: bueno, personalmente no, no tengo eso pero siempre hay machismo, y de pronto si digan esas cosas

María José Arellano: las reacciones de tus compañeros el rato que ven a las chicas haciendo esto?

Chakmay: la otra vez estaban comentando igual que chévere que primero esa chica podía todo y uno aquí sin nada, pero más se sorprendían, no le discriminaban sino que se sorprendían porque es raro ver porque mas que todo en las comunidades aún existe el machismo

María José Arellano: tú crees que el machismo es una cosa que se adquirió después de la colonización o que ya existía en las comunidades?

Chakmay: yo creo que existía antes, yo pienso que sí porque hasta donde yo sé existía siempre los reyes, por ejemplo en tiempos de Atahualpa, no se mencionaba una reina, tal vez habían princesas pero era ya segunda, no era la primera, en eso podríamos decir que antes

María José Arellano: en la cultura andina se habla sobre la dualidad, tú sabes lo qué es y en lo que consiste? y la complementariedad?

Chakmay: la dualidad si, la complementariedad no es lo mismo, si no, no sé, solo la dualidad.

La dualidad que siempre van a haber polos opuestos podría decir, hay un bueno hay un malo, hay día noche, esas cosas son

María José Arellano: la cosmovisión andina dice que hombres y mujeres deben compartir actividades, tú crees que eso se vive o es solo un discurso?

Chakmay: pues hoy en día prácticamente si se vive, hay muchos casos de personas que realizan labores que antes no eran para hombres, por ejemplo yo acabo de lavar la ropa, barrer y todo, pero eso no me hace menos hombre, sino es una ayuda

María José Arellano: y pero, pongamos que te casas y sales donde tus panas y les dices vengo ayudando, estaba con mi mujer lavando la ropa, cuál es la reacción de tus amigos?

Chakmay: es que no lo diría pues

María José Arellano: ah!

Chakmay: osea depende, tal vez lo dijera y si reaccionan de diferente manera, no se pues, porque tal vez para burlarse pero yo creo que ellos también hacen lo mismo, ayudan porque en estos tiempos hay que echarse la mano

María José Arellano: osea que vos cachas que es como que salen, se burlan de los otros pero ellos igualitos son?

Chakmay: claro! porque por ejemplo hace algún tiempo al Rica, vino el hijito y le ha dicho: papi, dice mami que vengas rápido a cocinar. Y toditos se le reían, pero yo creo que los que se reían, también hacen eso porque puede ser que no esté la mujer e igual tienen que cocinar, o no se si pasarán hambre por el hecho de que no hacen

María José Arellano: crees que si hay hombres que por evitarse el comentario, prefieren pasar eso?

Chakmay: callar? yo creo que sí, lo que callamos los hombres, en parte sí

María José Arellano: crees que con el tiempo cambiará, conforme va pasando el tiempo y las otras generaciones?

Chakmay: sí,

María José Arellano: y no crees que se puede perder la cultura?

Chakmay: el hombre mandar en la casa es una cultura?

María José Arellano: el cambio de roles no es algo que nace en las comunidades, sino que nace afuera, entonces la gente que viaja viene se da cuenta que en otros países es distinto, es una de las cosas que me mencionaban es respecto a la cargaba con sábana blanca y que los hombres no cargan con sábana pero una señora me decía que ella como ha viajado y ha visto eso, ella si le haría cargar, entonces tú crees que esas cosas van a ir cambiando? crees que es una pérdida de cultura o solamente un movimiento de la cultura?

Chakmay: pues desde ya es una pérdida de cultura porque ya salieron los carritos y desde ya las mujeres dejaron las sábanas, y de que un hombre cargue yo lo dudo mucho, yo personalmente no lo haría

María José Arellano: no lo harías con sábana blanca o no lo harías?

Chakmay: no con sábana blanca o así no lo haría, bueno...

María José Arellano: ni con canguro?

Chakmay: no con eso sí, pero con sábana blanca no, eso ya es más de n...mujercita. Yo pienso que sí, aparte ni las mujeres en estos tiempos lo hacen, pocas sí, pero ya rara vez. Yo personalmente no lo haría con sábana blanca, marcarle sí

María José Arellano: volviendo al tema del género, cómo es tu reacción, porque uno dice si es como que fresco, pero otra cosa es lo que uno hace ese momento, cuál es tu reacción?

Chakmay: a mí me gustaría saber más sobre esas personas, cómo pasó todo, me gustaría saber cuál es el origen, pero de ahí nada como apartarles o decir nada, es más me gustaría aprender de esas personas

María José Arellano: cómo vería tu familia su llegas con tu grupo de amigos y en ese grupo hay una familia de gays?

Chakmay: mal pues, criticarían más que todo. A mí no me dirían, pero solo criticaran, mi mami no limitaría mi amistad con esas personas, sino que no sean mala influencia alcohólicos, borrachos, drogados, esas cosas no más

María José Arellano: muchas gracias.

ANEXO 12: ENTREVISTA 6

COMUNIDAD DE AGATO

Entrevistado

- Purun, 20 años

Explicación del tema de investigación y autorización para poder grabar.

María José Arellano: cuéntame de tú, y a qué te dedicas?

Purun: por el momento no me estoy dedicando a nada, solo a ayudar a mis padres, en la casa, todo eso

María José Arellano: tú crees en algo?

Purun: hasta ahorita no, casi en nada

María José Arellano: y en la cosmovisión de tu cultura?

Purun: tampoco no estoy aferrado a eso

María José Arellano: ni al respeto a los seres naturales, a la pachamama?

Purun: yo creo que con vivir bien, estamos bien, no es necesario estar adorando o tener respeto, o simplemente estar divulgando todas esas cosas. No creo que eso es necesario

María José Arellano: qué significa convivir bien para ti?

Purun: convivir sería vivir en armonía, con las cosas que te rodean, siempre

María José Arellano: y cuáles son las acciones que te llevan a vivir bien, a vivir en armonía con todo?

Purun: para vivir bien?

María José Arellano: si

Purun: ahí entraría el respeto

María José Arellano: has oído tú, en algún momento lo que es el género?

Purun: género claro, masculino, femenino, esas cosas.

María José Arellano: tú me dices que tu filosofía de vida en vivir bien, en armonía, qué pasa si un día te topas en la comunidad con una pareja de gays o lesbianas?

Purun: yo si me tocara convivir con ellos por mí no pasaría nada, pero de ahí si a primera vista si me causaría un gran impacto

María José Arellano: y cómo crees que reaccionaría la gente en la comunidad?

Purun: depende de con qué personas estás tratando; si son mayores...ya sabes cómo son los mayores

María José Arellano: no yo no porque no soy de aquí, cómo se comportan los mayores?

Purun: aquí las personas entrarían de una a criticarles

María José Arellano: crees que habría un castigo?

Purun: no creo porque..actualmente ya no

María José Arellano: y los jóvenes de tu edad?

Purun: eh...si algunos sí, pero entre chistes y chistes si, les criticaran, les discriminaran, y esas cosas, pero no creo que les harían aparte

María José Arellano: algún rato de han hablado tus papis sobre eso, o tal vez han salido y han visto personas homosexuales?

Purun: no, no nos hemos topado

María José Arellano: y en la televisión?

Purun: si, en la tele si bastante, en las noticias y esas cosas...

María José Arellano: y cuál es la reacción de tu familia?

Purun: mi papá es fresco porque mi papá viaja mucho, entonces es fresco, pero mi mamá si le causa un gran impacto, como que se asusta y esas cosas

María José Arellano: y nunca te ha dicho algo como mijito eso es del diablo?

Purun: no, eso si no, pero de ahí que tenga cuidado si me ha dicho

María José Arellano: por qué que tengas cuidado?

Purun: porque...que no ande en malos pasos, andará racionalito

María José Arellano: y cuáles son malos pasos?

Purun: depende a eso, eso cuando ya me empieza a aconsejar se va todo, ya dice para todo

María José Arellano: algún rato has escuchado qué tienen los adultos, no los ancianos, sobre esas prácticas?

Purun: yo creo que a esa edad ya todos estamos familiarizados.

María José Arellano: pero no crees tú que es justamente porque ustedes son viajeros? tu crees que eso afecta como la gente más joven ve este tema?

Purun: si claro, porque todo comienza desde chiquitos y como los padre ya lo toman a lo bien, los pequeños también, obviamente ya van creciendo con esa mentalidad

María José Arellano: crees que tu apertura hasta esta gente sería porque tu papi también es abierto?

Purun: sí, mi papi es fresco con eso

María José Arellano: qué cosas crees tú que piensa la gente cuando ve una pareja de gay o lesbianas criando un niño?

Purun: chuta, nunca me he puesto a pensar en eso

María José Arellano: o tu personalmente, qué crees?

Purun: osea primeramente pensaría que cómo lo tomaría el niño cuando ya tenga su edad porque desde mi punto de vista sería traumatizante, pero ya conforme va avanzando la civilización y todo eso, pensaría que todo eso sería normal porque tampoco sería el único, pero tampoco sería mucho. Pero sí son aceptados por la sociedad actualmente.

María José Arellano: pero tú si lo aceptarías? qué pasa por ejemplo si tu estando con tus sobrinos ves a una pareja de homosexuales besándose? cuál es tu primera reacción?

Purun: me daría chiste!

María José Arellano: y por qué te daría chiste?

Purun: no se, sería algo chistoso ver a dos hombres besándose

María José Arellano: y los wawas?

Purun: a ellos ahí les empezaría a explicar, eso sí

María José Arellano: y qué les explicarías?

Purun: que son dos hombres que son gays, y que ellos son así

María José Arellano: mucha gente le ve cómo o que es bueno o que es malo, tú que les dirías a tus sobrinos?

Purun: para aconsejarles yo les diría que es malo, que no lo hagan

María José Arellano: el género habla también sobre el cambio de roles, es decir una mujer que acepta las cosas de hombres pero sigue siendo chica, y chicos que les gusta verse bien, tienen esa tendencia de verse arreglados, pero son bien varones, qué piensas de esto?

Purun: para mí a esas personas yo les vería normalmente

María José Arellano: no habría una crítica

Purun: no se, depende...tal vez solo por joder, no por criticar

María José Arellano: qué piensas tú sobre el cambio de roles en la casa? osea, tu cuidas wawas y tu mujer se va a trabajar

Purun: no se, primeramente me sentiría por una parte bien porque le estaría ayudando a mi mujer, pero por otra parte tampoco me sentiría tan bien porque estamos tan acostumbrados a que nosotros hombres debemos mantener a la mujer y desde niños vivimos con esa mentalidad. En lo personal si yo viera eso yo me sentiría mal pero, en otro parte también bien porque todos necesitamos hacer de todo

María José Arellano: como le preguntaba al Trenzas, cuando se topan con los amigos en la esquina y salen los que dicen yo no le ayudo a mi mujer en la casa, yo soy bien varoncito, tú qué opinas de eso? cómo serías tu?

Purun: osea yo, en el estadio con los amigos siempre hablo, hoy me tocó barrer, hoy me tocó hacer algunas cosas. La verdad a mi no me incomoda, pero siempre hay burlas, críticas no, pero burlas sí.

María José Arellano: cómo es la vida en el estadio? cómo son las relaciones entre ustedes en el estadio?

Chakmay: osea la verdad yo no me llevo mucho con esa gente, son más bien conocidos, no amigos. Con los amigos se cuenta las estupideces que uno hace, pero ya porque es amigo, pero con las personas de ahí no.

María José Arellano: y en ese grupo cachan personas como que muy machistas, pero que puertas adentro sea como que el hombre más dulce del mundo?

Chakmay: osea no se sabe porque a veces los que más dicen yo no, que los hombres mandan, son los que más terminan haciendo

María José Arellano: en la u nunca te hablaron de esas cosas?

Purun: no, solo teníamos materias

María José Arellano: nunca se sentaron a conversar?

Purun: entre compañeros? no, solo nos íbamos a beber, a divertir

María José Arellano: has oído entre la gente de la comunidad lo que piensan sobre los homosexuales?

Purun: no sé ahí

María José Arellano: qué pasaría si un pana de ustedes sale de la comunidad, así el super varón, y regresa después de algunos años siendo una chica?

Chakmay: en lo personal diría mantengamos la distancia, el respeto, pero no, me tratara de distanciar, si es que me viene a decir me gustas ahí si me alejo

María José Arellano: pero y si solamente llegó y es pana?

Chakmay: ya pues ahí si es amigo ahí no pasaría nada

Purun: la reacción siempre va a ser la mima, como estamos en un grupo, uno le acepta y otro no le acepta, y así

María José Arellano: mil gracias, wamras.

ANEXO 13: ENTREVISTA 7

COMUNIDAD DE AGATO

Entrevistado

- Kuya, 33 años

Explicación del tema de investigación y autorización para poder grabar.

María José Arellano: cuénteme sus actividades, a qué se dedica, sus creencias

Kuya: bueno yo por mis papas y mi mamá, yo digo que soy católico pero mi religiosidad propia es lo que trae mis raíces culturales. Creemos en una fuerza divina, para nosotros las montañas, los sitios sagrados son deidades, seres vivos que nos ayudan a conectarnos con la divinidad, con Dios como podemos decir, o en kichwa decimos Pachakamak, son energías para nosotros y mi religiosidad es esa, todos tenemos una espiritualidad que vivimos, es innato y yo no soy a fin de las religiones que llegaron después de nuestra cultura más por lo que hemos aprendido en el camino de la vivencia con los abuelos hemos tratado de revitalizar lo que antes era, la religiosidad propia, andina, que es el respeto a la naturaleza, a la vida mismo porque como decía para nosotros todo está vivo, y todos somos parte del todo. Esa es la religiosidad que tenemos y que yo vivo

María José Arellano: me cuenta ese proceso que usted practica para poder vivir en su religiosidad?

Kuya: al inicio era muy difícil hablar con la gente porque pensaron que estaba enloqueciendo, y justo en ese proceso de aprendizaje salí de viaje y pensaron que estoy trayendo una religión de otro país, que no es nuestra. El proceso se vino madurando en nosotros más; después mi hermana mayor también había estado en ese proceso, después en la familia ya fuimos dos, después mi hermano Guillermo, después Oscar y después conversando en casa con mi mamá y poquito a poquito fuimos ampliando lo que era realmente como indígenas y eso ya empezaron a respetar incluso la familia, algunos familiares respetaban eso y así fuimos madurando en el seno familiar. De ahí en lo personal, siempre había choques porque el mundo, el sistema, todo está a la religiosidad de los españoles y otras religiones y siempre había choques y lo nuestro era visto como actos de brujería, de ahí la religiosidad nuestra es guiarnos con las festividades de la agricultura, del sol, de la luna y las cuatro fiestas grandes que tenemos nosotros, y en la vida cotidiana siempre con el sol y la luna. Eso ha sido una tremenda diferencia con la religión católica,

ellos solamente si es que hago algo tengo que rezar unos dos padres nuestros y ya con eso estoy salvado, en cambio nuestra religiosidad, si yo hago algo...siempre estoy cosechando y en algún rato debo sembrar, por eso no debo hacer algo malo porque en algún momento debo cosechar lo que hice. Hay esas diferencias y entre esas diferencias ha habido un poco de choques con la religión.

María José Arellano: cuáles son las cuatro grandes fiestas que tienen?

Kuya: Pawkar Raymi que se celebra con el Mushuk Nina, en frebreo-marzo, el Inti Raymi que es el solsticio se celebra en junio, el Kuya Raymi que es una fiesta femenina y se celerba en septiembre, y el Kapak Raymi que se celebra el 21 de diciembre.

María José Arellano: de las cuatro, solo una es femenina?

Kuya: dos son femeninas, y dos son masculinos. El Pawkar y el Kuta son femeninas. El Inti y el Kapak son masculinas

María José Arellano: por qué?

Kuya: porque dentro de nuestra cosmovisión todo es dual, siempre está la parte masculina y la parte femenina y todo se interrelaciona y se trata de ser equitativo, por eso las fiestas, las montañas, todo hay hombres y mujeres

María José Arellano: entonces usted consideran que todo ser vivo tiene masculino y femenino, y cuál es la función de que eso exista?

Kuya: la complementariedad porque por ejemplo si solo con el sol no hay vida, y de ley se necesita algo complementario, así como las personas, solo los hombres o solo las mujeres no se puede dar continuidad a la vida, por eso siempre tiene que haber la complementariedad entre lo femenino y lo masculino

María José Arellano: no se si ha escuchado hablar sobre el género?

Kuya: si algo

María José Arellano: qué conoce de eso? qué se le viene a la cabeza?

Kuya: me viene como hablar de...por ejemplo es como hablar de distinguir lo masculino y lo femenino

María José Arellano: y usted cómo cree que se vive el género en la comunidad?

Kuya: ha ido cambiando muchísimo porque como la mayor parte de la población aquí están con la religión católica, mormón, evangélica, incluso pentecostal y todo eso hace que tomen formas de acuerdo a la religión que ellos tiene, y casi no existe mucho la religiosidad, la propia que hubo antes de la llegada de las religiones

María José Arellano: cómo se relaciona el género con la religiosidad andina? según lo que usted me dice que es el género, cómo viven eso en la religiosidad andina?

Kuya: desde la visión indígenas sería que hay respeto para lo femenino y para lo masculino, y eso es la complementariedad. Nosotros siempre vemos que es complementario, por ejemplo si es algo masculino, de ley lo femenino tiene que ser complementario; si yo soy hombre la mujer es algo complementario, en nuestra forma de ver nadie es más arriba, nadie es jefe o el que manda más en la casa, sino los dos somos complementarios, así como sabían decir el sol y la luna, en la noche la luna alumbra y cumple su función, y el sol en el día igual alumbra y está ayudando con su función, igual el hombre y la mujer tienen sus responsabilidades y se complementan el uno al otro

María José Arellano: ustedes consideran una mujer masculina (explicación) o un hombre femenino

Kuya: oh si, tenemos una palabra en kichwa que decimos warmiashka que decimos a los hombres que tienen más energía femenina, y a las mujeres que tienen más energía masculina les dicen jariashka warmi, ahí se entiende que tal vez...la persona hizo crecer en cada uno más la parte masculina (en el caso de la mujer), así mismo el hombre puede hacer crecer más la parte femenina en él y por eso hay esas palabras que se dice aquí en la comunidad.

María José Arellano: a qué se refiera con "hacer crecer"? ustedes creen que cada persona hace crecer más la energía masculina o la energía femenina?

Kuya: eh, no sé cómo explicar eso, pero a veces creo que también es genético a veces hemos visto, por ejemplo hay algunos apellidos aquí en la comunidad que caracterizan eso y nosotros hemos diferenciado, por ejemplo los apellidos Amaguañas hasta las mujeres son muy rebeldes, pelean si es que algo pasa empujan a un lado a los paridos y ellas se paran y se pelean, así tal vez es algo genético también pero hay esas características de sangre, de familias que por apellidos se ha visto eso

María José Arellano: el género desde la parte académica habla que cada cultura tiene la posibilidad de reconocer cuáles son los roles masculino y los roles femeninos, cuáles, creen usted, que son aquí? o si existe un complemento de roles que no limita a solo hombres o solo mujeres?

Kuya: hay una historia que a nosotros nos han contado. Dice que en la creación del universo la primera pareja tenía que coger sus responsabilidades para tener aquí en la tierra, y en eso dijo la fuerza divina: mañana voy a entregarles la responsabilidad que

tienen que asumir aquí en la tierra de hoy en adelante, de generación en generación. Preséntense mañana para entregar la responsabilidad que tiene como hombre y como mujer. La mujer pensando en eso, con esa incertidumbre madrugó muy temprano y se presentó a las deidades, dijo aquí estoy, entonces se le dio las responsabilidades, y desde ahí nos dicen que la responsabilidad de las mujeres es todo lo que vemos, por ejemplo le dijo: que te gustaría tener como responsabilidad aquí en la tierra y ella dijo: a mi me gusta mucho el campo, la naturaleza y quedó maravillada de la creación (es un poco una historia para entender las responsabilidades que tenemos como personas), y ahí dijo: me gusta todo lo que veo y entonces el creador dijo: entonces todo lo que tus ojos pueden ver es tu responsabilidad; de ahí ya llegó atrasadito el hombre y preocupado porque escucho que todo lo que ella ve es responsabilidad de la mujer, y preocupado preguntó: y a mi entonces qué me va a tocar, y le dice: todo lo que no ves es tu responsabilidad, por ejemplo aquí vez un árbol, de un árbol tu tienes que sacar una mesa, una silla, una cama y así, la responsabilidades fueron repartidas y con eso nos explicaban que todo lo que está aquí es responsabilidad de la mujer, en cambio todo lo que no se ve, es responsabilidad nuestra, de lo que no existe nosotros tenemos que traer, por ejemplo salimos a trabajar, no existe el dinero pero trabajamos y hacemos dinero, o por ejemplo no tenemos una mesa pero está el árbol, del árbol transformamos para que haya.

María José Arellano: a mujer es la cuidadora?

Kuya: sí, la mujer es la que cuida

María José Arellano: por ejemplo, si un hombre se siente más mujer que hombre y tiene prácticas más femeninas que masculinas, cómo se considera dentro de la religiosidad, es mal visto?

Kuya: no es mal visto, solo es una característica más, es visto como una característica más porque le dices ah, él es...payka warmillakumari...es muy curioso, como mujercita, pero no es de que es medio mujer, no sino que es muy activo, como mujer, es una característica no más

María José Arellano: y si una mujer tiene características masculinas?

Kuya: así mismo. Dicen tendrán cuidado payka jarillami, dicen es, no es malo, es normal, es como una característica que ella tiene y eso le reconocen

María José Arellano: y si una mujer dice a mi no me gusta la cocina, no me gusta trabajar en la chakra, prefiero irme a trabajar afuera, cómo es eso visto aquí?

Kuya: mmm, eso sí es un poco como mal visto porque como aquí en la comunidad se ve que si es que el hombre está trabajando, la mujer está trabajando en la chakra, con los niños o igual si ella tiene trabajo, trabaja también pero sí es un poco mal visto; tal vez desde la mezcla de creencias ya no, pero sí es un poco mal visto

María José Arellano: qué piensa sobre el machismo?

Kuya: nosotros culturalmente no hemos tenido el machismo, el machismo ha venido con las religiones y en esa mezcla hemos aprendido y es como parte cultural porque según nos cuentan que no ha habido machismo en nosotros, sino que una cosa también ha sido que ha sido mal interpretado las actitudes de los hombres con las mujeres y se ha visto como un total machismo. Por ejemplo había casos cuando una persona, o sea se iban a la vertiente a coger el agua y en algunos casos le hacían retrasar a las mujeres y los hombres se adelantaban al llegar al agua, y eso era visto desde la visión de la religión como machismo, pero cuentan los abuelos que los hombres y las mujeres sentían y conversaban que la vertiente está fuerte o está con actitud no muy amigable y por eso se adelantaban los hombres para armonizar eso, no porque yo soy hombre, cómo ve el mundo occidental, pero por cosas así también con la religión mucho había ido cambiando y había tiempos en que los indígenas era chistoso que la mujer cargada una maleta grande, una canasta, cargada el wawa y el esposo puesto el poncho no más siguiéndole; era tremendo machismo ver así, pero eso...creo que culturalmente tiene explicación, pero ya viendo desde la religión, desde occidente eso se ve muy machista, no sé...tal vez creo que si ha habido algo de machismo en la cultura raíz mismo porque sí hay algunas cosas que se tiene hasta ahora y tal vez decimos es algo cultural o tal vez es por las religiones, pero si hay bastante machismo en las comunidades indígenas

María José Arellano: para ustedes cómo es visto la crianza de niños por parejas del mismo sexo?

Kuya: hójole, ahí si no se mucho porque no he escuchado, no he tenido experiencia...casi no ha habido esa oportunidad

María José Arellano: pero teniendo en cuenta su cosmovisión, la forma de vida que lleva, las cosas en las que usted creo cómo lo vería?

Kuya: que dos hombres o dos mujeres pueden criar un niño?

María José Arellano: ajá

Kuya: yo pienso que siempre al niño le va a hacer falta la parte femenina o masculina, y por eso como nosotros siempre hablamos de complementariedad, por ejemplo si...en la

casa mismo sucede, cuando yo me quedo solo con los niños siempre hace falta esa parte femenina, no por lo que hay que dar cocinando, yo mismo doy cocinando, yo mismo les peino, les baño pero siempre hace falta a los niños la parte femenina porque nosotros en nuestro entender son energías, y los dos dan vida y de esa forma; viendo de esa forma en un cuidado de un niño, se ha visto aquí en las comunidades que cuando crecen solo con la mamá, de grandes les hace falta esa parte del papá que no vivió con él, por eso nosotros...se ve en las comunidades que es muy necesario para la crianza de los niños tiene que ser lo femenino y lo masculino porque con eso se complementa y de eso aprenden los niños

María José Arellano: para usted lo femenino y masculino es sinónimo de mujer y hombre?

Kuya: sí.

María José Arellano: te pregunto porque hay personas que nacen físicamente viéndose como hombre o como mujer, pero por dentro tienen una energía...o se sienten distinto a como se ven, es ese caso qué cree usted? usted cree que una persona que cambia de sexo logra alcanzar esa energía de hombre o de mujer?

Kuya: no creo que en la totalidad no puede convertirse así a pesar de que se sienta como hombre o como mujer y con todo lo que haga quedar como eso, desde nuestro entender nunca va a ser lo mismo que nacer como hombre o como mujer, porque...mi papá y mi mamá decían que antes no se escuchaba esto, nos decían que con el pasar del tiempo escuchar eso era una novedad, una noticia tremenda, rarísima, que antes nunca se escucho, tal vez dicen: no sabíamos que hubo eso pero culturalmente entendimos que capaz no hubo. Nosotros también hemos preguntado si antes habría personas que se sienten así y han dicho que culturalmente parece que no porque no han escuchado, pero ya cuando ellos crecieron, escucharon esas cosas, eso nos han dicho

María José Arellano: aquí en la comunidad se sabe de algo así? de mujeres lesbianas, hombres gays, o de algún hombre que quiere ser mujer, o de alguna mujer que quiere ser hombre?

Kuya: sí, una mujer era conocida, yo no le conocí porque todavía era niño, de unos 12 años...ahí escuché que era de alrededor del estadio no más, y sabían decir que a ella le gustan las mujeres, decía que...había ese comentario, la comunidad le conocía a ella, era la única aquí en la comunidad que a ella le gustan las mujeres, pero de ahí nunca se casó entonces no sabemos si realmente era lo que decían, de ahí ella se fue a vivir en otro lado y vive sola hasta ahora

María José Arellano: y en cuanto al cambio de roles, cómo es eso visto en la comunidad?

Kuya: eso es normal para nosotros porque de ley en nuestra costumbre yo tengo que saber peinar el pelo porque no es solo peinar y coger, toca hacer trenza para uno que no tiene costumbre, pero para nosotros los hombres de ley debemos aprender a peinar, debemos aprender a cocinar, por ejemplo si...hay un dicho: si yo me voy al cerro, a ver la leña y si no regreso tú tienes que saber cuidar a los niños, por eso es como principio parte nuestra que tenemos que saber hacer, lo que las mujeres hacen; por eso la mayoría de personas en la comunidad, casi todos saben alguna base de la medicina, de la gastronomía, de todo

María José Arellano: entonces es parte de la cultura aprender a vivir los dos roles para complementarse en la vida de pareja?

Kuya: eso sería exactamente

María José Arellano: usted sabe si antes también fue así, si esto ha ido pasando de generación en generación?

Kuya: si, por eso esto viene desde nuestra raíz cultural, por eso cuando son niños se les enseña eso; antes antes todavía cuando mis papás era jóvenes, mi mamá le peinaba, le hacía trenza a mi mamá, y mi papá le hacía cinta a mi mamá, y así era los roles eran compartidos. Tenían que saber los dos, de las dos partes.

María José Arellano: por ejemplo, usted cree que la juventud de ahora es lo mismo?

Kuya: no, casi ya no existe eso porque como digo, la práctica propia de nuestra religiosidad no se practica con la población de la comunidad; no se practica porque las pocas costumbres y tradiciones que se tiene en la comunidad está mezclado totalmente con la religión católica, más que todo y solo en eso está algo de nosotros porque la propia raíz nuestra cultural, estos principios casi no se ve, no practican, no hay, se puede decir, en la comunidad

María José Arellano: varias personas me comentan que esto de ser una cultura mindalae, de viajar y ver otras cosas, eso influencia en que las nuevas generaciones se vuelvan de esa forma?

Kuya: si han influenciado de alguna manera porque esta generación, de mi generación se puede decir, ya no es como la generación de mis papás. Nuestras comunidades han sido por historia mindalae, que siempre sabían salir a diferentes lugares a intercambiar productos, por esa razón los viajes y en los otros países ven y se ha visto de algunos tyos, jóvenes, nuestra generación que han empezado a cargar incluso con sábana a los wawas...

María José Arellano: los hombres?

Kuya: los hombres! y eso por la religión católica es mal visto, es decir que es mandado pro la esposa, pero realmente no es tanto así, ero así le ven

María José Arellano: usted si considera que en algún momento, la gente retomará su cultura pero porque ven afuera

Kuya: si porque como decimos, como la esencia de las grandes culturas es lo mismo esencialmente; por ejemplo si yo me voy a Estados Unidos, yo me encuentro con mi misma esencia en los nativos de ahí, por eso hay mucha cercanía, así mismo con los pueblos nativos de oriente, de Europa también hay algunas similitudes porque siempre hubo esos intercambios hace muchos años, y esa esencia como pueblos originarios siempre hay como una conexión y eso si ha pasado. Parece como que estamos copiando algo de esa cultura, pero en realidad teníamos acá también, tal vez en otra presentación pero es lo mismo

María José Arellano: nunca se ha topado con culturas que digan que es muy normal las relaciones homosexuales?

Kuya: no, nunca hemos visto o escuchado

María José Arellano: y aquí no se han visto varones que se vistan de mujeres, o mujeres de varones?

Kuya: no, ahora hay así jóvenes con comportamientos medios femeninos pero eso ya es por cuestiones alimenticias, por la migración también y eso no es más porque...por decir era un joven normal, sale de viaje unos tres años y viene con movimientos diferentes, con formas medias raras y ya dicen los abuelos, los mayores que ya tuvo cambios, que el viaje le hizo esos cambios y se entiende que tal vez la alimentación, las hormonas hizo que haga esos cambios, pero no nacimiento no se ha visto, solo de la señora que les contaba pero nunca se supo si era real, no se confirmó

María José Arellano: algo me comentaba la panico y el Guillo, el día que hicimos el taller, que había un señor al que le gustaba andar vestido de mujer

Kuya: ah, que le gustaba vestirse

María José Arellano: no, que le gustaban los hombres. Y arriba me dijeron que sabían de un hombre que le gustaba andar vestido de mujer

Kuya: ah...warmi enrique le dicen porque él es una persona sola, y él para ganarse la vida salió a vender papas en el estadio y desde ese momento le vieron raro, decían: cómo es posible que un hombre esté vendiendo salchipapas, y desde ese momento le ponen de apodo warmilla Enrique

María José Arellano: pero nunca se le ha visto coqueto con hombres?

Kuya: no, como persona molesta a las mujeres, tiene atracción a las mujeres, es normal, sino que por sus acciones le pusieron ese apodo

María José Arellano: cómo, considera usted que sería la reacción de las personas de aquí si un joven o una joven llega después de algunos años de estar de viaje y les dice que es homosexual?

Kuya: aquí fuera muy brusca, muy fuerte porque es algo extraño, tal vez los papás no le aceptarían incluso, y en la comunidad no serían tanto mal vistas, pero serán burladas

María José Arellano: eso no más tyo, muchas gracias.

ANEXO 14: ENTREVISTA 8

COMUNIDAD DE AGATO

Entrevistado

- Yaku, 25 años

Explicación del tema de investigación y autorización para poder grabar.

María José Arellano: cómo vive usted diariamente sus prácticas?

Yaku: por ejemplo el otro día...el Ñawpak me preguntó- y cuándo va a llover? y yo le dije: tienes que pedirle para que llueve sino no viene, y Ñawpak dijo: Tamia, tamiaku ven por favor, te estamos esperando. Entonces creo que los mismos niños tiene la curiosidad de sacudirte así tú no estás despierto, porque con el día a día es como que estamos dormidos

María José Arellano: y si respuestas siempre es esa? llámale?

Yaku: sí, llámale, yo siempre le doy un nombre a las formas de vida, siempre le doy el nombre que tienen. Trato en lo posible que no vean un mundo castigador. Que vean que las cosas se dan, que todo está vivo y que ellos pueden influir bastante en lo que está pasando.

María José Arellano: en el día a día, lo que usted intenta es que ellos recuperen su cultura?

Yaku: sí, esa es mi intención

María José Arellano: desde cuándo usted decidió vivir así?

Yaku: mmm, desde que...desde que tenía aproximadamente 15 años

María José Arellano: y qué le llega a impactar tanto que necesita empezar a vivir bajo su cultura?

Yaku: conocer otras formas de cultura

María José Arellano: o retornar a su cultura?

Yaku: no, conocí otras formas de culturas para poder retornar a la mía

María José Arellano: me explica eso?

Yaku: verás, vivir en un círculo, en un globo en donde estás tú y todas las cosas que tú conoces te encierra, es como que estar encerrada y no puede ver tu cultura realmente cómo es

María José Arellano: cree que eso pasa porque las personas no reconocemos nuestras formas culturas?

Yaku: creo que porque todas las personas somos así, queremos conocer, estamos curiosos de conocer diferentes cosas, siempre conocer cosas nuevas, y es la condición humana de una u otra manera estás aprendiendo.

Entonces yo por ejemplo, una de las diferentes culturas y formas de vida que conocí fue la Tao, me pareció una cultura tan distinta, tan linda que yo también me lancé al vegetarianismo, al cuidado de las chakras y así, entonces...pero otras vez retorné a como yo era realmente, y es ahí cuando yo veo el contraste y la similitud que tenían muchas culturas, entonces iba conociendo de a poco

María José Arellano: por otro lado, cuando a usted le hablan de género, qué se le viene a la cabeza?

Yaku: mmm... género masculino y género femenino

María José Arellano: el género, qué ha escuchado usted de eso?

Yaku: mmm, si he escuchado y creo que lo he vivido también, no en esa palabra...no se escucha la palabra pero cuando tienes uso de razón y conoces la palabra, sabes que lo has vivido, entonces lo que yo he vivido es el típico "si es hombre tiene que hacer esto, y si es mujer tiene que hacer esto", entonces en un tiempo yo misma consideré que la misma cultura es bien machista, es muy machista, pero de un tiempo acá yo aprendo que muchas cosas pueden hacer los hombres y no podemos hacer la mujeres, y muchas cosas pueden hacer la mujeres y no pueden hacer los hombres. Son roles que son, por naturaleza hechos para el hombre y hechos para la mujer

María José Arellano: no cree que sean culturales?

Yaku: no, hay roles que hay porque la madre naturaleza es sabia, yo creo que todos hubiésemos sido del mismo género si todos podríamos hacer todo, pero somos dos géneros diferentes, somos hombre y mujer y creo que cada uno tenemos una razón de estar aquí.

María José Arellano: qué razones por ejemplo?

Yaku: la más sencilla de todas, cargar un niño, cargar un wawa en la espalda. La espalda de una mujer es más suave, la espalda de un hombre es más dura, un niño no puede estar mucho tiempo cargado en la espalda del papá, no le gusta, mientras que en la de la mamá puede quedarse dormido, puede estar mucho tiempo, no se resbala

María José Arellano: y no cree que eso es una cuestión cultural?

Yaku: no

María José Arellano: lo digo porque en otras culturas no cargan a los wawas

Yaku: bueno, donde yo conozco tampoco cargan a los wawas, pero dentro de la casa si cargan los papás; por ejemplo mi papá cargaba a mi bebé, dicen que el papá de Mamita la cargaba a ella también cuando era bebé, entonces si cargan a los bebés, pero de manera...como te dije en los roles es más adecuado que una mujer cargue al bebé, que un hombre

María José Arellano: hay roles asignados culturalmente o biológicamente?

Yaku: al tener un hijo, biológicamente, de ahí culturalmente si hay bastante

María José Arellano: considera que hay diferencia entre los roles que hay entre la cultura mestiza y la cultura indígena? cree que son los mismos roles en las dos culturas?

Yaku: no, en la cultura mestiza está como obsesionada en que los dos géneros pueden hacer lo mismo, todos, yo lo veo como una obsesión, y si es que no yo lo veo como una resignación, mientras que aquí es como que lo asimilas, lo aceptas, sabes que es así. En la cultura mestiza le he visto extremos, por ejemplo cuando tiene trabajos de oficina, entonces el hombre, supone que hace lo mismo que hace la mujer, ya viceversa en el hogar se supone que el hombre debería hacer lo mismo que la mujer en la oficina, pero no lo hace, y así es en la cultura mestiza, los dos quieren tener una igualdad de género, pero no lo pueden hacer; en la oficina la mujer sale a trabajar, si lo ves en un escalón es como que la mujer trató de igualar lo que el hombre hace, pero cuando vas al hogar es como que la mujer bajó en el escalón, por qué? porque a él se le tiene que servir, supuestamente, pero en la cultura indígena una mujer de por sí, está hecha para el hogar, por qué? porque su corazón está más abierto, tiene más conciencia, más instinto femenino, es como que tenemos un instinto más despierto para muchas cosas que pueden suceder en la casa, cosa que los hombres no lo tienen o no lo ha despertado y no es lo mismo dejar a la familia con el esposo, a si lo quieras tu, que dejarlo con una mujer, hay una energía diferente, entonces no es lo mismo; mientras que en la cultura mestiza es como que tengo que trabajar, no importa vamos a trabajar los dos, y si la familia tiene suerte se quedará al cuidado de una abuela, pero siempre, te das dado cuenta que se queda al cuidado de una mujer? siempre se queda al cuidado de una mujer, creo que sabemos la misma gente que el cuidado de un niño está ligado a una mujer porque tienen ese instinto

María José Arellano: y no creería usted que este concepto de que siempre es una mujer, es un concepto socialmente construido?

Yaku: no!

María José Arellano: no cree que es porque los hombres desde siempre dijeron: la mujer tiene que quedarse en la casa?

Yaku: ehhhh...puede ser, puede que lo vean así, mucha gente pero yo en mi criterio pienso que tiene que ser así

María José Arellano: después de trabajar sobre el taller que hicimos, ustedes mencionan que todo es asignación de energías, tanto de hombre como de mujer, qué pasaría si usted podría ver un cambio de género? es decir un hombre que físicamente es hombre, pero se siente como mujer, o en el caso de una mujer que se siente hombre?

Yaku: hablar de los del género GLBTI (LGBTI), ya ese extremo?

María José Arellano: si

Yaku: no hemos escuchao, no lo hemos visto pero yo pienso que si hay, pienso que debe haber y pienso que sería algo muy fuerte

María José Arellano: aquí en la comunidad?

Yaku: si, aquí en la comunidad porque es un tema muy fuerte, no sé si habría rechazo o no porque es como un tabú aquí todavía, pienso que debe haber algún caso, pero nunca supimos porque nunca se dio a conocer, pero de ahí sin ese extremo, por ejemplo en mi caso mi mamá siempre decía que yo debía haber sido hombre y mi hermano debió ser sido mujer porque mi hermano es bien warmillaku y yo soy bien jari jari, entonces tengo unas características a las de un hombre, igual mi hermano tiene una característica igual a la de una mujer

María José Arellano: es eso lo que ustedes denominan la energía?

Yaku: si, pero yo soy tan...osea no me gustan las mujeres, si hablamos de eso pero no en un extremo, en un extremo jamás lo hemos conocido. Una vez yo tuve un amigo que era gay, pero a mí no me pareció nada del otro mundo porque ya había escuchado, me pareció extraño si

María José Arellano: antes de eso había visto personas homosexuales?

Yaku: no, hasta eso tiempo nunca había visto, solo había escuchado

María José Arellano: y ahora?

Yaku: en este tiempo tampoco he visto

María José Arellano: y en Otavalo?

Yaku: tampoco, ni en Ibarra. Por ejemplo cuando son las fiestas de San Pedro, tú ves vestidos a los hombres de mujer, no sientes nada, es muy normal porque sabes que es una

fiesta, pero no se qué pasaría aquí si lo ves algo diario, si ves un hombre vestido de mujer porque le gusta eso

María José Arellano: cómo cree que reaccionaría la comunidad si por ejemplo un chico se va, sale del país, y al regresar el chico es una chica?

Yaku: viene cambiado?

María José Arellano: exactamente

Yaku: creo que habría como una, sería como una novedad, a la vez de quererlo rechazar no lo harían, lo que harían sería como extraño, pero no lo rechazarían, pienso que no, pienso que sería...al principio sería como una noticia wow, que pasó, sería como la discusión de muchas personas pero pienso que no sería relegado de la comunidad, por ejemplo si dice quiero poner mi nombre en la lista de la comunidad pienso que no sería negado

María José Arellano: no existiría un rechazo por parte de los hombres?

Yaku: de los hombres sí, si lo hubiera. Por ejemplo si hablamos de un joven, de los chicos si sería rechazado, de la gente mayor, de los tayas creo que no sería rechazado pero hablando del tema, dependiendo si taya y mama es bien dogmático, entonces ahí es rechazadísimo

María José Arellano: habría conflicto dentro de la comunidad por eso?

Yaku: sí habría conflicto, habría como un debate, como análisis de conciencia de cada uno, yo pienso que sería un caso bien extremo donde cada uno se daría un análisis de conciencia, porque por más cultura que tengamos cada uno tiene su religión

María José Arellano: qué puede usted definir como masculino y qué como femenino?

Yaku: siempre hay los dos...como por más hombre que sea siempre hay su parte femenina, y pro más mujer que sea siempre hay su parte masculina, por ejemplo cuando...hablemos de mi perro...él macho, pero cuando venía un cachorrito él se portaba como una mamá, y nosotros le decíamos warmilla allkuku kashka, y decíamos que lindo tiene esa escancia de mujer

María José Arellano: todos los seres tienen una energía masculina y femenina?

Yaku: sí, todos todos la tienen

María José Arellano: otra de las cosas que hablábamos en el taller era cómo es vista una mujer que saca más a relucir sus características masculinas o el hombre que saca a relucir las características femeninas?

Yaku: admirada, de mi hermano por ejemplo que te digo que decimos que es bien warmillaku, entonces me parece admirable porque hay muchas cosas que los hombres no

se dan cuenta y él se da cuenta, y lo hace y lo practica; por ejemplo si mi hermana está enferma con su ciclo lunar, mi hermano dice yo te doy lavando la ropa, entonces es algo muy...en este tiempo ver eso es muy extraño, pero él es muy atento como una mamá, no como papá. Saca a relucir una parte muy femenina, una parte cariñosa, suave

María José Arellano: cree que aún se vivencia el machismo en la comunidad?

Yaku: creo que lo que trajo occidente moderno, es esa palabra machismo y esta vivencia mismo lo trajo, porque antes y ahora también, aunque no se dicen palabras, hay esa dualidad, hay ese trabajo de hombre y mujer, hay los roles de hombre y mujer

María José Arellano: usted sí cree que es acción de occidente?

Yaku: sí, yo creo que el machismo vino de occidente y que por eso los roles lo hacen los hombres y mujeres, pero lo hacen como en secreto, como que no lo pueden decir

María José Arellano: no cree que eso es una cuestión rescatable del mundo mestizo, que ellos dicen que hago no hago, si vivo o no vivo es problema de cada uno?

Yaku: sí, pero es muy extremo lo que hacen

María José Arellano: cómo?

Yaku: si me hablas del mundo mestizo yo creo que lo hacen extremo. Yo sé que es decisión de cada uno cómo vivir su vida, entonces que cada uno puede hacer lo que quiere si se lo propone, pero como te digo hay roles que la naturaleza te encargó hacer y tienes que hacer, pero por ejemplo...es que todo el centro está en una familia, nace de una familia

María José Arellano: a eso iba, qué pasa si se forma una familia de dos lesbianas? o de dos gays?

Yaku: yo puede ser la persona más abierta que puedas encontrar, pero pienso que no es natural

María José Arellano: por qué?

Yaku: porque eres hombre o eres mujer muy particularmente a tu orientación sexual, creo que la persona a la que vas a cuidar, a un niño en este caso, tiene que saber a qué orientación pertenece pero desde su mismo sentir, no por cómo viven los padres

María José Arellano: qué pasa con las parejas homosexuales en donde una de ellas es, físicamente una mujer pero en sus sentir no lo es, y es un hombre? qué pasa con esos casos?

Yaku: como hablaríamos de energías también, pues

María José Arellano: exacto, justamente por eso es mi pregunta

Yaku: yo pienso que si naciste con una condición, con un físico femenino debes tener tu energía femenina latente siempre, entonces pienso que eso siempre va a estar pero sus roles sus condiciones siempre serían de mujer, claro que también tienen energía masculina las dos

María José Arellano: a pesar de que se sienta como varón y se haga una operación de cambio, por haber nacido como mujer siempre va a prevalecer su energía de mujer?

Yaku: aja

María José Arellano: por qué?

Yaku: yo pienso eso, no soy doctora, pero pienso eso, pienso que siempre va a prevalecer eso, es tu naturaleza, naciste así, pero es un parecer, como te digo no he visto casos de esos entonces es difícil dar criterios como muy...

María José Arellano: pero y desde la cultura que le dicen a usted? por esta cuestión de la creencia de las energías le pregunto, porque si hay dualidad energética, entonces qué es lo que sucede?

Yaku: yo creo que la pareja se puede formar pero si viene el cuidado de un niño no puede ser lo mismo, van a haber siempre dos energías. Tienes una condición natural con la que naciste, una persona homosexual o transgenero si podría criarla, pero la pareja pienso que no, pero hablar de dos hombres cuidando un hijo donde no puedes identificar, claro que ellos han de identificar cual maneja la energía masculina y cual la femenina, pero siempre aunque los dos tengan la dualidad de energías, siempre prepondera una energía natural con la que tu naces, entonces...eso es lo que...si está al cuidado de dos hombres, aunque uno de los dos sea warmillaku, siempre va a tener la energía masculina preponderante porque nació como hombre, es lo que yo he podido darme cuenta, aunque no he visto casos así todavía. Es un debate super fuerte. Porque si tú me dices que hay una niña que vive en un maltrato total, y hay una familia del mismo sexo que quiere cuidarla, de maltrato a un buen cuidado de la misma energía yo puede estar de acuerdo en que lo cuiden, le van a brindar cariño, amor aunque se la misma energía, la niña también tiene su propia energía, maneja su energía

María José Arellano: una niña ya grande? o sería lo mismo con un bebé?

Yaku: no, no sería lo mismo con un bebé, cambiaría también, pero como te digo depende porque generalmente pasa eso, yo he visto casos que los niños son adoptados, entonces vienen de condiciones tristes y de una condición a otra condición también hay que pensar en dónde va a estar el niño

María José Arellano: no cree que esta cuestión de la asignación de roles es debido a una cultura patriarcal impuesta desde la colonización?

Yaku: no, antes creía eso, antes pensaba lo que me dices

María José Arellano: y qué le cambio?

Yaku: cuando yo salí a trabajar y Rumi se quedó en casa, yo vi cómo es la realidad. Rumi es el mejor papá que puede existir, es un buen papá para mis hijos, los cuida, los quiere los ama, está con ellos conversando, les enseña, cocina, hace todo, pero hay una diferencia tan grande. Si yo continuaba trabajando, trabajaba en una oficina y Rumi se quedó aquí en casa, entonces yo pensé que iba a ser fácil, pero yo trabajé tres meses y los niños estaban mal, estaban triste, Rumi estaba estresado, y yo estaba cansada, siempre quería estar aquí, era como que mi cuerpo estaba trabajando pero mi mente siempre estaba aquí. Un mes fue divertido, pasó dos meses y ya no, había algo, había un cambio de energía, todo en la casa empezó a desordenarse, no en el orden, pero en la forma de energías. Rumi estaba como estresado, era algo muy diferente.

María José Arellano: y si desde siempre hubieran sido los hombres los que se quedaban en casa?

Yaku: pienso que no podría ser posible, creo que la naturaleza te dio la oportunidad de tener hijos porque tu naturaleza de mujer te da la capacidad de cuidarlos, es una condición natural, es algo que la naturaleza te dio para tu familia que puedes aportar, más que machismo creo que las mujeres tienen esa condición natural.